31
E
20

Z. 7.

6
22 E
28

Digitized by Google

XXXI. 18. 13.

Digitized by Google

SANSON NAZARENO.

POEMA HEROICO.

Por

ANTONIO HENRIQVEZ GOMEZ.

Fon. 10

ROMA

EN RVAN,
En la empreta de LAVRENÇO MAVRRY.

M. DC. LVI.
CON LICENCIA.

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZIONALE
ROMA

PROLOGO.

BIBLIOTECA NAZIONALE ROMA

EL Principe de la ſabiduria eſcriuió cinco mil Verſos : y auia en ellos tanto que dizir por los miſterios que ocultauan, que pudieran paſſar pro cinco mil Poemas. Careció el mundo deſte Theſoro por la continua rebulucion del ſiglo ; Pluma que eſcriuió cinco mil Poeſias , gouernada por tan diuino ingenio , y tan ſuperior eſpiritu , no cantó con el iſtrumento del intelecto de la potencia al acto profanas Mageſtades ; celebró impluſos diuinos.

Valime deſta doctrina para no cantar de Varon que no fueſe illuſtre en virtud, valor, y Religion : pues , como ſe verá en el ſeptimo libro deſte Poema, el Mundo tiene ſu vario Templo de la fama , y la diuina Eſcritura el ſuyo verdadero. Pueden las hazañas ſer illuſtres ; pero no todas tienen parte en la virtud, vaſa y fundamento de la inmortalidad. En mi opinion todos los Poetas que cantaron de Apolo , Daphne , de Phaetonte , y de todos los Dioſes fabuloſos de la gentilidad ; no tocando en la pureza de ſus eſcritos , que los ay marauilloſos en lo literal, fue lo miſmo que cantar del Cauallero del Phebo , del D. Belianis de Grecia, y otros deſta claſe. Ya ſe que la fabula es la parte principal de vn Poema heroïco, pero eſta deue ſeruir de adorno à la verdad. Confieſo que es ingenio eſcriuir con aßier-

to lo fabuloſo , pero es mal empleado. Muy facilmente prouara eſta verdad con mayores argumentos, ſi con ella ſe reducieran los ingenios à venerar los Varònes illuſtres de vno y otro teſtamento, pero dexolo de haZer porque es predicar en el diſierto del Parnaſo.

Tambien yo (como dice el Sabio) ſoy hombre mortal. Si eſto dixo Salomon; que podra decir el mayor ingenio? Poeta ſoy ; pero ſi no me puedo eſcuſar de ſer mortal, juſto ſerá que buſque vna pequeña luz de la inmortalidad. Yo he cantado en eſte Poema las haZañas del admirable Heroe y Varon prodigioſo SANSON NAZARENO; terror de los Philiſteos, y glorioſo Triumpho del Pueblo de Dios. El demaſiado amor que tubo por Dalida, hermoſa ingratitud de aquel ſiglo, y la demaſiada confiança que tubo della, fue cauſa que le engañó mas facilmente. Si me Vbiere engañado el Amor de mi Talia, no quedaré ciego pues conoſco no auer volado con alas de cera, que no es poco fauor de Apolo librar à vn hijo ſuyo de ſer Phaetonte.

Es tan dificil accender ó llegar à la cumbre de vn Poema heroïco, que entre tantos como los an eſcrito, ſolos cinco goZaron el laurel. El primero fue Homero con ſu Vliſea en Griego, el ſegundo Virgilio con la Eneyda en Latin, el tercero el Taſo con ſu Ieruſalem Toſcana ; Camoés el quarto con ſu Liuſiada en Portugues, y el Doctor Silueyra el quinto con el Machabeo en Caſtellano. Eſtos Varones illuſtraron eſtos cinco Idiomas ſin que tubieſe ninguno en el ſuyo quien le pudieſe igualar. Homero fue diuino, Vir-

gilio eminente, Camoés admirable, el Taſo profundo, y Silueyra heroïco, y tanto que à ſido el mas vehemente eſpiritu que cantó accion heroïca por tan leuantado eſtilo.

No pongo en oluido la Jeruſalem de Lope, el Polifemo de D. Luis de Gongora, el Phaetonte y otros del Conde de Villamediana, los diez breues Poemas de Manuel de Faria y ſoſa, eſpiritu graue, fecundo y cientifico, el que eſcriuió Ioſephe de Valdiuieſo diuino en todo, el de D. Alonſo de Arzilla, y otros muchos que an illuſtrado la lengua Caſtellaña, y ellos dadoſe à conocer por admirables ingenios: lo que digo es que ſiendo las otauas la compoſicion mas perfecta, mas noble y graue; no conciſte la perfeccion del Poéma en eſcriuirle bien, aunque ſea eſſo vna de las meyores partes; ſi no en el Aſsierto de las reglas que ſe an de ſeguir. Milagroſamente an eſcrito eſtos ingenios; y Garzilaſo por lo terſo y claro no tiene igual, pero en raçon de Poema heroïco Caſtellano ninguno llegó al Machabeo. Cantó eſte prodigioſo ingenio la accion de vn Varon heroïco en veinte libros, ſin que deſmayaſe la pluma deſde la primera otaua haſta la poſtrera. Introduze la fabula marauilloſamente, los Epiſodios ſon graues, los verſos limpios profondos y llenos de infinitas ciencias, y ſin alterar la Hiſtoria cumple con todos los preceptos, reglas y numeros que deue tener vn Poema heroïco. Camoés en el eſpiritu excedió a los antigos quanto mas a los modernos; pero Silueyra como mas Docto en las ciencias, aun ſe negó al comento de la mayor pluma, pues vemos en ſu admirable Poema vn eſpiritu tan elebado en lo

heroïco que no le dexaua, quando le eſcriuia, abajar el buelo aun en la mas lirica accion de ſu heroé. No ſolo fue grande Silueyra en ſu Poema ſino en todos ſus eſcritos que ſaldran á luz, ſi el tiempo me diere lugar de recogellos, que no ſerá juſto ſe pongan en oluido ſemejantes obras que cada vna dellas es baſtante á eternizar á ſu dueño, agrauio le hiziera en alabarle; el Mundo le conoce, y en las Academias del Cielo de Madrid fue ſiempre ſol entre los de mas Planetas. No ſe ſi mi Sanſon con toda ſu fuerça ſe podrá llegar á la ſombra de los ingenios que an eſcrito Poemas, ſi la inuidia le cortare los Cauellos no ſerá por ſoberuia; ſerá por deſgraciado, y lo mas cierto porque no tiene meritos para que le reſpectan, ponganlo á la ſombra, al Sol, ó á la Luna. El ſale al amparo, no de los Zoylos Cinicos, ni Momos (ó Monos per mexor dizir) ſino al de los Sabios y prudentes. Por lo menos, ó por lo mas Apolo me dio eſte genio: ſi te agradare, Lector beneuolo, eſtimale, y de no; quando oyeres leer eſte Poema fingeté ſordo, ó ciego quando lo leyeres, que deſſa ſuerte tu eſtarás ſatisfecho, y yo pagado.

No todos pueden eſcriuir por vn eſtilo. La naturaleza derramó ſu prouidencia tan varia y diſtintamente, que no ay genio que ſe friſe vno con otro. Oracio fue lirico, Percio mordaz, Iobenal ſatirico, Plauto y Terencio comicos, Ponponio tragico, Enio Epico, el Arioſto luzidiſimo, el Petrarca affectuoſo, el Guarino florido, el Dante politico, el Cauallero Marino elegante, el Dubartas en la creacion del mundo admirable. Pero los dos hermanos Cornelios france-

Digitized by Google

ſes, inimitables; el primero en lo grande y lo ſublime de los penſamientos; y el ſegundo, en lo galante y yocoſo de el teatro, Brebeuf en ſu traducion franceſa de la Pharſalia de Lucano, ſe moſtró mas heroïco y realçado que el author Latino, el Boſcan eſpeculatiuo, Herera oſcuro y graue, Lope de Vega lirico, fecundo, claro, terſo, comico y ſin imitacion. Gongora culto, pero eminente en las figuras retoricas, en los fraſis, en los periodos, y en las cadencias marauilloſo; Pero en lo burleſco y ſatirico no tubo igual. Los Argenſoles prudentes, D. Antonio de Mendoza corteſano entre las Muſas, Manuel de Faria y Soſa cientifico y todas ſus obras de grande juicio, Frey Luis de Leon diuino en ſus conceptos D. Diego de Mendoza aſſeado y feſtiuo: y todos juntos, y cada vno de por ſi tubieron y tienen ſu genio particular, pues vemos que en los verſos cortos vnos ſe auentajaron á otros, y en los largos quedaron cortos.

El Parnaſo es Hidra de muchas cabeças como ſon la fabula, lo heroïco, la comedia, la tragedia, la chanza, lo yocoſo, el Momo, lo lirico, lo funebre, y otras infinitas. Cada vno coje la ſuya; pero algunos por vna dexan mil. Tambien por mis pecados fui Poeta comico; llegué a ver la comedia en la mayor altura que ſe vio jamas. Lope de Vega la viſtió, pero muchos la deſnudaron; yo fui el primero, que no ſoy tan vano que preſuma auer adornado vna Dama tan delicada y melindroſa, que con vn ſilbo hecha las entrañas. En mi tiempo (dexado aparte el Adan de la comedia que fue Lope) vbo luzidiſimos Poetas. D. Antonio

de Mendoza, Secretario de Apolo, ſe lleuó el Palacio; el Doctor Iuan Perez de Montaluan, entre muchas comedias que eſcriuió, puſo en las tablas la de vn caſtigo dos venganzas con que ſe vengó de ſus emulos (notable ingenio fue eſte.) D. Pedro Calderon, por las trazas ſe lleuó el Theatro; Villayzan por lo conceptuoſo, los ingenios; el Doctor godines por las Sentencias, los Doctos; Luis Velez por lo heroïco fue eminente; No oluido D. Franciſco de Rojas, ni à D. Pedro Roſete, Gaſpar de Auila, D. Antonio de Solis, D. Antonio cuello, y otros muchos que con acierto grande eſcriuieron comedias, las mias fueron veinte y dos, cuyos titulos pondré aqui para que ſe conoſcan por mias, pues todas ellas ó las mas que ſe imprimen en Seuilla les dan los impreſores el titulo que quieren y el dueño que ſe les antoja.

El Cardenal Albornoz primera y ſegunda parte, Engañar para Reynar, Diego de camas, el Capitan chinchilla, Fernan mendez pinto primera y ſegunda parte, Zelos no ofenden al Sol, El Rayo de Paleſtina, Las Soberuias de Nembrot, A lo que obligan los zelos, Lo que paſſa en media noche, El Cauellero de gracia, La Prudente Abigaïl, A lo que obliga el Honor, Contra el Amor no ay engaños, Amor con viſta y cordura, La fuerza del heredero, La caſa de Auſtria en Eſpaña, El ſol parado, y El Trono de Salamon primera y ſegunda parte. Eſtas fueron, hijas de mi ingenio & de breue ſe daran a la emprenta en dos volumes.

Los libros que he ſacado á luz porque lo digamos todo,

ſon

ſon las Academias morales, La Culpa del primer Peregrino, el Siglo pitagorico, La Politica Angelica primera y ſegunda parte, Luis dado de Dios, La Torre de Babilonia, y eſte Poema de Sanſon. Hazen nueue Volumes en proſa y verſo, todos eſcritos deſde el año de quarenta, al de quarenta y nueue, á libro por año v, á año por libro; Acomodalos como quiſieres. Prometo a mis amigos y aficionados, dandome Dios vida, la ſegunda parte de la Torre de Babilonia, Aman y Mardocheo, El Cauallero del Milagro, Ioſue Poema heroïco, y los triumphos inmortales en rimas: Y eſte vltimò ſera el que mas preſto daré a la eſtampa; Mucho prometo para tan flacas fuerças, pero no puedo dexar de eſcriuir ni mis Emulos de cenſurar.

Si Sanſon no eſtubiere adornado de tanta ciencia como deue lleuar vn Poema, paciencia y boluer a nacer; que ſi mis padres en los primeros años me negaron el eſtudio; No trabajé poco en mi Iubertud ſobre las noticias mas importantes de las ciencias, y en el natural no deuo poco a la naturaleza. No me culpes de ſoberuio que no lo he ſido, ni lo ſoy, ni lo ſeré. Si entro en la Torre de Babilonia es para ſacar documentos de confuſion. Si deſeas verme Philoſofo moral lee mis Academias; ſi Politico, la Politica Angelica; ſi Theologo, mi peregrino; ſi Eſtadiſta, Luis dado de Dios; ſi Poeta, eſte Poema; ſi Comico, mis Comedias: y ſi burlas y veras, el ſiglo pitagorico, que por el capricho a ſido amado de los que le an leydo ſin paſion o con ella.

Solo Dios y los libros ſacros ſon perfectos, las demas per-

fecciones ſe rozan con la materia, y aunque el eſpiritu es vn Sol luzidiſſimo, en quanto andubiere por los paralelos humanos, no le an de faltar nubes que le obſcureſcan los reſplandores que ſacó de la diuinidad. La confiança de algunos ingenios gigantes los haze enanos: todo lo cenſuran, pareciendoles que califican ſu juizio con dizir mal. Lo cierto es que a pocos les parecen bien los hijos agenos. No me acuerdo auer leydo libro malo; vno mejor que otro ſi. Oy aunque los verſos no admitan medio: con todo quando los veo con arte, aunque no ſea totalmente Poeta quien lo compuſo, no dexa de merecer aplauſo, pues que venció con la agudeſſa del arte, lo bronco de la naturaleza, y ally pueſto que no ſe vea de lo mas ſublime, veraſe ſin duda exemplos y conceptos baſtantamente tolerables. Lo que ſe deue condenar es la vanidad; pues ay Poetas que no confeſſaran ſeren ſus verſos inferiores a otros aunque ſupieran perder la vida, ſiendo la mayor ignorancia no conocerſe. Yo conoci en Madrid vn Author que eſcriuió algunas Comedias pero ninguna ſal buena a las tablas, y con ſer la experiencia ſu mayor deſengaño, nunca le pudimos hazer confeſſar que ſus Comedias eran malas. Y vna noche eſtando en cierta Academia los mejores ingenios de la corte: Luis Velez fue acomodando los que alli eſtauan a los doze Apoſtoles, y quando habló deſte ſugeto dixo: El Señor M. es el San Thomas de los Poetas que haſta que meta los dedos en los ſilbos que ſus Comedias atraen no quiere confeſſar que ſean malas, y el reſpondió: Vmd. Señor Luis Velez ſe engaña; ni aun San Thomas

quiero ser en esa materia porque el Santo confessó, y yo no; por que mis versos son los mejores que se escriuen en el mundo. No podré entrar en el numero destos sugetos porque siempre me precié de obedecer a mis majores, y aun a mis inferiores, si ay alguno. Todos siembran en el Parnasso; dexemoslos coger el fruto, que llubia ay para todo. No culpemos el Pegaso pues es vn Cauallo tan manso que nunca derriuó nadie de sobre si. Sanson sale en el al theatro del Mundo; si entrare en el Templo de la Vanidad sera para deriballe porque no la tiene. Vale.

BIBLIOTECA NACIONAL ROMA

ANTONIO HENRIQVEZ GOMEZ.

EL IMPRESSOR AL QVE LEYERE.

DI principio a la estampa deste Poema en el año 1649. y la fuy prosiguiendo hasta el canto decimo tercio: en cuyo tiempo lo suspendi por faltarme el vltimo. En fin llegó a mi poder y vencido de ruegos de muchas personas affecionadas a la Poesia Española, me determiné a acabarle de imprimir, y exponerlo en publico aunque le falta la Epistola dedicatoria: sobre que no puedo dizir otra cosa sino que el Author dedicaua este Libro a vn Principe tan grande en el nacimiento y en el valor, como en la desdicha que tiene de verse en disgracia de su Rey. Espero que todos los curiosos me agradescan la voluntad con la qual le ofresco este medio para diuirtirse agradablemente en la lectura desta obra, y que me perdonaran las faltas de impresion que se hallaran esparcidas por algunos lugares deste Libro.

LAVRENSO MAVRRY.

Sanson
Dalestina
Sanson
Dalestina
Sanson
Dagdes f

SANSON NAZARENO.

LIBRO PRIMERO.

DE ANTONIO HENRIQVEZ GOMEZ.

ARGVMENTO.

EL Dios de los Exercitos, diuino,
Para domar el Pueblo Philisteo,
Elije, con inpulso peregrino,
A Sanson por caudillo del Hebreo:
Camina á Thamata, yen el camino
Haze de vna gentil costoso empleo;
Enamorado a su Palacio buelue,
Ya casarse con ella se resuelue.

BIBLIOTECA NACIONALE V.E. ROMA

I

DEl Nazareno las Hazañas canto
Diuino Capitan del Pueblo Hebreo;
De su vida, el ynpulso sacrosancto,
Y de su muerte, el belico Tropheo:
Guie mi pluma el coronista sancto,
De tanta Solpha Celestial Orpheo,
Que si medá su metrica armonia,
Mi voz oyran los ambitos del dia.

2

DEſte pues, cuyo es fuerço ſoberano
Inpulſo fue de eſpiritu eminente,
Canto el valor, no de Hercules Tebano,
Pues fue Sanſon terror en el Oriente,
Sacra Tiorba tocará mi mano,
Porque cante la Muſa dulcemente
En lira natural, alma del arte,
Finezas al amor, Triumphos a Marte.

3

YTu Principe excelſo, cuya llama
La quinta eſfera de valor enciende,
Vnico de los nueue de la fama,
Pues tu ſangre inmortal, Solios traciende;
Eſta victima idea que derrama
Los affectos que el alma comprehende
Reciue, y ſea con tu nombre ſolo,
Mi Muſa eterna dende polo a polo.

4

YPues Auguſto ſiempre te corona
De ſagrado laurel la eterna lumbre,
De mi lira la muſica perdona
Indigna de tocar tu excelſa cumbre:
Que ſi el diuino Homero perficiona
La ſuya, entre la Delfica viſlumbre,
Yo eſpero al Sol de tu grandeza ſuma,
Ceñir de Rayos mi ſonora Pluma.

5

QVarenta vezes el Señor de Delo,
Por la campaña azul de vidro terſo,
Girado auia el circulo del Cielo
Dando viſta ſolar al vniuerſo:
Y los miſmos el barbaro de Belo,
Por el rumbo gentilico diuerſo,
Domado auia la nacion Hebrea,
Con potencia abſoluta Philiſtea.

6

EN eſta de los hombres peſadumbre,
Anunciadora de funeſtos males,
El ſacro autor de la ſuprema lumbre
Por quien viuen los Orbes Celeſtiales;
Condolido de tanta ſeruidumbre,
Mauſeolo comun de los mortales,
De ſu trono imperial de luzes lleno,
Por general elije al Nazareno.

7

ERa el fuerte Sanſon, ſantificado
En la diuina de ſu madre esfera,
Arbol viuiente, que al quedar plantado
En eſteril Vergel, dio primauera:
Su Padre Emanuel, tan celebrado
Fue en el Tribo de Dan, que le venera
El ſacro anal, ſobre los Cielos onze,
Por no baſtar las laminas de bronze.

8

DEſte famoſo Ramo (producido
Del tronco de Abraham marauilloſo)
Salio Sanſon, eſpiritu encendido
Del inefable Rayo poderoſo;
Y como ſuele, de vapor ceñido,
En la nuue Rugir caliginoſo,
El que ſale con trueno a ver el dia;
Aſi con la niñez Sanſon Rugia.

9

ENtre los Tribus, firmes Paralelos,
Era Planeta, ſin tener ſegundo,
Tan verdadero Atlante de los Cielos,
Que en cada mano, ſuſtentaua vn Mundo:
Tubo la Parca de ſu viſta, zelos,
Terror el Feleſtin, paſmo el profundo,
Pauor el Aſia, admiracion la Tierra,
Honor ſu Religion, el gentil guerra.

10

COlocado en la Silla de tenia,
Aſido a vn arbol, el veloz Etonte,
Al coronado bruto diuidia,
Quando oprimia del Carmelo el monte:
Tronchaua vn pino, vn edificio hundia,
Y ſi tuuiera el luzidó Phaetonte
Su fuerte braço, entre la luz de Delo,
No Rodara la lamina del Cielo.

11

EL Sol de ſu cauello, daua mueſtra
De tener en ſu golfo diuidido,
Sagrados Rayos de la ſacra dieſtra
Del abeterno Sol eſclarecido:
En eſte de la luz firme Paleſtra,
Interno ſer, de eſpiritu encendido,
Reſpirauan los poros eminentes,
Mouimientos de eſpiritus ardientes.

12

ERan ſus fuertes miembros formidables,
Viſagras de ſu fabrica viuiente,
Y ſus robuſtas fuerças indomables,
Inpulſos del autor omnipotente:
Tal vez las manos, exes inmudables,
Aſidas de la rueda inobediente
De Ceres, por la furia de Neptuno,
Cexar hazia, en el pabon de Iuno.

13

QVando ſubia al monte, deuoraua
Quanto nocibo monſtro conducia
La ſoledad, á la montaña braua,
Albergue oculto de la noche fria:
Con vna mano, vidas aruinaua,
Y con otra, ſangriento repartia
Trozos de fieras, al ligero viento,
Donde hallauan las Aves el ſuſtento.

14

SI de improuiſo al campo Philiſteo
Aſaltaua por varios Orizontes;
Con el baſton el valeroſo Hebreo,
Al valle daua, ruſticos Phaetontes:
En purpura nadaua el Cananeo,
Sembrando de cadaueres los montes
Siendo el valor del Nazareno fuerte
Braço del Cielo paſmo de la muerte.

15

PEro todo eſte zelo y vizaria,
Eclypſaua la fuerça y vituperio
Del tirano gentil, cuya oſadia
Alentaua la furia del imperio:
Sanſon que viuamente ſe dolia,
De ver a ſu nacion en cautiuerio,
Deſeaua cubrir de eterno luto,
El feudo vil, el barbaro tributo.

16

GOzoſa la oprimida Monarquia,
Libra la libertad en ſus acciones,
Eſperando de tanta valentia
Glorioſos triumphos, celebres blaſones:
Tracienden la ſuprema Herarquia,
Los de Silo diuinos coraçones,
Anunciando en futuras libertades,
Regias victorias, ſacras poteſtades.

17

COnſidera Sanſon, la niebla obſcura
Que deſluze cruel al Pueblo ſancto,
Crece la afrenta con la ſombra impura,
Horrible muerte disfraçada en llanto:
Cubre la Profecia ſu luz pura,
Con la cortina del celeſte manto,
Yel Nazareno de ſus luzes bellas,
Beue el candor en liquidas Eſtrellas.

18

COn eſte zelo el Heroë valeroſo,
Vn dia,ante el Senado peregrino,
Propone eſte diſcurſo belicoſo,
Marçial impulſo del poder diuino:
Barones de Iſrael, Pueblo dichoſo,
No es juſto, no,que el fiero Pheleſtino,
Sepulte entre la vrna Cananea,
De mi Padre Abraham, la eſtirpe Hebrea.

19

NO à de eſtinguir vn ydolo de bulto,
De quien fia ſu vida el enemigo,
El ſacro de la ley diuino culto,
De quien el miſmo cielo fue teſtigo:
Si el Dios de los exercitos oculto,
Sobre ſu pueblo colocó el caſtigo,
De ſu miſericordia prehéminente
Saldra el Iris de paz omnipotente.

20

YA de la Imperia llama luminoſa,
Siente mi pecho, el Roſicler del dia,
Diuina inſpiracion marauilloſa,
Percurſora de alada Profecia:
Por mi mano, la dieſtra Poderoſa
Quiere oprimir la baſta idolatria,
Sepultando en confuſos Orizontes,
Cultos de marmol, fieras de los montes.

21

NO es juſto, no, que baxe de la cumbre
El eſcogido Pueblo, venturoſo
Que quien viue ſin honra en ſeruidumbre
Pierde de noble el titulo famoſo:
Si tubo la nobleza por coſtumbre
Blaſonar del tirano Poderoſo;
Sanſon derribe, con el culto ſacro,
El falſo de los Dioſes ſimulacro.

22

NO conſiſte en el numero gigante
La Victoria, Varones eſcogidos;
Conſiſte en la Iuſticia vigilante,
Que humilla coraçones atreuidos:
La materia de eſtado mas conſtante
Tiene por fundamentos conocidos
El valor, el derecho, la Iuſticia,
La eſpada, la razon, y la milicia.

23

23

SAcudamos el jugo poderoſo,
Que oprime la ceruis del Pueblo Hebreo,
Morir ſin honra, es vicio eſcandaloſo,
Viuir ſin ella, deteſtable y feo:
Rompamos con inpulſo glorioſo,
El vnido poder del Philiſteo;
Defendamos la patria, aunque lo eſtorbe
Dagon ſouerbio, eſcandalo del Orbe.

24

TOquen al arma belicas trompetas,
El ayre de metal, los vientos rompa,
Y deſtas Religiones inperfetas
El culto muera, en ſu funeſta pompa:
Defendamos la ley, y los Profetas,
Sin que ſu voz Angelica interompa
El baſto Reyno de la ſombra inpura,
De la gentilidad caberna obſcura.

25

YO ſolo, yo, ſi ſalgo a la campaña,
He de inundar de purpura viuiente
Quanto linia el Iordan, y quanto baña
De la primera, a la ſegunda fuente:
Por el Dios de Iſrael que me acompaña,
Que he de cortar, con eſte açero ardiente
Tantos cuellos; que pienſen las naciones
Que graniçan cabezas las Regiones.

26

QVien ſe dexa afrentar, ſin honra muere,
Quien viue ſin honor, muriendo viue,
Quien no buſca la fama, no la quiere,
Quien no venga el agrabio, le reciue,
Quien no conquiſta gloria, no la eſpere,
Quien no tiene valor, no le conciue,
Y pues no ay mayor vida, que la honra,
Viua la fama, y muera la deshonra.

27

DIxo, y el Tribunal reconociendo
El celo, el pundonor, la valentia
Del diuino Sanſon, fue diuirtiendo
Con prudente conſejo ſu oſadia:
Y à ſauemos, le dizen, que venciendo
La juſticia, la horrible tirania,
Triumfante ſiempre, por la azul Esfera
Enarbola ſu Angelica Vandera.

28

ESta Prouincia ſancta que gozamos,
Eſte jardin de flores que tenemos;
Noſotros con pecados profanamos,
Y aſſi mayor caſtigo merecemos:
Mouer la guera, quando en ella eſtamos;
Sin inpulſo diuino no podemos,
Que Reyno que pecó tan libremente
Ni fuerças tiene, ni ſocorros ſiente.

29

SI Dios nueve tu eſpiritu diuino,
El buſcarà ocaſion, para que ſea
La libertad del pueblo peregrino
Triumfo feliz de la nacion Hebrea:
El que abrió por el mar ſenda y camino,
Liniarà, con la fuerça de ſu idea,
Camino Regio al termino preſcrito,
Deſte ſegundo pielago de Egypto.

30

NO es cordura, Sanſon, precipitarſe,
Quando ſon nueſtras fuerças inferiores;
Pues es temeridad el enpeñarſe
Eſtando los contrarios ſuperiores;
Dexemoslos en vicios anegarſe,
Y ſeremos entonces vencedores,
Que Dios tiene en el mundo decretado,
Que caſtigue vn pecado otro pecado.

31

SIn ligitima cauſa, no conviene
Rompar la paz al enemigo aduſto;
Por que todo precepto ſe mantiene
De la juſticia y ſu derecho juſto:
Viuos exemplos la eſpiriencia tiene,
Pues muchos Reyes, con preteſto injuſto,
Por alterar la paz, mover la guerra,
Perdieron el imperio de la tierra.

32

LA ſonda del eſtado, peligroſa,
En alta mar ſu pielago fondea,
Que la nave mas alta y poderoſa
En vn debil vagio titubea:
Preuenir la tormenta riguroſa,
Medir el Sol, deſpauilar la idea,
Tender la vela, y conocer el viento,
Es tener de la mar conocimiento.

33

ESto dixo: yel jouen tan ſevero
Como prudente, al alma reducia
(Oraculo del cielo verdadero)
La que anunció ſagrada profecia:
Brillauan en el candido luzero,
Los reſplandores del impirio dia,
Amplificando intelectiuamente
Valor el coraçon, triumfo la mente.

34

LA Republica ſancta, veneraua
De tanta juuentud el ardimiento,
Su Conceepcion el ſabio penetraua,
Yel diſcreto ſu raro nacimiento:
Todo el Pueblo a vna voz le ſeñalaua
Por Angel del ſagrado firmamento,
Eſperando que el jouen ſin ſegundo,
Sugete à ſi los terminos del mundo.

35

LInia, de Norte a Sur, ſu voz ſonora
La fama, y deſte al contrapueſto Polo,
En las Roxas campañas de la Aurora,
El nombre de Sanſon, eſcriue Apolo:
Xime la idolatria, el gentil llora
Eſcuchando el valor de vn hombre ſolo;
Que la inuidia, en opueſtos Orizontes
Duplica incendios, y ſepulta montes.

36

ESte pues, prodigioſo Nazareno,
Baxaua a Thamatá, del Philiſteo
Cuidad, y fatigando vn valle ameno
Parece organizado lilibeo:
De la eſtrella de Venus tan ageno
Venia el fuerte, el valeroſo Hebreo,
Que a vna fuente los paſſos conducia
Piſando los crepuſculos al dia.

37

SObre vna alfombra de menuda grama,
Tapete de la alegre primauera,
Dormida vió, la que neuando cama,
Era Ninfa de toda la riuera.
Liquida por las flores ſe derrama
De vn arroyo, la plata liſongera,
Siendo la fuente, por ſu verde calle,
Laud del prado, Citara del valle.

38

ERa la Dioſa, Oraculo ſagrado
De quanto Adonis veneró ſu eſtrella,
Dulce beldad del niño Dios alado,
Y del Cielo gentil, la luz mas bella:
Quanto la Aurora candida à llorado,
Su Sol reſuelve en liquida centella;
Pero al querer ſu Roſicler beuerla,
En ſu concha el Amor conciue perla.

39

ORfeos, Ruiſeñores, laureada
Muſica dan, al nuevo Sol dormido,
Solfa de contrapuntos ajuſtada
En el coro ſagrado de Cupido:
Sobre cinco açuzenas recoſtada,
Beue de Delo el reſplandor mentido,
Temiendo el Sol, que abriendo los dos Soles,
Del Cielo Abraſe, Antorchas y faroles.

40

DE vn delgado cendal, velo de nieue,
La Venus de criſtal ſe halló veſtida;
Cuyo armiño del Libano ſe atreue
A ſer Aurora de ſu dulce vida:
El coral de ſu boca perlas beue,
(Viua Roſa de nacar encendida)
Cuyo clauel viuiente en ſus Abriles,
Traciende con dos ojas los Penſiles.

41

DAleſtina es ſu nombre, en quien los Cielos
La imagen de Diana retrataron,
Y al galan de torcidos Paralelos,
En forma humana, de la luz baxaron:
Dos tranſparentes criſtalinos Velos
Cuvren, lo que los Dioſes inuidiaron,
Siendo el fabonio, a cada mouimiento,
Errante ſumillier vagando el viento.

42

VAxàua el Ióuen, de la excelſa cumbre
De vna muda Atalaya, coronada
De los primeros Rayos de la lumbre,
Que à la Delfica luz fue conſagrada:
Vaxó de la opulenta peſadumbre,
Y viendo entre las flores recoſtada
La nueva Aurora, en dulce paraſiſmo,
Ynmouil ſe quedó ſobre ſi miſmo.

43

NEutra la viſta, duda retirarſe
Retratada en el propio ſentimiento,
Y temiendo la imagen engañarſe,
Queda engañado el ſimple entendimiento,
Mueve los paſos, teme el empeñarſe,
Crece el incendio, arde el penſamiento,
Y entre la dulce llama que le enciende
Venus le ciega, Marte le defiende.

44

AL Blanco eſcollo, al animado bulto
Guîa ſus paſſos, la tercer eſtrella;
Por ver ſi puede entre la llama oculto
Templar de amor, la liquida centella:
El mudo arroyo, criſtalino culto
De la dormida Flora, intacta y bella,
Le ofrece, entre el aljofar que deſata,
Si Puente de criſtal, arco de Plata.

45

LA linia de Neptuno paſó, quando
Dende vn ſitial de blancos Alelies,
El vendado Rapaz, le fue moſtrando,
Viuiente el Sur en Concha de Rubies:
Ciegale al paſſo que le va guiando,
Quedando, entre las roſas crameſies,
La flor vital de nueſtro Adonis fuerte
Laurel de Amor, Corona de la muerte.

46

VIola de Trino, que mirarſe puede
El Sol, en braços de ſu luz dormido,
Y el vendado cometa le concede
Pazes al ſueño, treguas al ſentido:
La Ninfa que los terminos excede
Al vigilante eſpiritu encendido;
Sacudiendo el temor con vizaria,
Las peſtañas abrió, y alumbró el dia.

47

47

DIuiſa al Iouen, y la ſiempre bella
Deidad, que veneró neuada eſpuma,
Si exalacion no fue, parecio Eſtrella
Volando al coro de la eſphera ſuma:
Remora fue el arroyo, que aprendella
Con bara de Criſtal, ſi no de Pluma,
Cortés ſalió, ya hechalle ſe le atreve,
Cadenas de criſtal, laços de nieve.

48

EL verdadero Apolo, conociendo
De Daphne el buelo, ſobre el marjen para,
El Alma por los ojos ofreciendo,
Siendo el amor, de ſus finezas ara:
Ella viendo ſu amante, que vertiendo
Afectos hiua de ſu alegre cara,
Sobre la fuente, o liquido arroyuelo,
Ynmobil ſe quedó, Ninfa de yelo.

49

EN el mudo ſilencio, en el ſuave
Extaſis, que las almas encendia,
Abrir pretenden con diuina llave.
Puerta a la voz de la paſion eſpia:
El aire rompe con accento grave
Vn dulce Ruiſeñor, cuya armonia
Trinando quejas, y celando eſpumas,
A Venus llama entre nadantes plumas.

50
QVien eres, dice, el Heroe no vencido,
Que vagando los paramos del ſueño,
Del freſco Albergue, del neuado nido,
Voſtaſte a ſer de la campaña dueño:
Vendado enforma de otro Dios Cupido,
Deidad ſugeta al liquido Beleño
Tu belleza miré, ſiendo la herida,
Viuiente açero con iman de vida.

51
SVſpende el temeroſo, el fugitiuo
Buelo, que lleua ſobre el carro de oro
Vn Alma pura, cuyo afecto viuo
De los vmbrales deſte valle imploro:
Deten el mouimiento alternatiuo,
Retorcediendo del Celeſte coro
Vn Rayo, Eſclipſador de mis deſpojos,
Con que deſcubra el Norte de tus ojos.

52
ES mi nombre Sanſon, del ſacro culto
Diuino defenſor, muro ſagrado,
Y aunque tu nacimiento dificulto;
Amor con viſta le dexó igualado:
Inpulſo Regio de tu pecho oculto,
Mouió mi coraçon de fuego armado,
Labrando altar a tu Deidad tan fuerte,
Que la inmortalidad hurtó á la muerte.

53

SVſpende digo, el fugetibo buelo,
Cortes ami retorica ſuabe,
Quita del Roſtro el criſtalino velo
Que alaga dulce, ſi conuida grabe,
La reboçada Nube con que el Cielo
Cubrir Planetas al deſcuido ſabe,
Deshagan los confuſos areboles,
Aunque ſe abraſe el mundo con tres Soles.

54

DEuate mi cuidado eſta fineza
Liſongeando los ſuſpiros mios,
Obſtentando el poder de tu belleza
Sacros fabores como obſtenta brios:
Que ſi en llorar eſtriba la firmeza,
Mis ojos por el Alma ſon dos Rios,
Si no de niebe en liquida corriente,
De ſangre viua, de coral ardiente.

55

DExa la blanca Nuve, ſi con ella
Volar pretendes con ligero paſo
Al ſolio de la luz, mintiendo Eſtrella
La que amanece Sol en el Ocaſo:
Y ſi pretendes atreuida y bella,
Del manto azul, iluminar el Raſo,
Antes que cieges ſus volantes giros,
Triumpha de mi valor y mis ſuſpiros.

56

ESto dixo: y la Nimpha, que el oido
Hizo cuſtodia de ſu Amor conſtante,
Hollando el Prado, Emulacion de Guido,
Cortés eſpera ſu inpenſado amante:
Vrbana llega, y el Clavel partido,
(Que traciende armonia vigilante)
Deſplegando ſus ojas por el viento,
Su flor transforma en lirico inſtrumento.

57

IOven le dice, aquien tocó la llama
Del vendado zagal lince ſin ojos;
Arbitrio del valor, de quien la fama
Cantó Trofeos ſi rindió deſpojos;
Si del tercer cometa ſe derrama
El incendio fatal de tus enojos;
Temple el ardor, del amoroſo inſtinto,
El fuerte imperio del Planeta quinto.

58

ENtre las verdes flores vi dormida
Vna Deidad que tu paſion dilata,
La viſta firme ſe juſgó rendida
A la imagen que alada ſe retrata:
Recordé, y á la parte retrayda
De eſe mudo criſtal, campo de plata,
Veloz toqué, ganando mi recelo
Salamandria de amor, fuego de yelo.

59

NEgar no puedo que al primer Oriente
Que tu viſta me dio, ſenti la herida,
Que por ſer de Relampago viuiente
Iluminó la parte de la vida:
El Alma enamorada dulcemente,
En la gloria de Venus ſuſpendida,
Si el Sancto honor no le ſaliera al paſo
Firme beuiera ſu veneno al vaſo.

60

DVplicome el deſſeo inaduertido
Vn arrullo amoroſſo, cuyo grave
Concento de Paloma, dio al oydo
Laſciuo accento, quando no ſuaue:
Sonoroſo Arion, cuyo ſentido
Clarin de Amor, con ſu deleite ſaue,
Si no incitar la nieue de Diana
Deſtemplar ſu hermoſura ſoberana.

61

SOberbio el corazon, quiſo brioſo
Su duelo introducir al deſagrabio,
Entregando el Eſpiritu gozoſo
Al claro mouimiento del agrabio:
Pero el honor, eſcudo poderoſo,
(Conſejero del Alma ſiempre ſabio)
Quitandole al Amor viles deſpojos,
Con el decoro le tapó los ojos.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA

62

LVzeros fixos, Aſtros fugitiuos,
Templaron el incendio, cuya llama
Si fue dulce cometa de los vibos,
Incendio fue, de la Sonora fama:
Quantos venenos le guardó nocibos
El Aſpid ſordo, entre la verde cama,
Tantos bebi, curando mi deſeo
El Sancto honor, el candido Himineo.

63

FAnal de mi decoro fue la herida,
Pharol de la razon interiormente,
Del Alma hechando, y de la miſma vida
Vn necio Adonis que deſprecio auſente:
Nunca pagué ſu fé reconocida,
Por moſtrarſe la mia inobediente,
Que como Amor tan pereçoſo andubo,
Salir no pudo donde nunca eſtubo.

64

ESta es, ô, jouen! la mayor fineza
Que oyó Zagal en toda la montaña;
Pero ſi ayer fue niebe la belleza
Oy entre fuego ſus rigores baña:
Roſa con albedrio, ſiempre empieza
A ſuſpirar color a la mañana,
Pero al rodar el luminoſo coche,
Se introduce en la ſombras de la noche.

65

MAs ay ! que ſi el Amor lineó camino,
La Religion otra vereda aplica,
Que el eſtrangero culto peregrino
Almas diuide , Ruinas facilita:
Pero ſi en el quaderno criſtalino
La ſentencia de Amor ſe hallare eſcrita,
Sacrifique en ſu Templo el niño ciego,
Dos coraçones en vn miſmo fuego.

66

YPor que ſepa tu primor celoſo
A quien deue la luz de tanta idea;
Yo ſoy de Thamatá Pueblo dichoſo,
La caſta Daleſtina Philiſtea:
Si pretende tu afecto cariñoſo
Que yo me ampare de tu ſangre Hebrea,
Logrando en mi tu candida eſperança,
Porfia y ſirbe, que quien ſirbe alcança.

67

ESto dixo la Ninfa, conduziendo
Su paſo lento al Zefiro ſuaue,
Cuyo buelo de Daphne, fue rompiendo
Del ciego Apolo el mouimiento graue:
Nó ſuele por el viento (combatiendo
La luz) beuer el Sol la imperial Aue,
Como voló a ſu Sol la bella ingrata,
Hollando el ayre en paramos de plata.

68

HAllandoſe Sanſon diſtituydo
Del cariñoſo ardor, en cuyo fuego
Se juſgo Salamandra ſu ſentido,
Aquella con incendio, yeſte ciego:
Mas elabado, menos atreuido,
Violando los decoros del ſoſiego,
Rompiendo el ayre, entenieciendo el dia;
Prendado del Amor, aſſi decia.

69

MOntes, tened eſe prodigio hermoſo,
Selbas, negalde ſombras al Ocaſo,
Y tu arroyo de niebe caudaloſo
Con grillos de Criſtal le embarga el paſo:
Boſque ſombrio, aviſmo lobregoſo,
Sirbe de muro en eſe campo raſo,
Mirad que en yſtrumento de Zafiros
Deſprecios canto, al ſon de mis ſuſpiros.

70

FVéntes, corred en dilatados mares
Para inpidir ſu celeſtial camino,
Y voſotras zentellas luminares,
Obſcureced el Reſplandor diuino:
Amparadme Planetas ſingulares,
Influyd en ſu pecho mi deſtino,
Mirad que Daleſtina con victoria,
Me lleua el Alma, y dexa la memoria.

71

71

MAs ay! que entre la nube tranſparente
De ſu propio deſprecio fugitiuo,
Buela ſin Alas, corre diligente,
Ziſne de ſu fabonio ſucceſiuo:
Ya ſe encubre ſu Sol en occidente,
Dexando ſin aliento vn muerto viuo,
Y pues tocó las nieblas del profundo,
Al chaos ſe buelba el ambito del Mundo.

FIN DEL PRIMERO LIBRO.

Esaüs
Esaüs
Emanuel

SANSON NAZARENO.

LIBRO SEGVNDO.

ARGVMENTO.

Sanſon herido de la flecha, ardiente,
De la tercer Eſtrella, peregrina,
A ſu Padre le pide, tiernamente,
Le de por ſu conſorte a Daleſtina:
El anciano, ſin guſto, aunque prudente,
Le concede ſu gloria, y ſu ruina;
Parten a Thamata, y en el camino
Mata vn Leon, el Iouen peregrino.

1

REndido el coraçon, de Marte ardiẽte,
Al Imperio de Venus, poderoſo;
Lleno de Amor, el animo valiente,
Y de valor el pecho generoſo:
Parte Sanſon de la natiua fuente
Que innunda el valle de Thamà famoſo;
A donde viò, por varios Orizontes,
Diana fatigar, ſeluas y montes.

2

PRendado del Amor, de la mas bella
Deidad, que veneró neuada eſpuma,
El Norte ſigue de ſu luz, ſi en ella
Formaſe puede la bolante ſuma:
O tu dice, Planeta, ſi no eſtrella,
Que como el Aue de rizada pluma,
Bolaſte exalacion de fuego y nieue,
Oye mis anſias, mis ſuſpiros beue?

3

SI al còro Celeſtial de las Deidades,
Garça de los eſpejos criſtalinos,
Fuiſte, à ſer entre aladas Poteſtades,
Arbitrio, ſi, de eſpiritus diuinos;
Valganme las nocturnas ſoledades,
En cuyos Mauſeolos peregrinos,
Tu amante llora dulcemente ciego,
Lagrimas de coral hechas de fuego.

4

ADonde fugitiva ingrata, adonde
Llebaſte vn Alma de Diamante puro;
Tiernas amis quexas, candida reſponde,
Aunque te occulte criſtalino muro:
Si el ſolio de la luz tu Sol eſconde,
Diſpara el Rayo del harpon coluro,
Daras aun tiempo, con la dulce herida,
Si guerra al coraçon, tregua à la vida.

5

COn esta melencholica tristeça
(Del ciego Amor original desuelo,)
Penetrando del monte la aspereça,
El Iouen su pasion contaua al Cielo.
Tortola Ximidora, en la corteça
De vn tronco, alienta su amoroso zelo,
A cuyos Ecos, de la voz despojos,
Sanson distila el Alma por los ojos.

6

QVexase vn Ruiseñor en la Alameda,
Clarin de Venus, cuya solfa saue,
Al bello Adonis que rendido queda,
Yncitar dulce, conbidar suaue:
Aguarda que su tono retroceda,
La consonancia, sumamente graue,
Para que buele su consorte suma
Al nido alegre de vagante pluma.

7

LLegó a su Albergue, pero bien pudiera
Palacio ser del Capitolio Augusto,
Academia de Marte verdadera,
Firme terror del Philisteo adusto:
Salele al passo de la noble esphera,
(Conociendo en su cara su disgusto)
Su Padre Emanuel, y el varon fuerte
Traciende la obidiencia, desta suerte.

8

NO te admires, ſeñor, de ver rendido
El coraçon, que a Rayos fabricaſte,
Que vn nueuo Sol, de luzes encendido,
Los vitales bebio que tu formaſte:
Otro ſoy del que fui; ſi el auer ſido
Obidiente a la ley que me mandaſte,
Pudo retroceder ſiendo diſcreto,
De la Iuſticia el literal precepto.

9

YO vi en el valle de Thamá vn Cherube,
Si puede ſerlo vna Deydad humana,
De blanco lirios ſe formó la nube,
Cuſtodia de ſu forma ſoberana:
Y como el Sol por el Oriente ſube,
Eſcureciendo el roſtro de Diana,
Aſſi aquel Sol, de alado Señorio,
Eſcureció la luz de mi aluedrio.

10

DOrmido viuamente entre las flores,
El Aſpid bello, dulcemente actiuo
Mordiendo glorias, repartió dolores,
Quedando muerto por ſalir mas viuo:
Confundio las potencias interiores
Tan mundamente, el Aſtro fugitiuo,
Que quando reſpiró mi valor fuerte
En ſu miſma influencia, halle la muerte.

11

SI hallé gracia en tus ojos, ſi me deues
Por la obediencia algun afecto Pio,
Te ſupplico Señor, que no repruebes
Eſta juſta paſſion del pecho mio:
Y pues mi ſer con tu decoro mueves,
Devate eſt Alma (pues de ti la fio)
Eſte favor; ſi pueden tus enojos
Rendirſe a la terneza de mis ojos.

12

LA alegre poſſeſſion del Himeneo
Calce Cothurnos, de ligera pluma,
Antes que triumphe, el vano Philiſteo
Del ciego imperio de mi fama ſuma:
Si ſoy Rama feliz del tronco Hebreo,
No permitas que el Arbol ſe conſuma,
Pues puede eſte gentilico Phaetonte,
Fuego pegar al eſcogido Monte.

13

REndido eſtoy, al Sol de vna belleza
Si barbara en la fè, no en la hermoſura,
A ſi ſe malogrò Naturaleza,
Transformando en Amor nueſtra cordura:
Y ſi la Religion con ſu pureza,
Eſta junta diuide, mal ſegura,
Repara que el inpulſo que la mueue
A ſolo ſu poder la cauſa deue.

14

SI eſte fauor no otorgas à mi pecho,
Si eſte guſto no das al Alma mia,
Si eſte intento por ti ſale deshecho,
Y ſi eſte gozo tu paſſion deſuia;
Si eſte Amor no te dexa ſatisfecho,
Obſcureciendo ſu dichoſo dia,
Buelta la quilla eſte Bagel del Mundo
Lamerà las arenas del profundo.

15

ESto dixo, ignorando ſu decoro,
El rendido valor del Nazareno,
Beuiendo Emanuel en taça de oro
Toſigo viuo, ſolido veneno:
Apela al ſacro, al eminente còro
Del ſagrado juez, perfeto, y bueno,
Y entre el dolor que reciuió profano,
El Auxilio interpone ſoberano.

16

NO es poſſible le dice (condolido
De verle ſuſpirar tan tiernamente)
Que tu vital ardor nunca vencido,
Al Amor ſe ſugete torpemente;
Si la fragilidad de auer nacido,
(Penſion original del accidente)
Reduce à ſi las Almas racionales,
Vença el valor, los Aſtros Celeſtiales.

17

17

FAltauan en tu ſangre noble Hebreo
Soles templados, donde Amor lograſe
El deuido a la ley, ſacro Himineo
Sin que Deydad profana le gozaſe?
Quien introdujo laço Philiſteo
(Aunque feſtiuo Rayo le tocaſe)
En el Sol de Yſrael? eſte diuino
Y à quel gentil por barbaro camino.

18

ESſa que viſte Angelica hermoſura,
Veneno fue, del hombre mas prudente,
Baſiliſco con Alma, pues procura
Con la viſta matar viſiblemente:
Las lagrimas que vierte con dulçura,
(Neuado fuego de ſu loco Oriente)
Si ſon Perlas del Alua diſtiladas,
Primero eſtan enxutas que lloradas.

19

SI fue en el valle Cherubin alado;
Iuſguele por Cometa tu deſuelo,
Que vn eſpiritu en cuerpo transformado
No tiene parenteſco con el Cielo:
Buelbe Sanſon à tu primer eſtado;
Corre à tu juicio el tenebroſo velo;
Sea en la noche de tu error profundo,
Sumiller la Raçon, Alma del Mundo.

20

LA Venus apacible, que dormida
Te dio dulce lethargo por los ojos,
Quantos alientos concedió à la vida,
Tantos al Alma le quitó deſpojos:
Muger al fin: cuya flaqueza, vnida
A la fragilidad de ſus Antojos,
Es ſombra errante; ſi la ſiguen huye,
Y ſi la dexan, paſſos contribuye.

21

HErmoſura ſin Dios, Lunar es féo
A peſar de la Venus encendida;
Muera en el fuego el timido deſeo,
Sin que abraſe tu ſangre eſclarecida:
Triumphe el valor de vn inuencible Hebreo
De vna loca muger deſuanecida,
Pues el mayor valor de los mortales
Es vencer las paſſiones naturales.

22

ESta dulce enemiga, le reſponde
El Ciego Adonis, el prendado amante,
Ni ſé por donde entró, ni ſé por donde
Pudo rendir vn Alma de Diamante
Si por los ojos fué; firme ſe eſconde
En la imaginatiua vigilante,
Repudiando con loco atreuimiento
El cuerdo auiſo de tu entendimiento.

23

SI no eſtubo en mi mano eſte delirio,
Menos lo eſtubo entre coral, y nieue;
Tracender la fragancia de aquel lirio,
Que al Alua miſma los candores beue,
No ympidas en el ara eſte martirio;
Pues de derecho el coraçon ſe deue
(Si no ſacrificar á vn Dios laſciuo)
Rendirſe al fuego, por quien muero y viuo.

24

OEs fuerça de los Aſtros, ô, locura
, Eſta de Amor paſſion imaginable;
Pues tiene por objecto la cordura,
Phiſica deſte mal irremediable:
Que Iman oſtenta la belleza pura,
Pues ſiendo el aluedrio incontraſtable,
Enamora la culpa con delicia,
Y atropella las leyes de juſticia?

25

MAs ay! que por la puerta de la vida,
Adonde aſiſte Amor interiormente,
Si la entrada fue breue, la ſalida
No ſe alcança, ſeñor, tan facilmente:
En eſta enfermedad nunca vencida,
Amor (parte inmortal del accidente)
Es como el Alma en el poſtrero vale;
Que ſi no es con la muerte, nunca ſale.

26

SI Adam quando durmió veló ſu daño;
Yo vi diſpierto por mi mal el mio;
Si el, con ſu ſciencia, idolatró ſu engaño;
Yo, ſin ella, perdi mi ſeñorio:
No ay con Amor viuiente deſengaño
Si ſe pierde vna vez el aluedrio;
Que la muger derrama quando llora
Vn Baſiliſco á la primera Aurora.

27

NO trates, nó, de reduzirme, ſiendo
Profano el culto deſte Amor diuino,
Que ſi la muerte ſe me dió durmiendo,
Avn dura eſte lethargo peregrino:
Si el eſtrangero nectar vá beuiendo
El Alma, por el vaſo criſtalino,
Conſuma eſte veneno receuido
El volcan de los mares encendido.

28

PAdre, Señor, amigo, Conſejero,
Si deues à mi Amor, à mi inociencia,
Aquel affecto, aquel Amor primero,
Con que me reduziſte á tu obidiencia,
Concedeme ſeguir eſte luzero;
Otorgame eſta humana intiligencia;
Aſſi vibas mas años, que aquel Aue
Que morir, y viuir aun tiempo ſaue.

29

EL Venerable anciano, el Varon juſto,
Que oyó reſolucion tan verdadera,
En la penoſa taça del diſguſto
Beuió el contagio de la luz tercera:
El Amor natural, fingiendo guſto,
Del injuſto Himineo que le eſpera;
Le otorga, le concede, al jouen ciego,
El Torpe yugo, el eſtrangero fuego.

30

NO penetró el anciano, aunque prudente,
Deſta junta el impulſo ſoberano,
Que el decreto de Dios Omnipotente
No puede penetrallo juicio humano:
Deſte de Venus, barbaro accidente,
De la delicia vil culto profano,
El Phiſico del Cielo ſacroſanto
Sacó triaca para el pueblo Sancto.

31

SVgeto pues, à conceder forçado,
Con el guſto del Iouen, ſolicita
Si no el empeño, el laço deſeado
Que el engañado moço ſolicita;
Conoce que vn mancebo enamorado
O, tarde, ô nunca, del Amor ſe quita
Siendo la jouentud, y el niño ciego,
Dos metales vnidos en el fuego.

32

APreſſura el anciano ſu partida
Lleuado de ſecreta intiligencia,
Eſta, promete libertad, y vida,
Si aquella enamora da prouidencia:
Es la del vno pena conocida,
Es la del otro, humana diligencia:
Y entre los dos extremos peregrinos,
Sacar pretende Dios Triumphos diuinos.

33

AQui pierden el Norte los prudentes,
Lleuados de razones naturales;
Los que parecen actos indecentes
Tiene Dios por aciertos Celeſtiales:
Sus penſamientos ſon tan diferentes,
Que quando los diſcurſos racionales
Imaginan la muerte de vna ſuerte,
Dios ſaca vida de la miſma muerte.

34

PArte con ſu familia el noble anciano
A ver de Thamatá la luz del dia;
Sanſon, de gozo, por el campo vfano
Pretende ſer de ſu valor eſpia;
Guia los paſſos por vn verde llano,
Que vn arroyo de Sauzes diuidia,
Y dando por la parte del Oriente
Se oculta de la viſta de ſu gente.

35

A La falda de vn monte llegó, quando
De vna gruta, boſtezo del abiſmo,
Se preſenta vn Leon amenaçando
El Poderoſo aliento de ſi miſmo:
Por la pequeña luz fue diuiſando
De ſu ignorada muerte el paraſiſmo;
Viólo Sanſon, y ſalele al camino
Armado del Eſpiritu diuino.

36

COn ſu aliento vital, el ayre enluta
La fiera, opueſta al velo tranſparente,
Y relaxando en la ſoberuia gruta
Se lleba vn obeliſco con la frente:
De humor nociuo la Emeralda bruta
Salpica: infizionando de vna fuente
El Trueno criſtalino, que deſata
El monte horrible, al paramo de plata.

37

DIuiſa al Iouen, con la baſta lumbre,
De dos volcanes que vomita ciego,
Y dando vn brinco, de la rota cumbre,
En la campaña ſe preſenta luego;
Sanſon, que de la aduſta peſadumbre,
Vio deſplomarſe la Region del fuego,
Sobre la miſma llama ſe abalança,
Saluando el bruto Marcial pujança.

38

HEriza la corona, heriza el pelo,
El tonante de Iupiter enſayo,
Iliniando otra vez el paralelo
Deſgarra con las vñas el Moncayo;
Eclipſada la lamina del Cielo
Fragua en la nube ſu violento Rayo,
Y al Ecco ſordo, que en el viento Ruxe,
Hecho vn obillo, el promontorio cruxe.

39

BEuiendo fuego el deſaſido aliento,
Eſcandalo voraz de los oydos,
Ruinas fatales comunica al viento,
Alterando los Aſtros encendidos;
Son de ſu yra pardo monumento
Los vitales faroles diuididos,
Trueno la viſta, y el inſtinto fuerte
Relampago viſible de la muerte.

40

EL brauo Nazareno que á la Roca
Tocó, Eſplorando toda la campaña,
El llano piſa, la paleſtra toca,
Teatro del valor que le acompaña:
Con las Robuſtas manos, á la boca
De tanto esfuerço racional guadaña,
Diuide en dos, y alçandolo del ſuelo
Le tray de la melena al Redopelo.

41

41

YRritado del golpe el Monſtro horrible,
Ethnas de fuego liquidas deſguaça,
Y ſacudiendo el coraçon terrible
De la priſion ſe ſuelta y deſengaça,
Abalançaſe al ayre indiuiſible,
Y de camino vn roble deſpedaça,
Imaginando, con delirio bronco,
Vn tronco deuorar con otro tronco.

42

LEuanta el Iouen con feroz aliento
El haſta rota, o dardo fulminante,
Y dando fondo al pielago ſediento,
Se le claba en el pecho de diamante:
Alça la garra el bruto turbulento,
Yapeſar de la herida penetrante,
Tan alto le arojó, de ſangre tinto,
Que fue penacho del Planeta quinto.

43

LA colera Real, Hidra encendida,
Supura del peñon la obſcura niebla;
Calaſe el Iouen por la ſombra vnida,
Y en fuego buelue ſu voraz tiniebla:
Deſquiciando el eſpiritu de vida
Del Ruſtico indiuiduo le deſpuebla,
Quedando el coraçon del monſtro horrible
Palpitante cadauer inſenſible.

44

ANhelando en el viento pauoroſo
De aduſto humor los paramos inunda,
Y el arroyo, de purpura furioſo,
De Rojo eſmalte terminos fecunda:
Muerto le dexa el Iouen belicoſo,
Y en el ſilencio ſu victoria funda,
Que no enuidia la fuerça de ſu fama
El Triumpho ſer, à viſta de ſu Dama.

45

ROmpe veloz, vn verde laberinto,
A Minerua y â Bacco conſagrado,
Dexando el Triumpho del luzero quinto
Eſcrito en el Annal de ſu cuidado;
Ageno, deſtas fabulas que pinto,
Del adorno Poetico forçado,
Llegó Sanſon à ver ſu compañia
Goçando el ſitio de vna fuente fria.

46

NO ſupo Emanuel del Iouen fuerte (do
La Heroica accion, ni permitiò alenta-
La gloria honroſa de vna ſimple muerte,
Marcial cordura de Raçon de eſtado:
Los ojos buelue, y en el córo aduierte
De Ninfas diez, que en el florido prado,
Al ſon del agua, Orfeo criſtalino,
Dançauan con decoro peregrino.

47

EN el guſtoſo, en el diuino enpeño,
Que Amor le puſo, penetró conſtante
La luz febea de ſu dulce dueño,
Luzero fixo de ſu Cielo errante:
Parecele el peligro, aunque pequeño,
(Efeto natural de vn ciego amante)
Dificil de vencer, quien tal creyera?
Temer vna Muger y no vna fiera!

48

COmunica ſu tierno penſamiento
Al viejo anciano, Norte de ſu vida,
Dexandoſe lleuar del iſtrumento
La ciega voluntad deſuanecida;
Aquella, dice el Iouen, cuyo aliento
Beue la luz del Alua eſclarezida,
Viuiente Sol, y Racional lucero,
Es Daleſtina por quien viuo y muero.

49

AQuella, amado Padre, cuyo bulto
De fuego y nieue, exalacion ſuaue,
Corre Deydad, al criſtalino culto,
Volando alegre ſi danzando graue;
Aquella que en el ſolio mas oculto
Eſtrella fixa introducirſe ſaue,
(Vital aliento del candor primero)
Es Daleſtina por quien viuo y muero.

50

ESte es el Cielo donde amor repoſa,
Eſte el farol que miro ſoberano,
Eſta la Eſtrella que adoré dichoſa,
Y eſta la eſpoſa que pretendo vfano:
Si ſales con la empreſa venturoſa,
Diré: que he receuido de tu mano,
Antes que el tiempo mi eſperança corte,
Cielo, Eſpoſa, farol, Eſtrella, y Norte.

51

SI en la gentilidad ay algun Cielo,
Que no lo puede auer en el abiſmo,
La que veſtida ves de humano velo
Es Angel en el Cielo, o Cielo miſmo:
Del vno al otro ſacro paralelo
(O ſe auſente, con dulce paraſiſmo
El Sol, debajo de ſu claro Solio)
Alumbra haſta el nobeno Capitolio.

52

ESto le dixo, y á la clara fuente
Llegó, ſi no canſado caluroſo;
Daleſtina, neuando la corriente,
Bañò dos Soles de ſu Roſtro hermoſo;
El arroyo con paſſo diligente,
Saltando entre la arena bullicioſo,
Diſparando ſu polbora neuada
Muerto de riſa, la dexó burlada.

53

SAlio Sanſon à ſocorrerla, quando,
Abriendo luzes la luziente Eſtrella,
Su Amante diuiſò, y el Ioven dando
Mueſtras de Amor procura detenella:
Ciegale la verguença, procurando
La Nimpha hermoſa, y candida doncella,
En el propio recato ſuſpendida,
Duplicar los alientos de ſu vida.

54

LOs Padres de la bella Daleſtina
A los del Ioven ſe abalançan luego;
Cortès la vrbanidad, ſiempre diuina,
Cariñoſa publica ſu ſoſiego:
Con ſencilla amiſtad, con peregrina
Accion, le ofrecen el Albergue ciego:
Donde dichoſamente viue y mora
En ſola vna beldad, Diana, y Flora.

55

GVian al dulce Parayſo, adonde
Se promete la gloria el Nazareno;
Daleſtina cortès ſu Roſtro eſconde
A la luz de vn cendal, de Rayos lleno:
Mira el Zagal el arroyuelo, donde
Bebió por nectar celeſtial Veneno,
Suſpira cuerdo, y la Doncella embia
Su faborable luz por celoſia.

56

EN ſu dichoſo Albergue á Thamateo,
Padre de Daleſtina, le dá parte
El venerable Anciano, el noble Hebreo,
Del rendido valor del ciego Marte:
Concede con el candido Himineo
El cuerdo Phelisteo, y dando parte
A toda la familia Thamatea,
La Paz ſe otorga con la ſangre Hebrea.

FIN DEL LIBRO SEGVNDO.

BIBLIOTECA NAZIONALE CENTRALE
ROMA

Digitized by Google

Digitized by Google

SANSON NAZARENO.

LIBRO TERZERO.

ARGVMENTO.

Celebra desposorio el noble Hebreo
Con la prudente y bella Daleſtina;
Ten el feſtiuo y candido Himeneo,
Vna Enigma propone peregrina:
Por ignorarla el Pueblo Philiſteo
A la cautela ſu decoro inclina;
Pidiendo à Daleſtina, con violencia,
Que ſepa de Sanſon la intiligencia.

BIBLIOTECA NAZIONALE ROMA

1

ERa del dia la eſtacion primera, (ſo,
Y de la blanca Aurora el dulce oca-
Eſcureciendo ſu neuada eſphera
El farol de las Muſas del Parnaſo,
Quando Sanſon tocaua la Ribera
De Thamatà, que linia en campo raſo
(A la ſombra de candidos Penſiles)
Los terminos Hebreos, y gentiles.

2

Hiua el zagal, pendiente del deſeo,
Tan galan, como firme enamorado,
A celebrar el candido Himineo,
Alta contemplaçion de ſu cuidado:
Dexa ſus Padres el valiente Hebreo
En vn valle, de flores coronado,
Y á diſcrecion del arroyuelo pudo,
Liniar, de ſu corriente, el criſtal mudo.

3

BVſca el Leon cadauer, que tenia
Vn exambre de Auejas en la boca,
Y de ſu nieue, que diſtila el dia,
Con feruoroſo amor, el labio toca;
Guſta el roçio, que la Aurora embia
A la cuſtodia de la parda Roca;
Prouandò el coraçon, menos impuro,
El dulce nectar, el candor mas puro.

4

DEl Edificio bello fabricado,
A ſuaues ſuçurros oloroſos,
Participò Sanſon, y en vn collado
Alimentó ſus Padres generoſos;
No de la Vrna, donde fue ſacado,
El ſecreto deſcubre miſterioſo,
Logrando el Alma, intiligencia pura,
La Diadema del Cielo mas ſegura.

5

PEnetrando de vn Boſque la aſpereça
Hiuan, quando al ſalir de ſu eſpeſura,
El Sol de Daleſtina, con belleça,
Penetra à Rayos la tiniebla impura;
El nueuo Adonis, que à viuir enpieça
Por gozar de ſu candida hermoſura,
Formó, del intrincado laberinto,
Celoſia de vn verde Teuerinto.

6

LLega la vrbanidad de los amantes
A lucir entre ſeluas y paſtores,
Y admirados los ſimples circuſtantes
Emuidian de los Nouios los amores:
Entre texidos laços de diamantes,
Las Serranas, dançando entre las flores,
Dieron la Paz con ſalua Philiſtea
Al Sol viuiente de la ſangre Hebrea.

7

LLegan con guſto, al Talamo florido
De Venus, ya Palacio luminoſo
Donde el Planeta, belico encendido,
Miró de trino ſu luzero hermoſo;
Arde la jouentud en el ſentido,
Del ciego Amor efeto poderoſo,
Pues ſabe, en Religiones diuididas,
Las Almas enlaçar, vnir las vidas.

8

DAleſtina, neuada Maripoſa,
A la luz de ſu amante, ſe regala
Cariños dulces, de la blanca Roſa,
A quien el nacar vergonçoſo iguala;
Caſtos incendios la celeſte Dioſa
Suauemente, de ſu roſtro exſala,
De cuyos arreboles carmeſiés,
Beuen los labios Rayos de Rubies.

9

EL Nazareno, que con guſto mira,
En la eſphera de Venus el Aurora
A reducirla, con amor aſpira,
A la ſagrada Religion que adora;
El nectar de la fé, por quien ſuſpira,
Victima celeſtial, que el Alma ignora,
Quiere que beua la Minerua pura
Confirmando ſu oliua la Eſcritura.

10

O, Bella, dize, hermoſa Daleſtina
Iris alegre del impirio velo!
Suaue mas, que el Alua matutina
Quando regala con ſu luz al Cielo:
Mas clara que la Eſtrella peregrina,
Que va ſiguiendo al Principe de Delo,
Eſcucha de mi voz, aura ſuaue,
El dulce accento ſonoroſo y graue.

11

NO dé tu claro, tu diuino juizio,
A la gentilidad culto ſagrado,
Pues la luz natural, da claro indicio
Que vn Dios gouierna todo lo criado:
Vn puro coraçon, en ſacrificio,
Ofrece, Daleſtina, al que te à dado,
Como primera cauſa ſempiterna,
Vn Alma raçional que te gouierna.

12

FIngidas ſon las que adoró Deydades
La vana, y la ſoberuia Idolatria,
Cuya ciega illuſion de las edades
Viue en tinieblas, deſluciendo el dia;
No dès á mentiroſas poteſtades
La forma raçional, pues oy la mia
Pretende reduzir al ſacro coro,
Vna Ciega con luz á quien adoro.

13

YA ſé, reſponde Daleſtina, quanto
Se venera en tu Pueblo peregrino,
El Inefable nombre ſacroſancto
De vn ſoberano autor, vn Dios diuino:
Bien ſé que el bello, el tranſparente manto,
Que dora eſe Planeta diamantino,
Y quanto Iluſtra deſde polo à polo
La Deydad reconoce de vn Dios ſolo.

14

AMor que ſabe, con diuino culto,
Almas ligar, violando Religiones,
Sabrá, con el poder que tiene occulto,
Vnir en vna fé dos coraçones;
No del zelo que tengo dificulto,
Eſtas nueuas de amor transformaciones,
Pues ſe juſga la ſangre Philiſtea
Fenix, al Sol de la nacion Hebrea.

15

GOzoſo el Iouen de apagar el fuego,
Que en el ara gentil ardiò Cometa,
Eſpera, por iſtantes, el ſoſſiego
Que tiene vn Alma à la verdad ſujeta:
Aguarda que el profano, el culto ciego
Que el rudo Pheleſtin ſin Dios reſpeta,
Muera en el pecho de ſu dulce prenda,
Sin que otra vez ſu Tumulo ſe encienda.

16

FEſtiuos paſatiempos preuinieron,
De la comarca toda, los zagales;
A la boda, con guſto, ſe ofrecieron
Los que ocupauan cargos principales,
En diuerſas Enigmas parecieron
Philoſophos, ſin letras naturales,
Y en los choros diuinos que formaron
Dançaron Soles, Angeles cantaron.

17

DVraua, por coſtumbre receuida,
Ocho dias la fieſta delicioſa,
En cuyo Parayſo halló la vida
Vn eſpecie de gloria venturoſa;
A ſi nueſtra locura nos conuida
A la felicidad meneſteroſa,
Imaginando hallar nueſtro deſeo
Deſcanſo Original al Himineo.

18

LVze la Iobentud y la mas bella
Ninpha que vió del Thalamo las flores
Pareció entre las otras viua Eſtrella
Bertiendo luzes deſpidiendo aluores
Vergonçoſa dançando Auroras huella
Auiuando entre niebe las colores
Con cuyos encendidos mouimientos
Concuerdan los ſonoros yſtrumentos.

19

TEmplado Baco, Ceres, y Pomona,
Venus, y Flora, Palas, y Minerua,
Iuntos le ofrecen de laurel Corona,
Al Sol, que Marte para ſi reſerua:
De la alegre Alqueria no perdona
El bullicio alterado monte, ô ſelua,
Y al ſon del agua en lirico concento
Dançauan Cinamomos por el viento.

20

TAblas de Cedro ſiruen al convite,
Atlantes que tracienden eſpirados,
Quanto albergue la fabrica permite
Del fabonio, y el zefiro alentados.
Sonoroſo Arion dulce compite,
Alegrando los nueuos deſpoſados
Con la Tiorba, que de plumas llena,
Canta en ſolfa la dulce filomena.

21

SObre manteles, que texió la Aurora
Hilando copos blancas Azuçenas,
La vianda ſe alienta, vencedora
De quantas la fortuna libró penas:
La gula, en los Banquetes, triumfadora
Eſparciendo licores por las venas,
Licita andaua, prodiga corria,
De la Region mas alta á la mas fria.

22

BAxa la noche, y el ſilencio mudo,
Tocando arecoger ſuauemente,
Dexa el Palacio de la luz deſnudo,
Boluiendo al Chaos la fabrica viuiente.
El caſto lecho, que jurarſe pudo
De blanco armiño, de neuado Oriente,
Reciue, propagando obligaciones,
En vna voluntad dos Coraçones.

23

23

MAdruga, por el campo de los Cielos,
La vigilante Antorcha de la Aurora,
Y el galan de torcidos Paralelos,
Con vn Rayo de luz, dos Soles dora:
Penetra febo los azules velos,
Rayando alegre, en Penſiles de Flora,
De los nobios el Thalamo, que hacia
Emulacion al parpado del Dia.

24

BEue la luminaria hermoſa, y pura,
Diez azucenas, cuya luz neuada
Parece, entre los dedos, la blancura
Grumos de fina cera diſtilada.
Velando, el Iouen, dicha tan ſegura
Siente, que de la cuna laureada,
El Alua ſalga, por que teme ciego
Que Amor ſe quite la viſera luego.

25

VN choro de ſerranas á la puerta
Del nueuo Sol, ſaluda ſu venida,
Si al gozo viuo de la Paz Auierta
Cerrada, á los vmbrales de la vida,
Con otro de zagales ſe diſpierta
La turba de la gente preuenida:
Y deſpues de feſtiuas confuſiones
Bueluen á ſus Enigmas los Varones.

26

TReinta jouenes nobles ocupauan
De la eſplendida meſa los aſientos,
Y la dichoſa boda celebrauan
Con corteſes, y raros cumplimientos:
Conociendo Sanſon que blaſonauan
De penetrar ſutiles argumentos,
Con ciencia, menos clara que diuina,
Les propone eſta Enigma peregrina.

27

NObles de Thamatá, cuya prudencia
Eterniza la fama en ſus Anales,
La Enigma que diré, tiene ſu ciencia
Cubierta con las cauſas naturales:
Bien que el zelo de tanta intiligencia
No ſe ſugeta á juicios literales,
Los vueſtros no lo ſon, preſtadme oŷdos,
Pues ſois diſcretos, doctos, y entendidos.

28

YSi vueſtros ingenios milagroſos,
Declararen mi oculto penſamiento,
Treinta veſtidos os dare coſtoſos
De no poco valor, y lucimiento:
Numero y gual, mancebos generoſos,
De blanca tela cumplirá mi intento
Siendo eſte pacto con igual partido
De la parte contraria receuido.

29

COnſultan los mancebos alentados
Lo que propone, y ſale de la junta,
En ſus agudos juicios confiados
Que declare Sanſon lo que pregunta:
El Ioven, que los ſiente alborotados,
Lo miſterioſo á lo dudoſo junta;
Moſtrandoſe, con logico argumento,
Theologo moral del firmamento.

30

MI Enigma, dice, termino propone
Indigno de tocar juicio profano,
Por lo diuino, el Angel la diſpone,
Por la materia, el juicio ſoberano:
La duda el auditorio me perdone.
Yo penetré en el monte, y vi en el llano
Del brauo comedor, ſalir comida,
Y del fuerte dulçura conocida,

31

MIranſe los mancebos vno á vno,
De ſus miſmos ſemblantes receloſos,
Los preſumidos, del Pabon de Iuno,
Dan buelta á los luzeros luminoſos;
Los Phaetontes de juicio, que ninguno
Se libra de ſus rayos ambicioſos,
Con las alas de cera, preſumian
Que el carro de la luz lleuar podian.

32

EL Sol, y el hombre, dixo Felibeo, (diente,
Al hombre Engendran, y el Planeta ar-
Deuora y cria, con ardor febeo,
Quanto viue en el ambito luciente:
Dulce renueba, con ſolar trofeo,
De la cuna del Alua al occidente
Debanando por todas las edades
El eſtambre de vanas poteſtades.

33

CAlló Sanſon, y replicò Liotonte
El mar, con mouimiento acelerado,
Aueſtruz criſtalino, ſerá el monte
Con venas de criſtal organiçado;
No trato de los lagos de Acheronte,
Pielago de betun imaginado,
Si nó del mar: cuya riqueza pura
Meſcla la vida con la muerte inpura.

34

YO ſiento diferente, dixo Alcano,
Iouen mas preſumido que diſcreto,
Es fuerça que eſſe monſtro por lo vano,
Sea la muerte, eſcandalo perfeto:
Lo dulce, es el deſcanſo ſoberano
Que reciue, ſin ella, el intelecto;
Y lo voraz, lo fiero, lo terrible,
El negro Albergue monumento horrible.

35

NO aprueuo eſe diſcurſo, dixo Alino,
(Amplificando dudas al concepto)
El tiempo, ſi, que es Monſtro peregrino,
Pues beue eternidades al ſecreto;
El renueua, por termino diuino,
La cauſa literal con el efeto,
Propagando la eſpecie, que reforma,
En la generacion de nueua forma.

36

ESte ſecreto que cubrió la Enigma,
Dixo Dalin, con imperioſo velo,
Sera ſin duda la materia prima
Alma del mundo, y coraçon del Cielo:
Ella deuora, aunque la eſpecie xima,
Quanto aliento vital produce el ſuelo,
Y por terminos claros, y fecundos,
Orbes ſuſtenta, ſi deſtruye Mundos.

37

POr rumbos diferentes nauegaron
Los errantes Pilotos con ſu ciencia,
Y como nunca el Norte diuiſaron
Sacaron de ſu error la conſequencia:
Tres dias, ſin diſcurſo, fatigaron
Los mares de la lobrega innocencia;
Y canſado Dageo, Pheleſtino
Les propone eſte arbitrio peregrino.

38

VArones Philiſteos; no es poſible
Que declare eſta Enigma juicio humano,
Penetrarla ſin luz, es impoſible;
Pues pende del inpulſo ſoberano:
Buſquemos algun medio conuenible
Que nos libre del duelo corteſano,
Deſcubriendo por termino diſtinto
El norte deſte eſcuro lauerinto.

39

SAnſon, en el anal de ſu memoria,
Grauó la duda en lamina coſtante;
Rendir el juicio á tanta vanagloria
Es cobardia, en animo gigante;
Para alcançar la delfica Victoria,
Oraculo del arte vigilante,
No neceſſita, Induſtria Philiſtea
De la agudeza de la ciencia Hebrea.

40

DAleſtina, ſu eſpoſa, el yſtrumento
Será de nueſtra muſica ignorada;
Toquemos, con diſcreto penſamiento,
La cuerda de ſu lira deſtemplada:
Ella deſcubrirá, con dulce accento,
La ſolfa deſta Enigma celebrada,
Cantando, al ſon del organo amoroſo,
El tono deſte Hebreo velicoſo.

41

SEntencia fue de los antiguos Sabios
Ser Hidra la Muger mas preſumida:
Cuyos parleros, y nocibos labios
Acauan el honor, quitan la vida;
Fundemos nueſtros juſtos deſagrabios
En ſu fragilidad aborrecida,
Amplificando termino al engaño
Su propia ſangre, y nueſtro miſmo daño.

42

SV familia con arte amenacemos
Si deffenderſe intenta cauteloſa;
Que á de morir ſu Padre le diremos,
Y toda ſu familia eſcandaloſa!
Con eſte ardid, ſin duda ſacaremos
De la ſolida nube tenebroſa
La luz, pues de noſotros ſe retira,
Y en paralelos Nazarenos Gira.

43

EL conſejo Sagaz, aun que violento,
Los jouenes prudentes áprouaron,
Y al perpicaz, y agudo entendimiento
Los juicios, yá vencidos, ſe inclinaron.
Dende que vio la luz el firmamento,
Y los Cielos de Eſtrellas ſe adornaron,
Fue el ſexo de muger (ſi al mal ſe inclina)
Deſte mundo inferior fatal Ruina.

44

PAra entrar en el Alma del ſecreto
Segura puerta ofrece, la hermoſura,
O, dulce! ô fragil! ſingular ſujeto!
Emulo del diſcurſo, y la cordura!
Tu cariño ſuaue, con efeto
Llamarſe puede, entre la niebla pura,
Nube que buela, exalacion que abraſa,
Pharol ſin luz, Relampago que paſſa.

45

PArten Etheo, Pheleſtin, y Alino,
Aver á Daleſtina, que ocultada
En vn Iardin, à diuertirſe vino
De ſu propia belleza acompañada:
Iardin ſi no de Chipre, peregrino
Boſtezo de ſu Arabia regalada:
En cuyo Parayſo parecia
La Precurſora del luciente Dia.

46

NO te admires, la dize, el cauto Etheo,
Ninpha, deſte Vergel miraculoſo,
De ver que hurtamos á tu amante Hebreo
Eſte del Tiempo termino dichoſo:
Nueſtro curioſo Amor, nueſtro deſeo,
Eſte ſagaz, aquel artificioſo,
Deſean humillar, con fe ſegura,
Su violento poder á tu, cordura.

47

47

NVeſtro honor, nueſtra hacienda, nueſtra (vida,
Conſiſte en declarar al Nazareno
Eſſa coſtoſa Enigma preſumida,
De nueſtro juicio ſolido veneno.
La voluntad, al interes rendida,
Que á tenido Sanſon, cuerdo condeno;
Pues con preteſto de gozar ſu Dama
Nos pretende vſurpar hacienda, y fama.

48

TV, cariñoſa, puedes con ſecreto
Sacar, de la cuſtodia de tu eſpoſo,
Del emblema cientifico y diſcreto,
El oculto myſterio poderoſo:
Dulce le alaga, por que tenga efeto
Nueſtro firme diſinio artificioſo,
Si no proetendes que tu caſa ſea
Oprobio de la ſangre Philiſtea.

49

INpide, Daleſtina, con prudencia
Eſte decreto, que amenaça horrible
Tu vida, ſi Aſtronomica ſentencia
Puede oprimir vn animo inuencible:
Deroga, deſta belica influencia,
El Rayo Poderoſo indiuiſible;
Daras, avn tiempo, con igual renombre
Honor á Pheleſtin, gloria á tu nombre.

50

NO ſeras la primera que á violado
El talamo diuino del ſecreto,
Ni merece Sanſon mejor eſtado
Que verſe deſpreciado con efeto:
Con tu eſpoſo, cruel, as profanado
La ley de nueſtros Oraculo perfeto,
Meſclando, entre enemigos pundonores,
La ſangre que te dieron tus mayores.

51

REdimilla con zelo, o con engaño,
Si no es fineza, es animo prudente;
Vſar de la cautela, deſengaño;
Morir ſin ella; barbaro accidente:
Impide, como cuerda, tanto daño;
Redime, como Sabia, el mal preſente,
Por que de nó, tu ſangre venerada,
Antes ſera ceniza que llorada.

52

ESto dixieron á la Ninpha, quando
Su poſtrera razon el viento mueue,
Y la diuina Aurora diſtilando
Perlas ſobre vn Iaſmin, dilubios llueue:
Puſoſe en pié, criſtales deſatando
De los luzeros, que el armino beue,
Y torciendo ſus blancas azuzenas
Eſparce al viento lagrimas y penas.

53

Cielos! que ſacrilegio he cometido
Para que mi inocencia virtuoſa
Suſtente el Aſtro, de rigor ceñido,
Abraſando vna ſimple maripoſa?
Cielos! que culpa tuuo mi ſentido
Para que ſu quietud marauilloſa
Tracienda, entre el Iardin del Hado fuerte,
La horrible flor de mi tenprana muerte?

54

SI fue Penſion de mi belleza, Cielos,
Pagaralo mi candida hermoſura;
Mas ay que la fortuna tuuo zelos
De ver á la belleza con ventura!
No vió dende los altos paralelos
El principe de luz, antorcha pura,
Muger mas infelix, aunque ſu giro
Deuane al mundo el vltimo ſuſpiro.

55

SI à mi eſpoſo declaro eſte precepto,
A rieſgo pongo ſu adorada vida;
Si me rebela el Alma del ſecreto,
Y no guardo lealtad, ſoy ſu homicida;
Si niego al Pueblo, muero con efeto,
Si agrauio al Nazareno, voy perdida,
Y en eſte, y en aquel, fatible daño,
Ni viuo del Amor, ni del engaño.

56

SI me niega Sanſon, la occulta Enigma,
Queda mi firme Amor menospreciado;
Si viendome llorar, no ſe laſtima,
Le tendré por fingido enamorado;
Si tiene ſu ſecreto en mas eſtima
Profana el culto de mi Amor ſagrado,
Si le declara, y le revelo luego,
Labro ſepulchro de ſu miſmo fuego.

57

SI publico eſta lobrega ſentencia
Hago duelo la honra de mi eſpoſo;
Si me quiero valer de la prudencia
Me ſugeto al ſupliçio eſcandaloſo;
Si pongo la lealtad en competencia
He de viuir ſin guſto, ni repoſo;
De modo, en fin, que de qualquiera ſuerte
Ni eſpero vida, ni me falta muerte.

58

ANſi deuen de eſtar los que apetecen
Morir viuiendo, no creyendo nada:
Cuyas ſombras viſibles obſcurecen
El Alma, de tinieblas rodeada:
Aquellos interualos, que ſe ofrecen
En la imaginatiua aluorotada,
Produzen mis potencias deſluzidas
Forxando muertes, y quitando vidas.

59

EN eſte mar, de confuſion terrible,
Choco con vn eſcollo á cada paſo;
No ay ſonda, no, que la tormenta horrible
Mueue ſin vela el conbatido vaſo.
El pielago ſouerbio, es inuenſible,
De ſu tormenta eſpero algun fracaſo:
Que la muger, quando el peligro teme
Sin laſtre nauegó, murió ſin leme.

60

CIelos que haré? pues reboluiende penas
Crecen en el diſcurſo imaginadas;
Dudas terribles, de prodigios llenas,
Primero ſon deſdichas que formadas;
Glorias no fuiſtes mias, ſi no agenas;
Perdidas vnas, otras Eclipſadas;
O nunca viera el Sol de la hermoſura
Quien heredó la noche por ventura!

61

EL Amor de mi eſpoſo, me condena;
El rieſgo de mi Padre, ſe lamenta;
El valor de mi Pueblo, me refrena;
El temor de mi fama, me atormenta:
La vengança, cruel, dobla mi pena;
Vno buſca mi honor, otro mi afrenta,
Y, en medio del conſejo, y la deshonra,
Ni viuo de la infamia, ni la honra.

SANSON NAZARENO

LIBRO QVARTO.

ARGVMENTO.

Dalestina con tierno sentimiento
Al Nazareno engaña cautelosa,
Saben los Philisteos el intento,
Y declaran la Enigma artificiosa:
Sanson con el denido sentimiento,
Por vengar el agravio de su esposa,
En el monte de Ethan y sus confines
Roba y mata quarenta Pheleſtines.

1

EL dulce engaño, el lauerinto hermoso,
De nueſtro ser, Escandalo primero,
Deidad humana, Astro poderoso,
Planeta errante, criminal luzero,
Cariño natural, y artificioso,
Del aluedrio Basiliſco fiero;
Sale de los retretes del profundo
Areboluer el ambito del mundo.

2

SVelto el cabello, preſa la cordura,
Rizando el Sol, la deſcompueſta Aurora;
Riſueña por de fuera la hermoſura,
Liquido engaño, que en el Alma mora;
Meſclado el fuego con la nieue pura;
Los ojos como aquel que rie y llora;
Tierna la voz, y dulce la armonia,
Daleſtina á Sanſon aſi decia:

3

ESpoſo mio, idolatrado amante,
Capitan de Yſrael, fuerte y valiente,
Aquien rendi mi eſpiritu coſtante,
Con zelo puro, y coraçon ardiente:
Heroe diuino, Nazareno Atlante
Sol, que amanece en el roſado Oriente:
Oye mi voz, que la paſion ſuaue
Se queja dulce, ſe lamenta graue.

4

SI tu, querido Dueño, me eſtimaras;
Si tu, eſpoſo del Alma, me quiſieras,
La Enigma ſoberana declararas
Al coraçon coſtante que veneras
Si, como yo te adoro, me adoraras,
Su intiligencia miſma me dixeras,
Communicando al Alma los fauores
Que obſeruan las potencias interiores.

5

DE mi ocultas ſecreto? ó quien pudiera
Moſtrarte el coraçon, en el hallaras
El Altar ſuperior, donde venera
Tu vida, Amor entre vitales aras!
Abreme el pecho, para ti de cera,
Veras, mi bien, que ſus cenizas raras
Producen fuego tan coſtante, y fuerte,
Que entre ſu llama ſe rindio la muerte.

6

EL verdadero Amor, no tiene oculto
Vn ſolo penſamiento de ſu dueño,
Y ſe profana ſu diuino culto
Quando le ofrece honor oluido, ô Sueño:
Con juſtiſima cauſa dificulto
De tu firmeza el ſoberano empeño;
Que Amor, entre la rueda yel volante,
Labra ſu fé con Alma de diamante.

7

SI yo te la entregué, ſi yo te he dado,
La llaue del honor, y el honor miſmo,
Por que tu ingratitud á ſepultado
Eſte ſecreto, en el confuſo abiſmo?
Sin duda que mi Amor te á diſguſtado,
Concediendo el poſtrero paraſiſmo
Al coraçon, pues deſpreciado ſiente
Del veneno interior la fuerça ardiente.

8

SI yo naci infeliz, ſi fue mi Eſtrella
Eclipſada primero que encendida;
Taladre con ſu liquida centella
Mi noble ſangre, mi temprana vida;
Y ſi la Enigma, tus deſdenes ſella,
Con la paſion del Interes vencida
Sabrá mi amor, en ſu diuino empeño,
Que deue ingratitudes á ſu dueño.

9

MAs yo dudo, Señor, que deſpreciado
Sea el dulce cariño que te enciende,
Que vn noble amante, vn coraçõ prendado,
Si diſguſta ſu Dama á ſy ſe ofende:
Yo fio de tu pecho enamorado
Que el emblema, que nadie conprehende,
Rebeleras al Alma que te adora,
Pues dulce xime, y tierna te enamora.

10

ESpoſo, Dueño, amigo, compañero,
Mi bien, mi amparo, mi Señor, mi amante,
Mi adorado Sanſon, mi Amor primero,
Niño es el mio, ſi nacio gigante,
Mi luz, mi norte, mi mayor luzero;
No deſprecies vn Alma de diamante,
Si no pretendes, que mi vida ſea
Difunto Sol en vrna Philiſtea.

11

LLoró Auroras el Sol, lloraron luzes,
Las dos Eſtrellas de ſu cara hermoſa;
Diſtilando los bellos arcaduzes
Las Perlas que beuio ſu miſma Roſa,
O Amor! que viuamente nos reduzes
A la eſphera de Venus peligroſa:
Adonde ſaues con el arte ciego,
Entre copos de nieue Sacar fuego!

12

CEſſe tu llanto, dixo, el Nazareno,
Si mas amante, menos deſcurſibo,
Que no ſoy de ſentido tan ageno
Que no confieſe á Amor que por ti viuo:
No beuas entre perlas, el veneno,
Alterando ſu pielago natiuo
Buelue á tu acuerdo, ceſſen tus enojos,
Muera mi ingratitud, viuan tus ojos.

13

TV con diſguſto, el Cielo deſlucido,
El natural valor alborotado,
El animo ſeuero diuertido,
Y el organo de luz deſconcertado?
El tercero Pharol anochecido,
Y el ſemblante de Venus eclipſado?
Sin duda que el Amor, en tanto abiſmo,
Quiere dar el poſtrero paraſiſmo.

14

POr tan leue ocaſion, deſauthorizas
El graue ſer de tu Deydad hermoſa;
Reſtituya, el valor, pues le eternizas,
Color al Cielo, purpura á la Roſa,
Buelbe, buelbe, á viuir de las cenizas
De tu bolante fama luminoſa,
Por que ſea tu Amor, Ciſne de pluma,
Phenix del mar, Cupido de la eſpuma.

15

LA Enigma, por los Orbes ſoberanos,
Ligera corre, al polo mas ſeguro,
El fuerte; es vn leon, muerto amis manos,
Y el ſabroſo licor; vn nectar puro;
Los hombres de tu Pueblo ſon profanos,
Y no pueden guſtar con juicio impuro
Deſte panal, ni penetrar que aſido,
La boca del leon ſu fuerte nido.

16

ESta la Enigma es, y á los anales
Apelo de tu ingenio, y tu belleça,
Ignorada de juicios materiales,
Si bien de ſuperior naturaleza:
Reprime las paſſiones naturales,
Que Amor, con el poder de ſu grandeza,
Solo pudiera ſer, bolando graue
Aguila deſte Sol, lince ſuâue.

17

LO que negué ami Padres Daleſtina,
Te manifieſta Amor, tan tiernamente,
Que ſi logras impulſos de diuina,
Yo pierdo mageſtades de prudente:
Y ſi acaſo ſeñala mi ruîna
Eſta necia paſion, de Amor ardiente,
Repare el Docto, que vn amante ciego,
Deſuanece la ciencia con el fuego.

18

O Amor! dulce Sirena cauteloſa,
Que alagando lo graue del ſentido,
Encantas la potencia milagroſa
Por el organo flaco del oydo!
Diſculpemos la luz artificioſa
Deſte loco rapaz, deſuanecido,
Pues es del hombre, que amirarle llega,
Farol ſin luz y luminaria ciega.

19

QVando con el diſcurſo conſidero,
De vna muger la ingratitud nociua
Digo: que fue ſu origen verdadero
La engañoſa materia alternatiua.
El Aue, ó pueſta en el vagel primero
A la que trujo la nadante oliua,
Llamarſe puede, articulando en ſuma
Arullos dulces de nocturna pluma.

20

TAl fue, la que violó deſtos amores,
El nido alegre de la paz diuina,
Rebelando ſecretos interiores
Al inſtrumento vil de ſu ruina.
Supieron los mancebos vencedores
De la Enigma la duda peregrina,
Y en el duelo cobarde del agrauio
Fundaron ſu ſecreto deſagrauio.

21

LLegó de la Paleſtra el plazo, adonde
Con armas dobles ſe preſenta luego
La bella ingrata, que en el Alma eſconde
La mina oculta del nociuo fuego:
Mudo Sanſon, al duelo no reſponde,
Ignorando con belico ſoſiego,
De aquel Paladion, imaginado,
El incendio interior de fuego armado.

22

LVzen las armas de la errante ciencia,
Logico eſcudo del eſtudio ageno,
Y el cauteloſo Etheo con prudencia
Pone al harpon el ſolido veneno:
Suple con la Retorica eloquencia
La ignorada verdad del Nazareno,
Y la Minerua, con ſeuero genio,
Deſlumbra la viueza de ſu ingenio.

23

23

OYe Sanſon, le dice el Philiſteo,
Mueſtra declaracion ſobre tu Enigma,
Acto poſtrero que ſacó el deſeo,
Para que tu ſoberuia ſe reprima;
Phenix ſeremos del concepto Hebreo:
Cuyas cenizas ſon de mas eſtima
Que las de Arabia, pues el juicio en ellas
Si conciuió tinieblas parió Eſtrellas.

24

EL que deuora, con imperio fuerte,
Fieras del monte, es vn leon ayrado:
Y el dulce humor, que ſale de ſu muerte,
El nectar á los Dioſes conſagrado;
Yo no entiendo la Enigma de otra ſuerte;
Si con ella el ſecreto hé declarado;
Del brauo comedor, ſalio comida,
Y del fuerte, dulcura conocida.

25

SAnſon que oyó ſu Enigma declarada,
Penetrando el impulſo de ſu dueño,
Bolbio la viſta, á la que halló turbada,
Falſa Deydad entre temor riſueño:
Con ſeuero valor, Alma enojada,
Reprimiendo lo claro del empeño,
Neutra la ira, firme la mudanza
Los agrabios beuió de la venganza.

26

EL ſagaz Philiſteo, por los ojos
Obſtenta la cordura del objeto;
Sanſon, con ſu prudencia, los enojos
Sepulta en el abiſmo del ſecreto.
La bella Daleſtina por deſpojos
Ofrece culpa al barbaro precepto
Y todos Iuntos, con decoro Sabio,
Se penetran las Almas, y el agrabio.

27

MAs como predomina en las acciones
La paſion natural, hidra de fuego;
Sanſon que les leyó los coraçones
Altera en parte el timido ſoſiego:
Con el velo, que cubre las raçones,
Les habla cuerdo, y amenaça ciego;
Anteponiendo ſu decoro noble
Al juicio ſimulado, al trato doble.

28

SI voſotros, les dice; con malicia
La tierra araſtes, fertil en mi daño,
No es mucho que cogieſe la delicia
El deſluzido fruto del engaño:
No deueis por derecho de juſticia
Gozar ſin fé, lo que produce el año;
Anegando vna ſimple Corderilla
En el golſo del mar buelta la quilla.

29

POca Victoria fue, que no la ignoro,
Ganar el Triumpho de ſegunda mano,
Minando con ſacriligo decoro
El theſoro mas puro, y ſoberano:
Si vueſtro juicio acriſolara el oro
Con el ingenio Docto, y corteſano,
Theſoro fuera de metal viuiente
Purificado en el criſol prudente.

30

LA Enigma declarada por la ciencia
De vn Angel, en figura de Serpiente,
Deſcredito ſerá, no intiligencia;
Pues del duelo cientifico ſe ſiente:
De vueſtro miſmo error, la conſequencia
Saca el honor en la ocaſion preſente;
Que quien hurta la ciencia de vna Dama
Sauiduria de Muger ſe llama.

31

EL Oraculo hermoſo que tubiſtes
Aquien todos por deuil conocemos
Primero le engañaſtes que le oyſtes,
Vniendo con el arte dos eſtremos:
Si de ſu boca miſma receuiſtes
La ſangre, que por vil reconocemos,
No ſe deue al Oraculo la ciencia,
Pues habla por ſegunda intiligencia.

32

YO el pacto cumplire pues á cumplido
Mi enemiga cruel con ſu flaqueça,
Sombra que ſigue nueſtro cuerpo vnido
A la fragilidad de ſu belleça:
Quien fia, de ſu juicio preſumido,
El blaſon que le dio naturaleça,
Ara el mar, ſiembra el viento, alcanza tarde,
Muere de necio, y viue de cobarde.

33

SEa pues, de ſu aleue atreuimiento,
Profetica ruina la ignorancia,
Y ſu hermoſo, aunque vano fundamento,
El delirio cruel de ſu arogancia:
Y pues os rebeló mi penſamiento,
Lleuada de la fuerça de ſu infancia,
Muera mi Amor, pues ſu decreto ciego,
Se alienta en polbo, y ſe reſume en fuego.

34

QVe de tan leue, de criſtal viuiente,
Vrna de Venus, pira de Delfines,
Sonoroſo Arion, reſplandeciente,
Oŷran los Territorios Pheleſtines.
Guardeſe el orbe, guardeſe el Oriente,
Que ſale de ſus vltimos confines,
El fulminante Rayo Nazareno,
Relampago con luz, fuego ſin trueno.

35

ARebatado el Ioven belicoſo,
Del eſpiritu ſacro, la campaña
Veloz penetra, y con ardor fogoſo
La fuente de Acharon de incendios baña:
Fatiga, con el ympitu celoſo,
De Delia la nobliſima montaña,
Y en el ſitial de ſu cauerna obſcura
Se eſpera coronar de la luz pura.

36

YA, coraçon del monte, determina
Emplear ſus eſpiritus vitales
En deſcuidada tropa, que camina
Por la linia fatal de vnos xarales,
La lamina del Cielo peregrina,
(Eſculpida de Rayos celeſtiales)
Aſomaua, en figura de obeliſco,
Por la ventana dorica de vn Riſco.

37

AL ſonoro bullicio de la Aurora,
Suaue eſquila del Planeta ardiente,
Sanſon eſcucha tropa voladora
Que marcha al ſon del Alua floreciente:
Con lento paſſo, y mano vencedora,
Los eſpera feroz junto á vna fuente:
Cuyo claro criſtal, de nieue ciego,
Duplicaua la fragua de ſu fuego.

38

ERan, los que median la eſpeſura,
Quarenta Philiſteos alentados,
Errante fuerça, que baxar procura,
A cumplir el deſtino de los Hados.
Sanſon, que los incendios apreſura
Por vengar ſus agrabios declarados,
Haze prudente, del viuiente globo,
En guerra juſta, permitido Robo.

39

POr vna de la auierta Claraboya,
Que la peña tenia mas inculta,
El bagaje miró: cuya conboya
Vencerla vn hombre Marte dificulta:
La empreſa fuerte, el coraçon apoya
Quedando por la parte mas oculta
(Auaſallando el golpe de la muerte)
Del ſancto de Iſrael el braço fuerte.

40

ERa del eſcuadron viua Atalaya;
El mas robuſto Pheleſtin, Dileo;
Gigante, Polifemo, de la playa
Del candaloſo lago de Leteo:
Eſte, cuyo valor firme ſe enſaya
En deſtruir el territorio Hebreo,
Conociendo á Sanſon deſde la cumbre
Phaetonte baxa de la Etherea lumbre.

41

EL Nazareno, que la denſa niebla,
Vio ſobre el fuego de ſu pecho ardiente,
Sacudiéndo la idolatra tiniebla
La aroja à los criſtales de vna fuente:
De ſu natiua Eſphera ſe deſpuebla
El Alma, á los ſepulchros de Occidente,
Y al golpe de la herida penetrante
La muerte vino, y ſe paſſó adelante.

42

SEis ſe le oponen, de la miſma Roca,
Aquien Sanſon, con atreuido Imperio,
La gruta aſſiendo de la aduſta boca
Sepulta dos á eterno cautiuerio:
Trepa el Olimpo, la eminencia toca
Llebandole de vn tajo, á Dragonterio,
Medio Babel de mienbros á otro monte
Con que tiñó de grana el Oriconte.

43

LOs Enemigos, viendo el mauſeolo (pira;
Que obſtenta el monte, en la nocturna
Huyendo de la luz del nueuo Apolo,
Vno con otro de temor delira:
El valiente Sanſon vnico, y ſolo,
Viendo que de ſu viſta ſe retira
El cobarde eſcuadron, la aduſta alcoba
Salta de vn brinco, y el bagaje Roba.

44

PEro al tiempo que el belico trofeo
Hiua alograr ſu proſpera fortuna,
Se le opone el aduſto Polifeo,
Del Templo de Acharon fuerte coluna;
Sobre el ſe aroja, el valeroſo Hebreo,
Y paſandole el pecho, vna laguna
Que debaxo del monte eſtaua oculta
Entre ſus verdes obas le ſepulta.

45

PAra vengar ſu muerte ſe auecinan
Con animo feroz, los que quedaron,
Y tanto al precipicio ſe encaminan
Que primero murieron que llegaron:
Con los poſtreros paraſiſmos minan
Los ayres, que con ſangre inficionaron,
Y los Babeles de los cuerpos broncos
Se introduzieron con los miſmos troncos.

46

COn el deſpojo, el Nazareno parte,
Laureando el ſilencio ſu Victoria,
Y entre ſus enemigos la reparte,
Ignorando la cauſa de ſu gloria:
Dedica ſu valor, el nueuo Marte,
A la inmortalidad de ſu memoria,
Y en el papel ſagrado de los Cielos
Eſcriue el Alma, el Triumpho de los zelos.

47

47

AQui teneis, les dice, el Ioven fuerte;
No lo que aueis ganado, lo que quiſo
La atreuida Deydad, que nos diuierte
Concederos violando el Parayſo.
Eſte Theſoro, que adquirio la muerte,
Heredareis: por termino preciſo,
Cuya riqueza ſingular diſpone
Que de ambicion la ciencia ſe corone.

48

DEſmientan iras lagrimoſas ſeñas,
En el cariño falſo concebidas,
Pues vueſtra miſma ſangre, entre las peñas
Os paga cenſo deſtilando vidas:
Leon he ſido, que á las altas breñas
De vitales eſpiritus teñidas,
Aſalto di, rompiendo en lo eminente
Treinta minas de purpura viuiente.

49

COnfundaſe la luz en ſombra fria,
Vagando nieblas ſu luzerro errante,
Que mal puede Muger ceñir el Dia
Con el arco de Venus inconſtante:
Bajen ſobre la aduſta Monarchia,
Que obſtenta Pheleſtin Monſtro gigante,
Rayos de mi valor, tiemble la tiera,
Y, anuncien zelos ſu ſangrienta guerra.

50

YO ſoy Sanſon, cobardes Philiſteos,
Del Pueblo de Iſrael Rayo eſcogido;
Yo ſoy de mis hermanos los Hebreos
Caudillo, y capitan nunca vencido:
Decendientes de viles chananeos,
Yo ſoy el Nazareno eſclarecido,
Que por el Cielo del Planeta quinto
Amaneſco cometa en ſangre tinto.

51

ESte Azero, eſte Rayo, azicalado,
Del Libro de la muerte oja luzida,
Eſte arpon, de la Parca reſeruado,
Saeta de los Aſtros encendida;
Eſte trueno, de Iupiter airado,
Eſta flecha, de Marte deſpedida,
Y eſta, que en los anales ſerá eterna,
El Dios de las batallas la gouierna.

52

POr ſu diuino nombre ſoberano,
Que ſi me otroga vn Rayo de ſu dieſtra,
Que à de temblar el edificio humano,
Y ſer del orbe el Libano paleſtra;
Guardeſe vueſtro Rey monſtro profano
Que ſi haze el coraçon del valor mueſtra,
Qual otro Nilo harà por ſiete bocas,
Que viertan ſangre las nocturnas Rocas.

53

Y Tu ingrata, cruel, preven rigores
Contra el amante, que adoró deſdenes,
Que parà tus deſprecios, vencedores,
Falſa licencia de los ojos tienes:
Bien pudiera matar eſtos traydores,
Pero dente de nueuo parabienes,
Pues, por aquel Amor que te hé tenido,
No an bajado al ſepulchro del oluido.

54

NO me agradeſcas, nó, lo que te quiſe
Que ſi la hierba el Aſpid á tocado,
Haſta que yo la contrahierba piſe,
No á de eſtar el veneno ſupurado:
Con mi nobleza, mi decoro friſe,
Sacudiendo eſte yugo idolatrado,
Pues, muy juſto ſerà, que ſe conſuma
En Paleſtra de honor, guerra de pluma.

55

QVererte firmemente, fue poſible
Por decreto del Aſtro fauorable,
Tener firmeza tu, por impoſible
Lo tiene el intelecto variable;
Si naciſte muger no es convenible
Tenerte por montaña ineſpunable,
Por monſtro ſi, pues ſabe la belleça
Deuorar la comun naturaleça.

56

SI del primer engaño, quedó el hombre
Sugeto con rigor a vueſtro imperio;
No nace, no, del varonil renombre
Eſte duro y peſado cautiberio;
Sin duda que deuajo de aquel nombre
Oculta Amor ſu horrible vituperio,
Eslabonando en ſu cadena eterna
La Original paſion que nos gouierna.

57

EL ſecreto primero que ſupiſte,
Contra tu miſmo honor le declaraſte,
Y ſi condeno el zelo que tubiſte,
He de abonar la fé que no guardaſte:
Si por Deydad el lauro mereciſte;
Eſe miſmo ſin ella profanaſte,
Demodo, que ſe queda ſin ventura
El alma preſa, y libre la hermoſura.

58

OFenderte queriendote, es engaño,
Amando aborrecerte, inobidiencia;
No ſentir el agrauio, nuebo daño,
Tenerte por leal, vana ynprudencia;
No verte mas, coſtoſo deſengaño;
Concederte poder, loca indecencia;
Auſentarme de ti, coſa poſible;
Pero viuir ſin verte es inpoſible.

59

AMor, defiende ſu cariño errante;
El honor, ſu firmeza conocida;
El enpeño, ſu zelo vigilante;
Yel Himeneo, ſu adorada vida;
Si ciego eſtoy, la antorcha de Diamante,
Que Marte tiene, al Alma concedida,
Será por las tinieblas del auiſmo,
Blandon eterno de tu aliento miſmo.

60

YO intentaré vencer mi paſion, quando
Aſaltare tu fuego mi aluedrio,
Por que vaya el oluido condenando
La Ymagen que rindio mi ſeñorio;
Y ſi fuere el incendio deuanando
El eſtambre vital, del pecho mio,
En medio de ſu llama peregrina
Muera Sanſon, y viba Daleſtina.

FIN DEL LIBRO QVARTO

Dalila
Sanson

SANSON NAZARENO.

LIBRO QVINTO.

ARGVMENTO.

EL viejo Phelestin su hija casa,
Segunda vez con Datarin Libeo,
Niega a Sanson la entrada, y el abraza
Los frutos del imperio Philisteo:
Amotinase el Pueblo, arde la casa
Del mal a consejado Themateo;
Buelbe el Hebreo, y mira a Dalestina
Despojo de la funebre ruina.

I

ARbitrio del valor, la adusta boca,
Huella Sãson de vna caberna obscura,
Beuiendo al Alua, que la peña toca
La blanca nieue que su fuego apura:
Del rudo Albergue, de la Basta Roca,
Esfera de la noche mal segura
Se vale el melencolico deseo
Del firme Adonis, del valiente Hebreo.

2

MEmorias, en el Alma conceuidas,
Le retorceden paſſos ignorados:
Si aquellas de los Cielos encendidas,
Eſtos de los Planetas inuidiados.
Nocturnas Soledades eſcondidas
Buſcan ſus penſamientos alterados;
Liſongeando penas entre montes
Cuuiertas de confuſos Orizontes.

3

DExa la Roca, y buelue ſin diſtino
Adonde tiene el coraçon prendado;
Inpulſo interno, que le avrió camino
Para eſcriuir en nieue ſu cuidado.
Al Libano dexaua, peregrino,
El Principe de Delo laureàdo,
Quando llegó a mirar por el Aurora,
Si no el Aluergue, el talamo de Flora.

4

EL ſilencio, que mudo ſe juraua,
Suſpende el Ioven: cuyo paſo lento
Inmóuil el deſeo alimentaua,
Enpeñando ſu tierno penſamiento.
La armonia de pluma, que trinaua
Por el coro diafano del viento,
Haze la ſalua al Sol, y el Sol ſaluda
Con Rayos de oro la atalaya muda.

5

5

DA buelta el Ioven al Palacio, quando
Por vn poſtigo, que ignoró, el deſeo,
(Del Aluergue infeliz) ſale peinando
Su blanca barba, el cano Thamateo:
Viólo, Sanſon, y el paſſo apreſurando
Opueſto al que trayâ el Philiſteo;
Ciegamente turbó, quedando luego
Entre ſu nieue, ſuſpendido el fuego.

6

DExame entrar, le dize, adonde vea
La Deidad que engendraſte venenoſa;
El Nazareno, ſoy, que ver deſea
(Aunque cruel) el Cielo de mi eſpoſa:
No turbes, no, la enamorada idea
Que entre la imagen de ſu ſer repoſa,
Ni te opongas al ciego deſvario
Que tiernamente ofende mi aluedrio.

7

PArecerá flaqueza, boluer donde
Viue inmortal vn coraçon amante;
Pero mi propio afecto te reſponde,
Que es ſobra de valor, el ſer conſtante:
Mi amor; à ſus efetos coreſponde,
Mi empeño; à ſu decoro vigilante;
Si vno me engaña, el otro me defiende,
Y de los dos mi eſpiritu ſe enciende.

8

COncedeme que vea aquel luciente (ſas,
Clauel, que duerme entre purpureas Ro-
Pues vna inteligencia preeminente
Alienta mis paſſiones amoroſas:
Y, ſi como imagino interiormente,
Condenares mis anſias laſtimoſas;
En la parte del Hado que te inclina
Hallarás tu ſepulcro en ſu ruîna.

9

SI mis canas, reſponde el Philiſteo,
Merecen, ó Sanſon! algun reſpeto;
Halle en ſu nieue, el noble Thamateo,
El que ſe deue avn coraçon perfeto.
La ignorada malicia del deſeo
Forme, conciua, logre ſu precepto;
Sacando la razon del Alma interna
La pacifica fé que te gouierna.

10

TV eſpoſa (que dolor!) tu eſpoſa, ó Cielos!
Quien diſtilara el Alma por los lauios!
Si ayer corió los altos paralelos;
Oy tiene por eſpheras los agráuios;
No te alboretes con los juſtos zelos,
Pues gozas la corona de los Sabios,
Tu eſpoſa Daleſtina, noble Hebreo,
Paſſó de tu poder á otro Himeneo.

11

YA tiene Daleſtina nueuo eſpoſo
Por decreto cruel de la fortuna;
Fuerça mayor Planeta, riguroſo,
Eclipſo en Thamatá ſu blanca luna.
No entendi que boluieras amoroſo
Aver el lecho de funeſta cuna:
Donde el ciego Rapaz, de ardor fecundo,
Con arullos de Paz encanta el mundo.

12

NO te puedo ofrecer lá que lloroſa
Sin guſto viue en talamo funeſto;
Pero ſi quieres de ſu ſangre eſpoſa,
Su hermana es Sol, en el Oriente pueſto;
No turbes, nó, con anſia doloroſa
(Pues á ſi la fortuna lo á diſpueſto)
El infeliz eſtado de mi vida,
Tan bien lograda como mal perdida.

13

GOzar de Daleſtina, no es poſible;
Alborotar el Pueblo, es infamarme;
Remediar lo paſado, es inpoſible;
Ofender el honor, precipitarme;
Morir de la deshonra es infalible
Vibir con ella, es no querer honrarme,
Y, pues conſiſte en ti ſer mi homicida,
O dame honor, ó quitame la vida.

14

QVedó Sanſon, de oyr al Phelifteo,
Exalando centellas por los ojos;
Arebatando el palido deſeo,
La color que encendieron los enojos.
Timido el venerable Thamateo
Vida y Alma le ofrece por deſpojos,
Y el zeloſo Sanſon entre ſu nieue
Bolcanes fragua, Mongibelos llueue.

15

O! Nunca, le reſponde el Nazareno,
Vieran mis ojos el alado bulto,
Aſpid, que en el intonſo prado ameno,
Mordió mi fé con atreuido culto!
O nunca el ciego Amor, dulce veneno,
Que en fuego viue por eſtar oculto,
Introduziera en mi ſu ardiente llama,
Emula del honor y de la fama!

16

DAleſtina caſada? que locura!
Lluèuan venganças los ayrados Cielos;
Deſtempleſe el valor y la cordura,
Que no ay prudencia donde viben zelos.
Arebatada de la luz colura
Penetre el Alma los azules velos,
I, poſtre Dios, de ſu diuino ſolio,
El idolatra aduſto Capitolio.

17

NO quiero deſplomar eſte Edificio,
(Thalamo vil de mi perdida ingrata)
Por no ofrecer violado ſacrificio
A la vengança, en circulos de plata.
Fomente mi dolor nueuo ſuplicio
Al coraçon, que en el llanto ſe deſata,
Y, deuame tu ſangre la accion ſuma
Que ofende, ciego, el nieto de la eſpuma,

18

QVe eſte agrauio, eſta accion, eſte diſprecio,
Eſta traycion, eſta ciuil diſcordia,
Eſta fuerça cruel, del vulgo necio,
Emula de la gran miſericordia,
Eſte zelo feroz, ó menosprecio,
(Cometa de la Paz y la concordia)
Mas ſangre á de coſtar que tiene Eſtrellas
El manto azul, y la region centellas.

19

VIue el Dios de Iſrael, en quien adoro,
Que eſte braço à de ſer alada lumbre,
Precipitada del celeſte coro,
Para abatir la idolatra coſtumbre:
Por el viuiente Dios, aquien imploro,
Que de Eſcalon, á la florida cumbre
Del Libano, (penacho del Oriente)
A de nadar en purpura caliente.

20

Dixo: y al punto mide la campaña,
Arebatado de vn furor diuino,
Y, como en fuego ſus potencias baña,
Las Eſtrellas enciende de camino:
Penetra vn boſque, ſube vna montaña,
Quando el carro de luzes criſtalino
Lauaua, entre las aguas de Occidente,
Las Ruedas de criſtal reſplandeciente.

21

A Diſcrecion del laberinto horrendo,
Que formaua vna ſelua entre dos montes,
El rumbo ſigue de la noche, haciendo
De los errantes paſſos Orizontes.
Remora fue el oîdo, que al eſtruendo
De dos ſin luz, ſaluaticos Phaetontes
Inmouil le dexó ſobre vna gruta,
Verde Corona de la inſtancia bruta.

22

AL dudoſo crepûſculo que aſoma
La Luna, entre las nuues del Oriente,
Vna pequeña linia el varon toma,
Renglon que no leyó ninguno viuiente;
Dá en el repecho de vna baſta loma,
Aquien diuide el liquido torrente
De vna nactiua fuente, cuyo ronco
Gemido eterno, le ſepulta vn tronco.

23

EN la alegre region, de vn prado ameno,
Reconoce la tierra y la cabaña:
Donde tiene el valiente Nazareno
Por ſu heredad el valle, y la montaña.
Con el ſentido, de la viſta ageno,
De ſu perdido rumbo deſengaña
La paſion, que zeloſa ſe oponia
Al tacto literal de la Alqueria.

24

LAdran los perros, ſalen los paſtores
Saludalos cortés, y ellos poſtrados
Por la verde Eſmeralda de las flores
Su venida celebran admirados.
Elixe el Nazareno los mejores
Que midieron los valles y collados;
Y, con ellos prudente ſe auezina
Al eſtremo mayor de vna colina.

25

ORdena á los Paſtores diligentes
Que buſquen los albergues ignorados:
Para coger en laços diferentes
Trecientos animales azogados:
Los Zagales aſtutos, y valientes
Cruzando montes, fatigando prados,
Las trecientas Rapoſas que pedia
Preſas eſtauan, al romper del dia.

26

ERa del año la ſazon dichoſa,
Quando Ceres, de eſpigas coronada,
Obſtentaua en la ſiega caluroſa
De rubio trigo, parba dilatada:
De la ſagrada oliua, myſterioſa,
Minerua, ſe moſtraua laureada,
Y Baco, con ſus pampanos, vertia
De los Dioſes la candida ambroſia.

27

IVnta Sanſon ſu eſcuadra bullicioſa,
Y, con ardid de guerra, la nociua
Legion, con obidiencia temeroſa;
Se encadena por orden ſuceſſiua
De dos en dos, con traça ingenioſa,
De la ſegura libertad las priua;
Llebando por, las linias diuididas,
Ciento y cinquenta Antorchas encendidas.

28

POne los azogados animales
En diferentes paſos diuididos,
Y a vn tiempo los paſtores, y zagales
Sueltan de ſi los rayos encendidos.
No baxan de las nuves celeſtiales
Los harpones, de incendios concebidos,
Taladrando las candidas eſpheras
Como al llano baxaron eſtas fieras.

29

29

METenſe, pauoroſas, al abrigo
De las rojas eſpigas leuantadas,
Y el alterado fuego, por caſtigo
Dexa ſus altas torres derribadas.
Con la deuil materia, el enemigo
Lebantando las olas abraſadas,
Vn mar de fuego le preſenta al Cielo
Formando cada eſpiga vn Mongiuelo.

30

LOs yá Paladiones fugitiuos
Cruzando por las viñas y oliuares,
De Troyanos incendios exceſiuos,
Al Cielo ofrecen candidos Altares.
Calaſe la viſera por los viuos
Elementos la llama, y entre mares
De humo, y fuego, el Aquilon xemia,
Bramaua el boſque, y la campaña ardia.

31

REchinan los zimientos de los troncos
Boſtezando centellas por el viento,
Y los Albergues de las peñas broncos
En la media region hazen aſiento.
Sudan fuego las aguas, cuyos roncos
Gemidos entorpeçe el Elemento;
Quedando el mapa deſte globo humano
En la Eſphera del ayre Aſtro profano.

32

DEſpauoridos los gentiles ſalen
A remediar ſu funebre ruîna,
Y de los artificios que ſe valen
Valerſe el miſmo fuego determina:
Huyendo de la llama, ſe preualen
Del arbitrio que á muerte los deſtina
Inuocando ſus Dioſes mas propicios,
Les ofrecen Corporeos ſacrificios.

33

LOs toſcos ſegadores rodeados
Del inpenſado y fiero torbellino,
En las borazes llamas collocados
Ymaginan hallar firme camino.
Los niños de las madres abraçados
Midiendo la ignorancia ſu deſtino
Diſtilando el humor, ramas cayân
Y muriendo al calor, Plantas ardian.

34

NO quedó por el boſque de Diana
Rama, que el elmento no abraſaſe;
Ni en el valle de Flora ſoberana
Flor, que ceniza el fuego no tornaſe.
El viento que miró la inſtancia cana
No halló donde ſu humor alimentaſe
De Baco vid, reliquia de Minerua,
De Ceres grano, ni del prado yerua.

35

BVela el incendio por el viento vago
Al Tribunal del Magiſtrado aduſto,
Yen el horrendo y miſerable eſtrago
Se ignora el agreſor del caſo injuſto:
Pero por el indicio y el amago
Que dió Sanſon del ſentimiento Iuſto;
Dos varones, que el caſo aueriguáron,
Ante el Throno gentil ſe preſentaron.

36

SEnado, dizen: el varon Hebreo
Que caſò con la bella Daleſtina,
Hija, por nueſtro mal, del Thamateo,
Anuncio hermoſo de fatal ruîna;
Por que ſu Padre ſe la dió á Libeo,
Diuorciando ſu ſangre peregrina;
Con tempeſtiuo ardor, furioſo, y ciego
Taló los campos de Thamá con fuego.

37

NO bien el bulgo oyó, confuſamente,
La cauſa del eſtrago cometido
Quando rompiendo el ayre tranſparente,
Sale ſin fé, camina ſin oŷdo:
La turba infame de la fiera gente,
Por vengar el agrauio receuido,
Cercá, ſouerbia, en circular eſpacio
De Daleſtina el funebre Palacio.

38

DE fuego armado el eſcuadron violento
Acomete la eſphera de la Aurora;
En ella ſe introduce el elemento
Alborotando el Thalamo de Flora.
Rechina el edificio por el viento,
Deribando la llama abraſadora
El Chapitel de Venus mal ſeguro,
Y de Diana el conbatido muro.

39

POr las ſimples y auiertas claraboyas
Se arojan los infauſtos moradores,
Siruiendoles las llamas de comboyas
Adonde alimentaron ſus dolores.
Cruzan los rayos las primeras Troyas
Que ardieron entre barbaros errores;
Deſplomandoſe al centro con el fuego
El Talamo cruel del amor ciego.

40

POr vn balcon, cercado de centellas,
La bella Daleſtina, acompañada
De mas luzes, que obſtentan las Eſtrellas,
Aſoma Sol entre la llama, ayrada:
(Lagrimoſas de Amor) dulces querellas
Daua al incendio, de valor armada,
Yen el vltimo trance de la muerte
Lamenta ſu deſdicha deſta ſuerte.

41

BVlgo cruel, de la razon deſnudo, (ſtenta,
Sordo al bien, lince al mal mõſtro que ob-
En lances de piedad, tirano eſcudo,
Blaſon infame, que la ſangre afrenta:
Que vengança? que honor? que zelo pudo?
Acreditar la accion ſanguinolenta
Que vſais con mi inociencia? a quien diſculpa
El atreuido error de vueſtra culpa.

42

SI mi eſpoſo Sanſon, ſi el Nazareno,
(Braço inuencible del poder diuino)
Con ardiente furor, de zelos lleno,
Quemó con arte el campo Pheleſtino;
Abraſad de Iſrael el prado ameno,
Y no vengueis con babaro deſtino
El agrauio cruel de vueſtra fama
En la ſimple defenſa de vna Dama.

43

SI el indomable Hebreo belicoſo
Os afrentó, ſacalde á la campaña,
Y ſea vn Philiſteo valeroſo
Quien pueda blaſonar de tanta hazaña:
Eſſa accion eſſe zelo, eſſe dichoſo
Triumpho, (que de nobleça ſe a compaña)
De mas gloria ſerá, de mas Tropheo
Que abraſar el linaje Thamateo.

44

PEnetre la equidad con ſu fragancia
El ſentido cruel de vueſtro oŷdo;
Que deuorar mi primauera infancia
De fieras es, precepto conocido:
Que dirá la politica arogancia
Del Pueblo, entre las gentes eſcogido?
Si no que ſois indignos de ſer hombres (bres.
Pues manchais con mi ſangre vueſtros nom-

45

EN que ofendió mi candida nobleza
Vueſtro pecho cruel, de fuego armado?
En que agrauió mi natural belleza
Vueſtro horrible digſinio executado?
Que oprobio reciuio vueſtra rudeza
De vn ſimple coraçon enamorado?
Siendo la fé que de mi pecho ſube
Sol Eclipſado de Tartaria nube.

46

NO ay entre tanto Pueblo vn braço fuerte
Que me pueda liurar deſte fracaſo?
No ay quien pueda ſaluarme de la muerte
Para tan noble Sol, tan breue occaſo?
Adonde eſtás Sanſon? quien te diuierte?
Eſpoſo que me muero; que me abraſo;
Socorro amigo; que por ti nauego
Dilubios de coral, mares de fuego.

47

NO te oluidé mi bien; mi Padre ayrado
Quiſo entregarme á dueño aborrecido;
Abreme el pecho, en llamas abraſado,
Y, te hallarás en el reſtituido:
Mirame el coraçon, eſpoſo amado,
Idolatrado, quando no querido,
Y grauado veras tu nombre fuerte
Con el buril eterno de la muerte.

48

EStas mortales luzes eclipſadas;
Eſtas lagrimas tiernas amoroſas;
Eſtas Antorchas viuas apagadas;
Eſtas axagadas, para ſiempre Roſas:
Eſtas al Alua flores marchitadas;
Y eſtas, del Alma, vozes laſtimoſas;
No ſienten, no, la fuerca del delirio;
Morir ſin verte, es ſu mayor martirio.

49

SI te agrauié queriendote conſtante;
Si te perdi mirandote luzero;
Si te ofendi con coraçon amante;
Si te oluidé buſcandote primero:
Si te falté con pecho de diamante;
Ya pago en el ſuplicio verdadero
Zelos baſtardos, muerte que diſculpas,
Penas ſin yerro, y ſin delito culpas.

50

Misericordia Pueblo Pheleſtino;
Concededme la viſta de mi eſpoſo,
Otorgadme precepto tan diuino
Y muera luego eſte prodigio hermoſo:
Vea yó el Nazareno peregrino
Y, partirá mi eſpiritu gozoſo
Aver triumphante entre laurel y palma,
El premio de la fé que lleua el Alma.

51

Pero pues el incendio ſe apreſura,
Y no ay piedad en vueſtro duro pecho,
Sea vn volcan mi horrenda ſepultura,
Y quede el firme coraçon deſecho:
Baxe, ſi, deſplomada la hermoſura
Del Thalamo de pluma al duro lecho
Y mi belleza, en fuego transformada,
Antes ſea ceniza que llorada.

52

Esto dixo, y al punto, de la cumbre
A la llama ſe aroja, en cuyo fuego
Si corrió exalacion de nieue y lumbre,
En Maripoſa ſe tranforma luego.
No ſuele el Sol, con delfica viſlumbre,
Calarſe entre la nube y quedar ciego:
Como el Sol de la bella Daleſtina
Eclipſo ſu hermoſura peregrina.

53

53

SAnſon que oyó, de la eminente Roca,
Del bulgo vario el alarido horrible,
Y de la llama que deuora y toca
El concabo celeſte indiuiſible:
Con marçial preuencion, la abierta boca
De la ruda Montaña innaceſible,
Baxa veloz, y á Thamatá ſe inclina,
Adiuinando ſu fatal ruina.

54

MIra el opaco, el tenebroſo velo
Que condenſa ſouerbio el ayre vano,
Y de las rotas partes de ſu Cielo
El horrible eſpetaculo profano:
Conoce, diuidido por el ſuelo,
El cuerpo, de ſu eſpoſa, ſoberano,
Y, entre las nieblas de los vagos Giros,
Lanza del coraçon denſos ſuſpiros.

55

O Bella! dize: Daleſtina amada;
Deidad florida de la eſphera pura!
O Roſa viua, al Alua marchitada,
Que á los campos Eliſios ſe apreſura!
O coderilla ſimple, deſtinada
A la llama del bulgo horrible y dura!
Quien eclipſó tu Sol? quien con engaños
Cortó el hilo dorado de tus años?

56

QVien alteró de tu primer ſoſiego
La Paz vniuerſal que poſeîas?
Quien tu primer amor deshizo, ciego,
Contra el afecto de las anſias mias?
Quien en guerra de amor, campo de fuego,
Hizo Paleſtra entre cenizas frias?
Y, quien quitó del Mundo, con bajeza,
El Alma del amor, y la belleça.

57

O Nunca vieran, no, mis triſtes ojos
Los tuyos, para verlos eclipſados!
Pero quando el amor rindió deſpojos
Que no fueſen del tiempo malogrados?
Quando eſtuuo la dicha ſin enojos,
Y los zelos ſin males declarados?
Y quando vió la Rueda de fortuna
Muger hermoſa, con ventura alguna?

58

CIelos; murió la luz que os alumbraua,
Flores; ya ſe eclipſó vueſtra hermoſura
Fuentes; yá ſe auſentó quien perlas daua,
Nieue yá ſe acauó vueſtra blancura;
Iaſmines; yá ſe fue quien os neuaua,
Boſques; yá nó verá vueſtra eſpeſura
La celeſtial Diana cazadora,
De Venus Alma, y coraçon de Flora.

59

O Clauel ſouerano! deſtroncado
De rudo harado por la mano impia!
O diuino Pinpollo! deſojado
Antes que abrieſe la peſtaña el dia!
O, Iaſmin oloroſo; profanado
Del rudo tacto de la noche fria!
Marauilla, al crepuſculo de Oriente,
Y ſin luſtre, en las ſombras de Occidente.

60

COmo pudo abraſar el fuego actiuo
Otro mayor entre ſu llama ardiente?
Como vn ſimple vapor de incendio viuo
Acauó con el Sol reſplandeciente?
Arbitrio fue de eſpiritu nociuo
Introducir la forma al acidente;
Mas ay que el hado le ordenaua, ciego,
Que mataſe con fuego al miſmo fuego!

61

O Sentencia cruel, inaduertida
De juicio duro, y pluma riguroſa!
O dura accion de barbaro homicida
Executada con mi noble eſpoſa!
Pendiente me lleuaſte de ſu vida
El Alma que tenia belicoſa;
Porque ſi yo con ella me quedara
El mundo con incendios abraſara.

62

PEro, ſi no me engaña el penſamiento,
Quando tu Padre te caſó forçada
Mi Alma con zeloſo ſentimiento
De la tuya quedó deſenlaçada
Entonces con cruel atreuimiento
Llegó la llama de tu gente ayrada,
Y como no me halló dentro del pecho
Al ſimple coraçon ſe fue derecho.

63

DE lo que deue nueſtro amor quexarſe
Es que mi fuego ſe quedó tan tuyo,
Que con la auſencia puede en toda parte
Dezir que ingrato de tus ojos huyo.
Quanto Venus rindió, ſin fuerça á Marte,
A tu eclipſada lumbre reſtituyo
Pues conſiguió tu Alma al diuidirſe,
Hir y quedarſe, y con quedar partirſe.

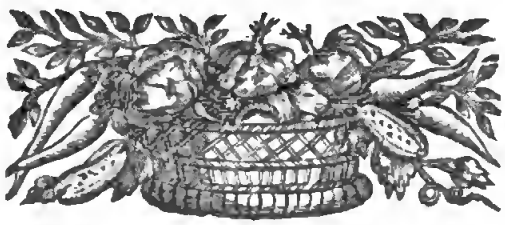
64

SI transformado en ti mori contigo;
Tu viues en mi pecho, ſi yo muero;
Luego viuiendo tu, ſeras teſtigo
Que viuo en fé de nueſtro amor primero:
Si quien te dió la muerte, es mi enemigo
Eſſe fue mi homicida verdadero;
Luego la vida que perdi ofendida
Eſſa miſma contigo me dá vida.

65

SI como tengo amor para vengarte
Poder tuuiera, para darte vida,
De mi eſpiritu miſmo diera parte
Para recuperar tu luz perdida:
Pero, ſi no es poſible remediarte,
Mi colera de rayos encendida
Transforme el lecho, de tu ſangre tinto,
En el Theatro del Planeta quinto.

FIN DEL LIBRO QVINTO.



Digitized by Google

SANSON NAZARENO.

LIBRO SEXTO.

ARGVMENTO.

Dragon, Nembrot del Campo Philiſteo,
Haze de vn monte Olimpica muralla,
Sube por ella el Nazareno Hebreo,
Y gana en el collado la batalla:
Sigue el alcanze, ſale Timoſeo
De vn fuerte de Thamà: llega azercalla
El valiente Sanſon con ſus ſoldados
Dexando ſus caſtillos araſados.

BIBLIOTECA NACIONAL ROMA

1

LA luminaria Delfica rompia
De Erebo las nocturnas cõfuſiones,
Y el Principe de luz formando el dia
Eclipſaua los ſiete Tiriónes:
Quando Sanſon à vn valle conducia
Sus belicos y fuertes eſquadrones;
Cuyos animos firmes y conſtantes
Eran del Ioven rayos fulminantes.

2

NO ſe compone el campo de naciones
Bullicio militar de pompa vana;
Que el furor de las barbaras legiones
En el numero miſmo ſe profana.
Los brauos y encendidos coraçones,
Que aſpiran á la gloria ſoberana,
No fundan la Victoria en varia gente,
Si no en el zelo de ſu pecho ardiente.

3

MArchan al ſon de los metales viuos
Plantas viuientes, troncos racionales,
De cuyos mouimientos ſucceſiuos
Se eſtremecen los exes celeſtiales.
Los eccos de la guerra alternatiuos
Rechazan los Olimpos Imperiales,
Y, alterando del zefiro el ſoſiego
En ſu miſma Region ſe buelben fuego.

4

EL Heroe valeroſo ſe corona
Del laurel de ſus años floreciente,
Adornando, ſu belica perſona,
Todo el Imperio del Planeta ardiente;
Su ſecreto diſignio, que blaſona
Del eterno fauor Omnipotente,
Eſpera, con esfuerço ſin ſegundo,
Domar el Aſia, ſugetar el Mundo.

5

5

NO penetró el Hebreo Magiſtrado
De Sanſon el intento belicoſo,
Ni permitiera, en la campaña armado,
El pequeño eſcuadron inpituoſo:
Que como eſtaua el Pueblo laſtimado
Del yugo, del tirano cabiloſo,
Con prudente valor, cuerdo temia
De ſu poder la horrible tirania.

6

PEro Sanſon, que zela por inſtantes
La libertad de ſu nacion diuina,
Aſpirando à los triumphos dominantes,
Del enemigo eſpera la ruina:
Son nueuecientos los que lleba infantes,
Armados de ſu regia diciplina,
Y, con ellos aguarda que ſe rompa
Del vaſto Reyno la ſouerbia pompa.

7

DAgon, vn general inçircunciſo,
(Gigante del aduſto Philiſteo)
Relampago del Pueblo çircunciſo,
Aborto de las aguas del Letheo:
Penetrando el diſignio, ſin auiſo
Del bien organiçado Lilibeo,
Armó ſu Hueſte de dos mil Infantes,
Y por Alma del campo cien Gigantes.

8

VAnaglorioſo, el Pheleſtin, ſe pone
Sobre vn collado: cuyo ſitio, horrible,
Aguarda que de triumphos le corone
Por la eminencia apenas diuiſible.
A, eſperar ſu enemigo ſe diſpone
En la muda atalaya inaceſible;
Creyendo que podrà deſde la Roca,
Arrancar las Eſtrellas con la boca

9

PAreció delirar el Polo inmoto
Con la niebla que al exe ſe auezina,
Y avn el Olimpo imaginaua roto
El fundamento, ſi, de ſu colina.
El Principe de luz, con paſſo ignoto,
Admirò de los Orbes la ruina,
Y los Gigantes, del Babel ſegundo
Manchar pretenden el celeſte Mundo.

10

ALargando la viſta vna atalaya,
Penetra que venia á paſſo lento
El Hebreo eſcuadron ſobre la Raya
Que liniaba ſu miſmo penſamiento,
Dagon, hydra del Norte que ſe enſaya
En la muerte de purpura ſediento,
A ſus Dioſes ofrece en el ſupplicio,
Del eſcogido Pueblo, ſacrificio.

11

DIuiſa, en la eminente peſadumbre,
El Nazareno, el eſcuadron tonante,
Reberuerando en la celeſte lumbre
La lamina de Marte fulminante:
El muro natural que de la cumbre
Se ceñia con laço de diamante
Penetra cuerdo, y con marcial deſvelo
Da buelta al valle, y mide el Mongiuelo.

12

BVſca con arte del peñon la boca,
Lobrego Albergue del tremendo Eolo,
Y por la parte del Oriente toca
La natural eſcala de aquel Polo.
Dagon que vió, de la ſouerbia Roca,
El eſcuadron; del Nazareno Apolo,
Rompiendo el ayre, amenazando el dia,
Al campo Philiſteo aſſi dezia.

13

COlunas de la antigua Cananea:
Eſte es Sanſón, eſcandalo del Mundo,
Si afrenta, de la ſangre Philiſtea,
De ſu nacion, Atlante ſin ſegundo.
Agora es tiempo que la gente Hebrea
Baxe precipitada haſta el profundo;
Quedando vueſtro noble nacimiento
Eſcrito en el Anal del firmamento.

14

EA, Soldados, preuenid valientes
Rayos de flechas, taladrando vidas,
Pues ſon los coraçones eminentes
Centellas de los Aſtros encendidas:
Hijos ſois de los Dioſes tranſparentes,
Que aſiſten en las fabricas luzidas
Guerra por Pheleſtin; por Dagon guerra,
Brame el mar, ciegue el Sol, tiemble la tierra.

15

SAnſon que vió la fuerça Gebuſea
Vnida al Epiſiclo de la Luna,
Sus Soldados incita á la pelea,
Animando ſu proſpera fortuna.
Reliquias dize, de la ſangre Hebrea,
Tan hijos del valor deſde la cuna;
Que apeſar del horrible cautiuerio
Poneis pauor al Cananeo Imperio.

16

ESta Montaña, eſte Babel ſegundo,
Que en la media Region tiene ſu aſiento,
Donde imagina el eſcuadron inmundo
La aldaua aſir, del alto firmamento:
Eſta Atalaya, dorica del Mundo,
(Verde penacho del ligero viento)
Auemos de aſaltar, avn que lo eſtorbe,
Dagon ſouerbio, eſcandalo del Orbe.

Digitized by Google

17

QVien contra nos, ſi Dios nos fauoreçe?
Quien contra nos, ſi Dios nos acompaña?
El miſmo la Victoria nos ofrece
Apeſar del Dragon de eſta montaña.
La fama, que blaſones apetece,
Nos trai á derribar en la campaña
Quanto formó, con atreuido culto,
El vaſto Reyno en Marmoles de bulto.

18

NVeſtros nobles, del Pueblo antecedentes
Ganaron de la tierra prometida
El derecho diuino, y de las gentes
Quedó nueſtra Iuſticia conocida.
Defendamos la patria, los preſentes,
Dando de nueſtra ſangre eſclarecida,
Mueſtras al Cielo, deſengaño al Mundo,
Gloria á Iſrael, gentiles al profundo

19

EA, Soldados fuertes, à la cumbre;
Entrareis en el Templo de la fama;
Bebed las luzes de ſu excelſa lumbre
Pues ardores finiſſimos derrama:
Deſplomad eſta immenſa peſadumbre
Con el fuego de Marte, que os inflama,
Y broten, por ſus venas, eſtos troncós
De ſangre arroyos con gemidos Roncos.

20

ESto dixo, y al punto los Soldados
Trepando peñas, y aſaltando montes,
De las partidas quiebras, y collados,
Hazen climas de varios Orizontes.
Los Philiſteos de furor armados
A los errantes bultos, à los brontes,
Que entre los braços de la muerte viuen,
Con dilubios de flechas los reciuen.

21

PAreció que los miſmos Elementos
Se conuocaron con la nube opacca,
Girando las ſaetas, por los vientos,
Rayos de azero, que el Olimpo ſaca.
Reciuen los Harpones mouimientos,
(Donde la fiera tempeſtad ſe aplaca)
En ſu miſmo valor los Nazarenos
De horror armados, de venganças llenos.

22

LA fabrica del mundo al Chaos horrible
Se buelue por los rumbos naturales,
Rodando del peñaſco inaceſſible
Montes partidos, vrnas funerales.
Reciuenlos con animo inuencible
Los Hebreos, haziendoſe inmortales
Pareciendo, los braços furibundos,
Athlantes fuertes con diuerſos mundos

23

A, Peſar de horrenda bateria,
Por las entrañas de los miſmos troncos,
Zurcidos con la peña elada, y fria,
Ganan dos muros, ó caſtillos broncos.
Sobre vn cerco de Marmol, que cubria,
A, fuerça de agua, con bramidos roncos,
Vn aroyo veloz; Sanſon parece
Y a fuego, y ſangre la batalla ofrece.

24

VN Philiſteo, à quien Dagon inboca
Por Marte, viendo el Nazareno intento
Le tira vn obeliſco: cuya roca
Sanſon aguarda con ardor violento:
Pero apenas, con vna mano, toca
El peſado trabuco por el viento,
Quando el Gigante, en el pequeño Mundo,
Baxò Phaetonte al concauo profundo.

25

RVben y Ionatan, deſde vna gruta,
Aſaltan el quartel de los Gigantes,
Y aſſiendo dos de la melena bruta
Hazen temblar los exes de diamantes.
De çerro, en çerro, la eſmeralda enxuta
Eſmaltan de corales palpitantes;
Saliendo de las concauas heridas
Ondas de ſangre, pielagos de vidas.

26

NVeuos asaltos con denuedo fuerte
Preuienen los Hebreos Orientales,
Y el exercito barbaro à la muerte
Quiere vsurpar los transitos mortales.
Qual suele nube pauorosa, y fuerte,
Graniçar de los Orbes Imperiales
Balas de nieue, deuorando Abriles
Assi graniçan flechas los gentiles.

27

PEro el brauo Sanson, anteponiendo
La vida á la Victoria peregrina,
Al Giganteo, y militar estruendo
Con increyble fuerça se encamina:
Con vna mano flechas reciuiendo,
Y con otra trepando á la colina;
Esgrimiendo su azero belicoso
Rompe Babeles, y deshaze el fosso.

28

SAlale al passo, con feroz semblante,
Dagon hijo de Can, souerbio y vano,
Y de vn reues, el Nazareno Atlante
Le trincha la Cabeça al verde llano.
El gentil entendió que era el turbante,
Y, assiendo de su testa con la mano,
Entre el mar de vitales parasismos
Fue nauegando el Alma á los abismos.

29

29

VIendo ſu general, los Philiſteos,
Tronco del monte; con cobarde inſtinto,
Huyendo del valor de los Hebreos,
Dexan el intrincado laberinto.
Tal fue el deſtrozo, tales los Tropheos;
Que viendoſe el Olimpo en ſangre tinto
Preſumió con los montes, y los prados,
Que graniçaua el Cielo hombres armados.

30

PEro quando los barbaros vencidos,
Decendieron à vn valle tenebroſo,
Dos eſcuadrones de Thamá, luzidos,
Salen de vn fuerte, al campo vagaroſo:
Amparan con las armas los heridos
En el Caſtillo, leuantando el foſſo:
Cuya fuerça, Iſrael, dandole viſta,
Aſaltar la pretende à eſcala viſta.

31

POr las almenas doricas parecen
De Marte rayos, de Dagon ſaetas,
Bullicio ſingular, donde florecen
En campo militar denſos Cometas.
Eſpeſas lanzas por el ayre ofrecen
Errantes luzes: cuyas varias metas,
Cruzando la Region del muro fuerte,
Eran exalaciones de la muerte.

32

LAs eſcalas librando Nazarenas,
Al muro inexpunable, los Soldados
Buſcan ſu horrible centro en las almenas,
En ſu propio valor fortificados:
De agudos dardos, las adargas llenas
Rompen por los fieriſimos nublados;
Siruiendo el Pabellon de opacco ſolio
De errante nube, en denſo Capitolio.

33

A La parte del Auſtro populoſo,
Acomete Sanſon la fortaleza,
Y en forma de Piramid prodigioſo
Sube la eſcala à la mayor grandeza.
Con increible esfuerço belicoſo
Le ſigue la Iſraelitica nobleça;
Buſcando, entre la muerte conocida,
La eterna fama, de la eterna vida.

34

ENciendeſe la guerra con el viento,
Inflamado de eſpiritus vitales,
Liniando, por el denſo pauimento,
La ruda Parca circulos mortales.
El belico metal, con nueuo aliento,
Anima coraçones inmortales;
Y el horroroſo accento, del profundo,
A Iuizio de la muerte llama al Mundo.

35

EN dos falanxes Nazarenos mide
Su quinto cerco, el valeroſo Atlante,
Y del primer aſſalto ſe diuide
Vn Torreon del fuerte trepidante.
De la Nube gentilica deſpide,
El nueuo General Tarbolicante,
Globos vnidos, de azerados Rayos,
Del Planeta Real firmes enſayos.

36

SAnſon opueſto à barbaras ofenſas,
Del populoſo boſque diuidido,
Reciue las marciales recompenſas,
Armado de ſu eſpiritu luzido.
Trepando montes de ſaetas denſas,
Con el azero de coral teñido,
Deſgaja ramas de animados pinos,
Alentados de eſpiritus malinos.

37

RVben abre camino, con ſu eſpada,
Al primer baluarte: donde Belo
Fabricó Babilonica morada,
Eſcandaloſo monte contra el Cielo.
Inpidele la hazaña ſeñalada
El atreuido, y brauo Gigantelo;
Monſtro, que con rodar del trono inpuro,
Friſaua la cabeça con el muro.

38

COn la Bandera al Auſtro reſplandece
El fuerte Ionatan, ſobre la eſcala,
Yen la ſolida nube le amanece
El Sol de ſu valor, que fuego exala.
Tirabonte que glorias apetece,
Al tiempo quando con el muro iguala,
Sobre el ſe aroja; pero el dieſtro Hebreo
Le ſepulta en las aguas del Letheo.

39

DE cuerpos muertos Ioſaphá fabrica
Funebre monte, que la almena toca,
Y ſobre los cadaueres duplica
Segundo Olimpo de la muerta Roca.
Dalifagonte Talegrepo, aplica
Sacrificios al Idolo que invoca;
Pero Leui, con belico renombre,
De vn tajo parte al Idolo, y al hombre.

40

LLueben ſobre el dilubios de gentiles
Con zelo de eſtinguir ſu eterna fama,
Y cortaran ſus años Iuueniles
A nò acudirle Nazarena llama.
No ſuele torbellino en los Penſiles,
Deſde la flor a la pompoſa Rama
Talar violando talamos Hibleos,
Como Sanſon los troncos Cananeos.

41

DEſplomanſe del muro, a vn tiempo miſmo,
Partidos globos de alabaſtro terſo,
Ondas de pedernal; en cuyo abiſmo
Peligraua la Nao del vniuerſo.
Entendió el enemigo barbariſmo,
Del Hado viendo el termino diuerſo,
Que las colunas del celeſte mundo
Dauan con ſu Edificio en el profundo.

42

PEro los Inuencibles coraçones,
Que vieron deſlizarſe por los vientos,
El monte en diuididos torreones,
Vnion de los diſcordes Elementos
Haziendo las adargas pauellones,
(Eſcudos de ſus propios mouimientos)
Trepan por los perdidos Orizontes
Montes con Alma, en diuididos montes.

43

MAs apenas celebran la Victoria,
En lo eminente del tremendo muro,
Quando de la tartaria vanagloria
Difonte obſtenta magico conjuro:
Inuoca con ſacriliga memoria
Plutonico Veſtigulo perjuro:
El qual ſacó del concauo profundo,
Las tenieblas al circulo del Mundo.

44

DE confuſos y negros Aquerontes
El Sol ſe adorna, en tumulos de nieue,
Y en las eſpeſas nieblas de los Brontes
Reberuerando rayos ſombras beue.
Diuerſas noches ſe introduzen montes
Del Chaos formando monumento breue,
Quedando Apolo, por la linia vana,
Difunto entre los braços de Diana.

45

EL enojado Eòlo ſuſpira
Por alterar de Thetis los criſtales,
Y comunero de ſu horror conſpira
Los poſtreros inpulſos Boreales.
El alterado Oceano reſpira,
Dilubios de Neptuno deſiguales,
Yen los no diuiſados Orizontes
Nubes bajauan, y bolaban montes.

46

LOs Babeles, Liſonja de los vientos,
(Errantes Torres de la opaca Eſphera)
Girando por los negros pauimentos
Se encuentran en mitad de la carera.
Deſcubrenſe nocturnos monumentos
En la cuna del Aura liſongera,
Yen Relampagos mudos ſe diuierte
Con fuego viuo el golpe de la muerte.

47

ROzanſe los Olimpos con los Cielos,
Taladrando los circulos volantes;
Los Tropicos, Coluros, Paralelos,
Se calan por las ſombras variantes.
Rugen en medio de los denſos velos
Los Rayos de la eſfera fulminantes,
Y al diſparar ſu fuerte artilleria
Se introduze la noche con el dia.

48

BOlas de nieue la Region tonante
Arroja al territorio mas profundo,
Y á la carga celeſte de diamante
Se eſtremeçen los Angulos del Mundo:
La poluora neuada penetrante
Sin llama quema el pauellon ſegundo,
Y la nube menor, ſin ver el fuego,
Se beue el mar, y le vomita luego.

49

SAngraſe el viento, por correr ligero,
Duplicando vitales torbellinos,
Y ſin reſpecto del farol primero
Se quiere introduzir entre los ſignos.
El Epiçiclo del primer Luzero
Se ſube alos aſſientos criſtalinos,
Y al retirar el Sol ſus Luzes bellas
Sudan licor febeo las Eſtrellas.

50

LOs Plumajes del Libano eminente
Aranca Boreas, y con ellos buela;
Choca, con el Carmelo frente a frente,
Del baſto Gelboe, la centinela.
El horror, el delirio, el accidente;
Paueſa muerta (quando no candela)
Ofrece al mundo; yal tremendo Giro
Le anuncia ſordo el vltimo ſuſpiro.

51

ARmadas por el ayre, las legiones
De Tartarios eſpiritus, ſe ofenden,
Hiriendo con ſu luz exalaciones
Que corren viuas donde mas ſe encienden.
Del centro de las lobregas viſiones
Diuerſos monſtros con horror decienden,
Y aſſidos á la aldaua deſte mundo
Le arancan de los ſenos del profundo.

52

TRemendas vozes de Babel inpulſo
Suenan en las cabernas aparentes;
Intercadente el Orbe, pulſo, a pulſo,
Recoje los eſpiritus ardientes:
La Teſalica trompa, ſin recurſo,
Los eccos graua en laminas fulgentes;
Cruzando genios, Eſtenopos vibos,
Los campos de la noche alternatibos.

53

53

LA claridad de Delo no ſe atreue
A romper del abiſmo el cuerpo denſo,
Por que forma el vapor que el ayre mueue
Eterna ſombra ſobre el Polo inmenſo.
Nieblas eſpeſas la campaña beue,
Quedando entre el exercito ſuſpenſo
El ayre, ſin abrir ſenda ſegura
Por el vapor de la tiniebla obſcura.

54

HErianſe los fuertes eſcuadrones,
En la violenta noche ſumergidos,
Y con rayos crueles, las Regiones
Reſponden a los miſeros heridos.
Ya no pueden, las barbaras legiones,
Reſiſtir los Soldados eſcogidos;
Que el braço de Sanſon los preuenia
Tumulo honroſo donde muere el dia.

55

POr la funebre puerta del poniente
Salen los ya vencidos eſcuadrones,
Salele al paſo Nazarena gente
Proſtrando por el ſuelo ſus pendones
Qual ſe anega con ſangre, qual ardiente
Volcan ſe abraſſa en lobregas viſiones
Y los que mas blaſonan de ſus iras
Forman en ellas encendidas piras.

SANSON NAZARENO.

LIBRO SEPTIMO.

ARGVMENTO.

De la peña de Ethan, ſacro Cherube
Lleua à Sanſon, al Templo de la fama;
Al Soliò puro, con Iuſticia ſube,
Triumpho de la virtud donde ſe inflama:
El Miniſtro ſagrado, en vna nube
Del impirio vapor çeleſte llama,
Le mueſtra, en los eternos balauſtres,
Los varones del Pueblo mas yluſtres.

I

TEndia Erebo, con las negras alas,
Sus sõbras por los cãpos de Letheo,
Y del poniente las doradas ſalas
De luz veſtia el reſplandor Phebeo:
Quando Sanſon bajaua las eſcalas
De vn monte, emulacion del Pirineo,
Haziendo ſalua, al raro vencimiento,
Las Antorchas del ſacro firmamento.

2

ORdena que ſus inclitos Soldados
Den la buelta á Silò por el Oriente,
Y en ſus miſmas iſtancias aloxados
Del Alua eſperen el pharol luziente:
Obidientes los Heroes esforçados,
Dexan el rumbo obſcuro del poniente,
Entregando, en el campo mas Hibleo,
Sus Belicos ſentidos à Morpheo.

3

SOlo quedó Sanſon, y dando buelta,
Por la banda de Leſte, al territorio,
De la peña de Ethan, halla la puerta
Sepulchro de otro nueuo promontorio.
Por la boca de Boreas ſiempre abierta
(De las fieras nociuo conſiſtorio)
El Nazareno entrò, ſiendo ſu abiſmo
Extaſis de vn diuino paraſiſmo.

4

EN medio del deſcanſo ſe deſcubre,
Delfico Rayo, reſplandor viuiente,
Y entre la blanca Aurora que le cubre
Luze con mas primor el velo ardiente.
Alado Cherubin ſu roſtro cubre,
Con el cendal de la diuina mente,
Colocando à Sanſon la eterna llama,
En el ſagrado Templo de la fama.

5

A Vn lado de la Naue militante,
Sobre vn globo de luz, ſu luz conduze,
Y de vn verde laurel, arco triumphante,
Su Heroica frente á imperio ſe reduze:
Aſſido à vna coluna de diamante
Tan viuamente entre los Aſtros luze;
Que el Templo imaginò que por ſus giros
Vagaua el Sol en campos de ſafiros.

6

R Ecuerda el Iouen, y el Miniſtro ſancto
Vſando de la voz intelectiua,
Organo, que en el coro ſacroſanto
Eternamente con la cauſa priua,
Le dize: ſi del Reyno del eſpanto
El Templo de la fama ſe deriua;
Eſte que ves, de la virtud exemplo,
Es de los Mundos verdadero Templo.

7

E Stas quatro colunas tranſparentes,
Donde eſtriua ſu firme arquitectura,
Viſagras de los Orbes eminentes,
Y Polos de ſu maquina ſegura:
Son las quatro virtudes preheminentes;
Iuſticia es la que ves candida y pura;
Prudencia la que aſſiſte en la cabeza;
Templança aquella, y eſta fortaleza.

8

EN el profano Templo de la fama,
(Emulo de la gloria verdadera)
Entraron los varones, à quien llama
La fuerça humana prodigioſa eſphera:
Pero en eſte, Planeta que derrama
Triumphos que la virtud ſiempre venera,
Ni entraron, ni entraran, con Triũphos va-
Caldeos, Perſas, Griegos, ni Romanos. (nos,

9

LA fama que adquiriò potencia humana,
Eſcriuiendo ſu nombre en quinto folio,
No merece eſte anal, pues ſe profana
La fortaleza en el tirano ſolio.
La virtud es la gloria ſoberana,
Que admite eſte ſupremo Capitolio;
Pues no merece lauros eminentes
El que rompe el derecho de las gentes.

10

Y Por que veas la diuina pompa,
Con que Illuſtra varones eſcogidos,
Eſte ſagrado Templo, el metal rompa
Del ayre los eſpiritus vnidos.
Sin voz humana, la celeſte trompa
En los campos de gloria eſclarecidos,
Graue los ecos, y los Cielos onze
Sean con Alma laminas de bronze.

11

11

ESto diziendo, delficas centellas
Por la banda del Norte ſe aſomaron,
Y en viuientes Planetas, ſi nó Eſtrellas,
Los Varones Iluſtres ſe moſtraron:
Su encendido fulgor, de luzes bellas,
Los miſmos Elementos admiraron;
Siendo cada Planeta, por ſu velo
Luminaria mayor del quarto Cielo.

12

IOven, dize el Miniſtro, por que veas,
En inpaſibles formas retradas,
Las que fueron Theologicas Ideas
Aun de los miſmos Cielos ignoradas;
Mira en forma viſible las Hebreas,
(Cenizas con el tiempo ſepultadas)
Renazer, de pabeſas encendidas,
Diuerſos Phenix de inmortales vidas.

13

ESte que ſale entre la llama ardiente,
Sacudiendo de Hur la Idolatria,
Triumphando de los Reyes del Oriente,
A quien Melchiſedec la paz imbia;
Es tu Padre Abraham, Ceſar valiente
De la ſola eſcogida Monarquia:
A quien ſigue, por rumbo tan diuerſo,
La varia multitud del vniuerſo.

14

AQuel Varon que por el monte ſube,
Traçendiendo la Olimpica eminencia,
Armado de la luz de aquel Cherube,
Sagrado General de la obidiencia:
Cuya vida reſerua de la nube
El Argos de diuina intiligencia;
Es el prudente Iſâc, Angel ſegundo
Dela reſtauracion del nueuo Mundo.

15

EL que miras de claros ſuſçeſores,
Como fecundo tronco laureado,
Hurtando bendicion á ſus mayores,
Subiendo por eſcala al Sol dorado:
El cuerdo Iacob; cuyos primores
Lucharon con vn Prinçipe ſagrado,
Y por los doze Rayos deſte Apolo
Le conſagra ſus ambitos el Polo.

16

ESte que primogenito ameneçe
En el Oriente de Iſrael diuino,
Y en las llamas de Venus anocheçe
Manchando el caſto lecho peregrino
Es el fuerte Ruben, Tribu que ofreçe
En campos de piedad libre camino;
Saluando al Iuſto de la parda gruta,
Donde la emvidia ſu rigor tributa.

17

EL que acomete como rayo ardiente
A Trono de Sichen, en ſangre tinto,
Laureando al honor reſplandeciente
Del Iris ſingular del Orbe quinto:
Es Simeon varon tan eminente,
Que à no culpalle el velico diſtinto,
Mereciera ſu accion, no ſu juſticia,
El Ceptro ſuperior de la milicia.

18

ESte que de la Aurora reueſtido,
Iunto al Ara diuina biene orando,
Sacerdote por Dios conſtituido
Al ſancto Tabernaculo mirando:
Es el Tribu ſagrado y eſcogido:
Cuyo noble exercicio biene obrando
Leuiticos midiendo Paralelos,
Al concauo diuino de los Cielos.

19

ESte que con Imperio belicoſo
Sale ſobre vn Leon de aſpecto ardiente,
Domando el jugo del tirano odioſo,
Arbitrio del valor de todo Oriente:
Eſte que con eſpiritu zeloſo
Defiende la palabra omnipotente;
Es el fuerte Iudà: cuya Corona
Matiza el Sol por ſu dorada Zona.

20

EL que le ſigue Hollando, ſin ſegundo,
Vna Serpiente libica argentada;
Es el Tribu de Dan, Rayo del Mundo
Vibora ſiendo ſu inmortal eſpada:
Mordiendo viene Marte furibundo
La Tropa de la linia deſcuidada;
Eſperando que el Cielo no le eſtorbe
Triumphar del Aſia, auaſallando el Orbe.

21

AQuel Varon que ſale de la ſelua
Con paſſo lento, dilatado y graue:
Cuya Idea la licita Minerua
Abre cortes, con primoroſa llaue:
Aquel que por la boca de vna Cierua
Se explica, con acento tan ſuaue,
Es Neptali: cuyo Arion ſonoro
Fue inſtrumento de Paz con cuerdas de oro.

22

AQuel Varon que con felice Eſtrella
Acomete el exercito de Delo,
Siendo ſu coraçon firme centella
Diſtilada por lagrima del Cielo:
Aquel que tala, tiraniza, y huella,
El campo Babilonico de Belo,
Es el valiente Gad, viſtiendo el arte
Por ſu valor la Tunica de Marte.

23

SObre la Palma de ſu fé diuina,
El que ſale de Ceres coronado,
Gouierno de la mano peregrina,
Y politico inſigne del eſtado;
Es el prudente Aſer, a quien ſe inclina,
Tan viuamente por ſu zelo, el Hado,
Que le ofrece el poder de la fortuna
Debaxo de los Orbes de la Luna.

24

ESte que de Aſtronomico deſuelo
Viſte la Idea en circulos errantes,
Y por el vno y otro Paralelo
Mide las eſtaciones penetrantes;
Es Iſacar Iluſtre, donde Delo
Fixa en Diana aſpectos dominantes;
Sacando el Ioven por el vidro terſo
El Mapa judicial del vniuerſo.

25

AQuel que raſga, con el viento en popa,
Los dos diſtintos mares enlaçados,
Vo jando por el Aſia y por la Europa
De nieue montes de criſtal collados:
Es Zabulon, que con la gabia topa
Los Pielagos al Cielo reſeruados;
Aclamandole Thetis, en Altares,
Neptuno verdadero de los mares.

26

ESte Insigne sugeto, este diuino
Heroe, que viue en inmortal quaderno,
Ingenio entre los hombres peregrino,
Esclauo siendo por quedar eterno:
Este Oraculo graue cristalino,
De Menphis ilustrissimo gouierno,
Birey de Egypto, saluador segundo,
Imagen sacra del author del Mundo.

27

ESte vendido por soñar verdades;
Dexando entre la Venus encendida
El manto burlador de Vanidades
Por no manchar su castidad luzida:
Este Iupiter, si, de Magestades,
De la hermosa Raquel, hermosa vida;
Es el casto Ioseph, decima llama
Sobre todos los nueue de la fama.

28

AQuel es Benjamin su caro hermano,
Del anciano Israel el mas querido:
Cuyo bello prodigio soberano
Costo á su Madre el vltimo gemido.
Arebata la presa con la mano,
Por decreto del Astro enbrauecido;
Repartiendo qual fiera con los ojos,
Los que deuora belicos despojos.

29

ESte ſacro Varon, que de la cumbre
Del Monte de Sinay baja luzero,
Valido ſolo de la eterna lumbre,
Y de Dios ſouerano conſejero:
Sumo legiſlador, que la viſlumbre
Sacò del reſplandor mas verdadero;
Diuidiendo en careras ſingulares
Montes de agua, y pielagos de Mares.

30

ESte: a quien Menphis por deidad venera,
Siendo el Nilo el anal de ſu memoria;
Eſte que viò por ſacra vidriera
Del ſancto Sabaoth la eterna gloria:
Eſte que dominó ſobre la eſphera,
Triumphando de los Reyes con Victoria;
Es el juſto Moyſen, de cuyo Imperio
Temblo la redondez del Emisferió.

31

SObre el Ara ſagrada de los Cielos
Mira de Aron el roſtro venerable,
Pronunciando en los altos Paralelos
El nombre incircunſcrito é inefable;
Mirale hollar los criſtalinos velos
En el ſancto ſanctorum admirable,
Y con los ſacrificios y oblaciones
Subir afectos, y bajar perdones.

32

ESte que viene donde eſpira Eolo
Sobre las alas del ligero viento,
A cuya voz, el Rutilante Apolo
Para ſu acelerado mouimiento;
Es Ioſuè, que deſquiziando el Polo,
Donde eſtriua el gentilico ornamento,
Deſtruyó con el culto de ſus leyes
En campos de Sidon, treinta y vn Reyes.

33

AQuel que eſplora el Alua matutina,
Vnico Atlante de ſu luz viuiente;
Pues ſiendo Sol de ſu nacion diuina
Iluminó los terminos de Oriente;
Es el fuerte Caleb, por quien declina
El imperio de Can inobidiente,
Del Tribu de Iuda firme coluna,
Leon ſobre los cercos de la Luna.

34

PHines es eſte, que zelando honores
Se precipita cuerdo á la vengança,
Dizipando con belicos primores
De Venus la ſacriliga aliança.
Del atreuido Hebreo los ardores
Apaga con el golpe de ſu lança;
Eclipſando con candido enſayos,
Del Sol de Madian laçiuos Rayos.

35

35

EL que aſoma con peto Diamantino,
Señal pidiendo al verdadero Marte,
Siendo ſu Norte vn ſimple vellozino
Oraculo del Cielo no del arte;
Es Gedeon, tu anteceſor diuino,
Leon del Aſia, que diuide y parte
Con vna mano al fiero Amalequita,
Y con otra al ſouerbio Madianita.

36

ESte que ves es tu retrato miſmo
Sanſon es eſte, Nazareno fuerte,
Hydra del Philiſteo barbariſmo,
Y braço poderoſo de la muerte:
Aſido á las colunas del abiſmo,
Aranca los cimientos de tal ſuerte,
Que al deſplomar el Templo que le oprime
Rechina el firmamento, el Orbe gime.

37

BVelbe agora los ojos al Oriente,
Que ſi eſtos Soles fueron eclipſados,
En la futura edad, la ſacra mente,
Sacarà nueuos Rayos laureados:
Ya que as viſto los Triumphos de Occidente,
En la imaginatiua retratados,
Correre la cortina á las edades,
Y veras otras nueuas poteſtades.

38

ESte Iluſtre Varon, que el olio imprime
Sobre el Cenit de eſe mancebo tierno,
Es Samuel; Propheta tan ſubleme
Que apreua Dios ſu celeſtial gouierno.
El Pueblo inaduertido, que le oprime,
Deſpreció con rigor el Ceptro eterno:
Por cuya cauſa, en retorzidos Giros,
Diſpara el Cielo fulminantes Tiros.

39

ESte, que ſale vngido de ſu mano,
Con el ſimple çurron de la cabaña,
Taladrando, con Rayo ſouerano,
La Teſta de Nembrot en la campaña:
Eſte; cuyo Inſtrumento lança vſano
El Monſtro que à Saul tirano engaña,
Es del Pueblo eſcogido que le acepta
Padre, Paſtor, ſeñor, Rey, y Propheta.

40

ESte es Dauid: cuya virtud ſagrada
Al tronco de Iſai, arbol fecundo,
Quedarà para ſiempre conſagrada
Con nombre eterno, ſin tener ſegundo:
Sera por ſu valor, y por ſu eſpada,
Cabeça de las gentes, en el Mundo
La gran Ieruſalem, Cuidad conſtante,
Del Dios de los exercitos triumphante.

41

EL que le ſigue, Oraculo diuino,
Politico moral, docto, eloquente,
Iluſtre en ſangre, en juizio peregrino,
Conſejero Real, ſabio eminente;
Es el Propheta, que à Dauid preuino
La luz contra el pecado inobediente;
Amplificando triumphos à ſu gloria,
Con nombre de Nathan, la ſacra Hiſtoria.

42

AQuel es Ionatan, Varon Iluſtre,
Que trepando eſe monte, ſe colloca
En aquel Promontorio, ó balauſtre,
Del Rudo Pheleſtin ſouerbia Roca,
La ſangre Real, la purpura de luſtre,
Con la inmortalidad la eſphera toca,
Deribando, por varios Orizontes,
Al valle de Gabá rudos Phaetontes.

43

MIra á Ioab en la marcial paleſtra,
General de Dauid, vencer Dragones
Dando de ſu valor baſtante mueſtra
Entre los Paleſtinos eſcuadrones.
Temiendo vienen, ſu valiente dieſtra,
Diuerſos Reyes, barbaras naciones;
Zediendole la Parca, a quien humilla
Su eſtoque agudo, ſu inmortal cuchilla.

44

ABner le ſigue, de valor armado,
Famoſo por el fin que ſolicita,
Si Infauſto Ioven, de Dauid llorado,
Eterno entre los ſiglos que limita.
El Planeta, de incendios laureado,
Debaxo de ſu eſpiritu milita,
Y en ſu temprana muerte, de la cumbre
Lamenta el Aſtro ſu eclipſada lumbre.

45

DA viſta al mayor Principe, que el Cielo
Iluſtró con la ciencias racionales,
Viuientes reſplandores, con quien Delo
Comunicó ſu giros Inperiales:
Mirale ver, por criſtalino velo,
Los efetos, las cauſas naturales,
Diſcuriendo Centifico, en el ſolio,
Del vltimo, al primero Capitolio.

46

SV nombre es Salomon, raro protento
Del Mundo, en quanto deuanare edades
El blandon inmortal del firmamento,
Aunque entren las Angelicas Deydades:
Y à no tener ſu Sol, ſu entendimiento,
(Que Oraculo ſerá de Poteſtades)
La que de Venus fue lacciua nube,
En ſu carne mortal fuera Cherube.

47

AQuel Varon, que baja velozmente
Fuego del Cielo, en luminoſos giros,
Y en el Carmelo, al culto inobediente,
Diſpàra con valor celeſtes tiros,
Elias es; y en ſu Carroza ardiente
Parece, por los campos de zafiros,
Phenix que reſuſcita en luzes bellas,
Nadando Ciſne en pielagos de Eſtrellas.

48

ESte, que viene hollando los criſtales
Del Ior, y el Dan, con impito glorioſo,
Es Eliſeo: cuyos dos fanales
Doblan la luz al campo luminoſo:
Mirale, diuidiendo los criſtales
Del ſagrado Iordan marauilloſo,
Leuantando ſu manto al primer Cielo
Dilubios de criſtal, montes de yelo.

49

AQuel que, avn mas alla del penſamiento,
El Trono ve de la Deidad, en tanto
Que le canta el Serafico concento
Al ſancto Sabaoth tres vezes ſancto,
Es Iſaias: pero mira atento
Que al pronunciarſe el nombre ſacroſancto,
Se eclipſa el Sol, el Cielo ſe eſcureze,
Xime la mar, la tierra ſe eſtremeze.

50

ESte que vé del Aquilon ſonoro
El Torbellino intempeſtiuamente,
Yen el ambar del Cielo, el carro de oro
Mouerſe por eſpiritu luziente:
Eſte que eſcucha, en el alado coro
La voz del Criador omnipotente;
Reſultando de oŷr los eccos ſolos
Temblar los Exes, delirar los Polos.

51

ES el Propheta Ezechiel, ſi el nombre
Amplifica al miſterio lo fecundo,
Si por la dignidad, Hijo del hombre,
Por lo ſagrado, Oraculo ſegundo.
Aquellos gueſos (por que mas te aſombre
Del Iuizio vniuerſal el nuebo Mundo)
Seran en Ioſaphà, luz de las gentes,
De la reſurecion cuerpos viuientes.

52

DEl ſagrado laurel, de la obidiencia,
Viene el Rey Ezechias coronado,
Talando, de la Libana eminencia,
El culto de los Dioſes obſtinado.
De los Aſirios mira la ſentencia,
Executada por Miniſtro alado;
Quedando la ſeñora de las gentes,
Laureada de Triumphos eminentes.

53

IOsias es, el Iouen peregrino
Que sale como el Sol resplandeciente
Por el Orbe de niebe cristalino,
A desluzir las sombras de Occidente:
Tan justo, tan zeloso, tan diuino,
Venera de la ley el culto ardiente,
Que los Dioses salidos de los troncos,
En fuego laten los gemidos Roncos.

54

ESte, que por los ojos distilando
Vn Occeano mar de llanto tierno,
Viene con la palabra amenaçando
Del Pueblo duro el desigual gouierno:
Este, que canta endechas alabando
Del sagrado Eloyn, el nombre eterno,
Es Ieremias: cuya Palma, y lirio
Le dà la ley Corona de martirio.

55

AQuel sabio Propheta, conduzido
En el lago fatal de los Leones,
De los Magos Caldeos perseguido,
Por reprouar sus viles opiniones,
Es Daniel, de purpura ceñido,
Presidente de todas las naciones;
Descubriendo con juizio intelectiuo
En setenta semánas el Sol viuo.

56

LOs que ves en el horno de Caldea
Arder en fuego del amor diuino,
Los tres mancebos ſon, vnida Idea,
Pues ſube al Capitolio peregrino:
Aquel es Abdenagó, Rama Hebrea;
Eſte Sidrach, eſpejo Diamantino;
El otro es Amiſach, y la luz clara
El Angel del ſeñor que los ampara.

57

AQuel, que de la purpura adornado,
Biene ſobre eſe Ciſne, hijo del viento,
Llebandole la rienda, Aman ayrado
Souerbio Amalequita, turbulento:
Aquel de Aſſuero, ſolido priuado,
Por ſu diuino, y raro entendimiento,
Es Mardocheo, Satrapa eminente
De todas las Prouincias del Oriente.

58

AQuella luz al Aquilon contraria,
Eſpiritu del Cielo intiligente,
Que Profetiza al Pueblo de Samaria
El caſtigo mayor, y mas vrgente,
Es el Propheta Oſeas, luminaria
Del Orbe de Siló reſplandeciente:
Cuya Palabra lleua con imperio
Nuebe Tribus y medio, à cautiuerio.

59

59

ESte, que alienta del Sophar los ecos,
Trompa de Ioſaphà, valle fecundo,
Acuya fuerte voz los gueſos ſecos
Bienen al juizio vniuerſal del Mundo:
Eſte, que haze temblar los montes guecos,
De los doze Prophetas, el ſegundo,
Es el juſto joel, clarin que llama
Los Varones al Templo de la fama.

60

AQuel Paſtor, que Prophetiza agrabio
Contra el Imperio de Sidon, y Tiro,
Y à la caſa de Amon, anuncia ſabio
Ruina fatal, en Paleſtino giro:
Eſte, que pone, al arco de ſu labio,
Contra Damaſco el verdadero tiro,
Es el Propheta Amos, y ſu cayado
Tridente de los Cielos venerado.

61

ABdias es, el que le ſigue; dando
La nueua à Edon de ſu caſtigo juſto,
En vn ſolo Renglon prophetizando,
Deſte Principe vil, el zelo injuſto:
Por auer amparado el fiero vando,
Del Pueblo Babilonico robuſto;
Prophetiza ſu imperio deſtruido,
En premio del pecado Cometido.

62

ESte, que en la Ballena ſumergido,
Se mira Phenix ſingular, entanto
Que le bomita en Niniue, atreuido
El maritimo Rey, prodigio ſancto:
Eſte, que vé del pueblo arepentido
La penitencia conuertida en llanto;
De la miſericordia haziendo duelo,
Ionas Propheta le venera el Cielo.

63

EL que le ſigue, amenaçando horrible
Los Tribus diez, con ira acelerada,
Lo futuro mirandolo viſible,
Vltima Deſtruicion de mano ayrada;
Es el claro Michias, inuençible,
Que anuncia Babilonica morada
Al Pueblo de Iuda, boluiendo luego
A templar, con piedad, el miſmo fuego.

64

AQuel pharol, que alienta con ſu llama
El campo de los Sirios atreuidos,
Deſtruyendo de Niniue la fama,
Con todos ſus Soldados eſcogidos:
Nahun Propheta, ſu nacion le llama
Y ſus liricos verſos eſcogidos,
Prophetizan Victoria a los Hebreos,
Ruina a los Sirios, Triumpho a los Caldeos.

65

EL que lamenta el duro Cautiuerio,
Babilonico oprobio fugitiuo,
Amenaçando ſu tirano Imperio
El ſoberano culto intelectiuo:
El que anuncia perpetuo vituperio
A la Eſtatua ſin voz, al monſtro viuo:
Cuya corona dominó el Tridente,
Es Habacuc, Propheta penitente.

66

ESte, que anima con palabra ſancta
Su Pueblo, entre las gentes peregrino,
Y del Aſirio la çeruiz quebranta,
A Niniue lleuando de camino:
Eſte, que de Sion la gloria canta
Con ſonoroſo metro criſtalino,
Es Sophonias: cuya voz canora
Diſtila Prophecias de ſu Aurora.

67

AQuel que exorta, con perfeto exemplo,
A fabricar la eſphera peregrina,
Segundo de Siló ſagrado Templo,
Caſa de Dios, morada matutina,
Es el Propheta Aggeo, en quien contemplo
Del Meſias la Nabe Diamantina;
Pues con ſu luz, la fabrica poſtrera,
De mas gloria ſerà que la primera.

68

ESte, que vé del ſoberano vngido
La manſedunbre de ſu firme dieſtra,
Vigilante Paſtor de paz veſtido,
Triumphando de la Libica paleſtra:
Eſte Propheta, de viſion ceñido,
Que dà de ſu verdad baſtante mueſtra,
Es Zacharias: cuyo terſo velo
Eſpejo criſtalino fue del Cielo.

69

ESta, poſtrera luz del claro dia,
Sagrada Antorcha de viſion canora,
Donde ſelló, la docta profecia
Su fe coſtante, en la roſada Aurora:
Eſte que abate la tiniebla fria;
Donde la Idolatria gime, y llora,
Es Malaquias luminaria bella,
Y del ſegundo Templo vltima Eſtrella.

70

ESte Docto varon: cuya memoria
Bolarà en los anales de la fama,
Sabio eſcritor de la diuina hiſtoria,
Archiuo verdadero de ſu llama;
Eſte, que deſcubrió la nueua gloria
De las letras ſagradas: aquien llama
Cyro, reſtaurador de Orbe fecundo,
Eſdras el juſto, le venera el Mundo.

71

ZOrobabel, y Nehemias bienen
Redificando la ſegunda caſa,
Artifices ſagrados, pues que tienen
La prouidencia por celeſte vaſa:
De las armas conſtantes ſe preuienen
Por ſer Samaria quien ſu luſtre abraſa;
Y viendo el templo: donde a Dios adoran
Los moços rien, y los viejos lloran.

72

EL fuerte Mathatias, y Eliazaro,
Todos con zelo de la ley diuina,
En aquel Orbe, de Planetas raro,
Nos deſcubren la eſphera criſtalina:
Con ſus hijos, el vno al Solio claro
De la ſagrada fama ſe encamina;
Yel otro entre las aras del ſuplicio
Se ofrece por ſu ley al ſacrificio.

73

AQuellos ſiete Iouenes famoſos,
Planetas firmes, deſte Cielo impirio,
Del Pueblo, Cherubines luminoſos,
Coronados de palma en el martirio:
Eſos, que a los Antiochos odioſos
Duplicaron la furia en el delirio,
Son los ſiete diuinos Machabeos,
Illuſtres entre todos los Hebreos.

74

ESte, cuyo valor ſirue de exemplo
Al Sol, pues Rayos a ſu luz reparte,
Eſte Leon del Aſia, en quien contemplo
Animo, Mageſtad, prudencia, y arte:
Eſte Reſtaurador del ſacro Templo,
Iupiter Regio, verdadero Marte,
Es Iudas Machabeo, Varon fuerte
Terror del Orbe y paſmo de la muerte.

75

ESte glorioſo Iouen, eminente
Imagen ſacra del author del Mundo,
Vnido al indiuiduo tranſparente,
Que aclara las tinieblas del profundo:
Eſta Eſtrella, que baja del Oriente
Verbo en el nombre, braço ſin ſegundo,
Cumplimiento de tantas Propheçias,
Es el ſagrado Rayo del Meſias.

76

ESte, que doma al enemigo aduerſo,
De tela humana ſu Deidad çenida,
Perfeto Saluador del Vniuerſo,
Reſtaurador del arbol de la vida:
Eſte, que miras por el vidro terſo,
Llenar de gracia, ſu heredad florida,
Luz de los Orbes, y Monarqua eterno,
Es el hijo del Padre ſempiterno.

77

MIra abrirſe la puerta de diamante,
Y de ſu amor vn liquido torrente,
Y en la nabe del Templo militante
Beuer el Mundo, el agua de ſu fuente;
Mirale redimir, con fé triumphante,
Quanto alumbra la Antorcha del Oriente;
Siendo la ſuya, en luminoſos giros,
Pharol viuiente en campos de zafiros.

78

HVmilde nacerá, pero ſu imperio
Sera de mar à mar intelectiuo,
Yal Serpentino horror del Emiſpherio
Con ſu juſticia dexarà Cautiuo.
El culto de los Dioſes, ſin miſterio,
Laberinto de fieras ſuceſiuo,
Deſplomarà, del angulo del Orbe,
Sin que potencia humana ſe lo eſtorbe.

79

SEllarà la viſion, y prophezia,
Con ſu Pueblo en perfeto ſacrificio,
Yen los zendales, del Luziente dia,
Suſtentara la fé del veneficio:
Principe, de la excelſa Monarchia,
Exerçera de paz el raro oficio;
Y, repudiando las gentiles leyes,
Inçenſo y mirra, le daran los Reyes.

80

ESte es el Monte de Sion ſagrado,
Eſpoſo dulze de la caſta eſpoſa;
Luzero de Iacob, lirio plantado
En el Vergel de la purpurea Roſa:
Eſte es, el Venjamin mas regalado
Que dio al Mundo la mano poderoſa
Del Padre vniuerſal, palabra eterna
Por ſiglos de los ſiglos abeterna.

81

MOyſen le llama: alado Menſagero;
Ceptro de paz, el candido Eſayas;
Ezechiel, ſagrado Conſejero;
Pacto diuino, el docto Ieremias;
Zacharias fiel, manſo, cordero;
Angel del firmamento, Malaquias;
Dauid le aclama, braço ſin ſegundo;
Y todos juntos, ſaluador del Mundo.

82

YPues llegaſte à ver la luz del Cielo,
Corra con la viſion denſa cortina,
El ſumiller del inflamado velo,
Y buele por ſu edad pluma diuina.
Eſto diziendo, el tranſparente Delo
Cubrió con Sol la Nabe peregrina;
Quedando el Nazareno aſſido al Polo
Alma del Mundo, coraçon de Apolo.

FIN DEL LIBRO SEPTIMO.

ROMA

Digitized by Google

Sanſon
Sanſon
Tagarino
Phezerino
Sanſon
Zabulon
Dacquet fecit

SANSON NAZARENO.

LIBRO OCTAVO.

ARGVMENTO.

Con veinte mil Soldados Philiſteos,
Por Lechis ſe dilata el Tagarino;
Pide preſò à Sanſon y los Hebreos,
Le entregan en el campo Pherezino.
Duplica el Nazareno ſus tropheos,
Lleuado del eſpiritu diuino:
Mata mil hombres, tiene ſed ardiente,
Y en la muela marçial halla vna fuente.

BIBLIOTECA NACIONAL

I

DE Lechis beſa, el dilatado llano,
Vna coluna, vna montaña toſca,
Serpiente muda, de alabaſtro cano,
Que con el ſigno de Dragon ſe en-
Sube tan alta, que en el viento vano (roſca:
El primer fundamento deſenroſca,
Y por ſus rumbos, ſombras Philiſteas,
Del Sol Exclipſan lamparas febeas.

5

PRometen Tagarino y Torbalonte,
Bahalon, y Tripol, Ydras de Belo,
De ſangre Hebrea matizar el monte,
Y avn las viſagras deſquiziar del Cielo.
El Gigante mayor, Balibalonte,
La mano alzando al criſtalino velo,
Iuró grauar á la primer mañana
Su nombre en el eſpejo de Diana.

6

ENtre el bullicio miltar y ciego
Las ſaetas y lanças ſe encendian;
En el volcan de la Region del fuego,
Y en el ayre Pharoles ſe mouian:
En medio del comun deſaſoſiego,
Sobre el mar de las flores parecian,
Bajeles los Gigantes eſcuadrones,
Y olas viuientes las de mas naciones.

7

AL impenſado golpe de la guerra,
El Pueblo de Iſrael quedó turbado,
Y dexando ſu albergue por la ſierra
Fugitiuo eſcuadron, mide el collado.
Corre la voz, alteraſe la tierra,
Y en breue tiempo, el prouido Senado,
Arma, contra la furia Philiſtea,
Tres mil Soldados, de la ſangre Hebrea.

8

POr auſençia del brauo Nazareno
Conduze Zabulon ſu gente á vn llano,
Yen el campo de Lechis mas ameno
Habla el Hebreo al barbaro tirano:
Nembrot, le dize, de arrogancias lleno,
Tagarino cruel, monſtro inhumano,
Que preteſto de Eſtado à diuidido
La Paz contra el decoro prometido?

9

QVien el derecho de la ley nos rompe
Ni tiene fé ni oſtenta ſeñorio;
Pues turba, entre los ayres que interrompe,
De la palabra el fuerte poderio.
Si la pura Region no ſe corrompe,
Sin el contagio del pecado impio,
Por que manchais, con barbara oſadia,
De la inoçiencia nueſtra, el claro Dia?

10

SI os fiais en las fuerças ſuperiores,
Que obſtentan los trabucos fulminantes;
Iuſgando nueſtras Hueſtes inferiores,
Pues ſe componen de tres mil infantes;
Aduertid, que los Triumphos vencedores
No ſe alcanzan con belicos Gigantes;
Pues ſiempre predomina en la milicia
Quien lleua de ſu parte la Iuſticia.

11

EL Rayo deſpedido de la Nube
Primero rompe el chapitel ayrado;
El pequeño vapor al Cielo ſube,
Y buelbe al centro, donde ſue ſacado.
La raçon ſuperior, que ſiempre tube
Para guardar el pacto concertado,
Fue reduzir à termino ſuçinto,
El fuerte Imperio del Planeta quinto.

12

SI preſumis, con ira azelerada,
Deuorar como barbaros Dragones
De la caſa de Dios, la eſtirpe amada,
Avn viuen en Iudá fuertes Leones.
Si el derecho mejor es vueſtra eſpada,
El nueſtro à ſido en todas las naciones
La Iuſticia ſagrada, y peregrina,
Del gran Dios de Iſrael dieſtra diuina.

13

QVien pretende vſurpar tiramente
Vna prouinçia, con preteſto injuſto,
Si vençiere vna vez por accidente
Otra caŷra con titulo mas juſto:
Antes que os empeñeis conſtantemente,
Por cumplir con la ley de vueſtro guſto,
Mirad que el coraçon que eſtà conmigo,
Nunca boluió la cara al enemigo.

14

DIxo, y el Philiſteo a ſegurando
El bullicio Marçial, deſpliega al viento
Vn Torrente de voz, articulando
La cauſa del ſouerbio mouimiento:
Si bienes, dize, Zabulon culpando
Nueſtro juſto, y deuido ſentimiento,
Repara que tu funebre diſculpa
Agraua lo horroſo de tu culpa.

15

NO ſin cauſa baſtante hemos rompido
El pacto entre noſotros acordado,
Siendo Sanſon eſcandalo atreuido,
O Rayo de los Aſtros diſparado.
Nueſtro termino todo à deſtruydo,
Con coraçon tan duro, y obſtinado,
Que haſta tenerle en Thamatá cautiuo,
Siló no á de tener vn hombre vibo.

16

NO falta à la palabra el Cananeo,
Faltando con la ſuya, vn hombre ſolo
Que ſe intitula Capitan Hebreo
Del Cielo de Iſrael luziente Apolo:
O, le aueis de entregar al Philiſteo,
O, deſte al otro contrapueſto Polo,
La caſa de Iacob ſera talada,
Con los agudos filos de mi eſpada.

17

17

EL agreſor pedimos aleuoſo
Para vengar de tantos innocentes,
(Pretexto de Iuſticia poderoſo)
La ſangre viua en liquidas corrientes:
Como taló con impitu furioſo
Los frutos de los campos florecientes
Aſi nueſtro valor, de razon lleno,
A de talar el nombre Nazareno.

18

MVera Sanſon en el comun ſupliçio
Pues deſpertó la guerra á ſangre y fuego;
Que no mereçe belico exerciçio
Quien de la Paz altera ſu ſoſiego:
Si el ofreció á ſu Dios en ſacrifiçio
(Odioſo al Cielo, y á la tierra çiego)
Las mieſes de que todos careçemos,
A Dagon nueſtro Dios le ofreceremos.

19

POr las ſupremas luzes è jurado
Que à de morir Sãſon, ó el Pueblo junto;
Yo ſigo cuerdo mi razon de eſtado
De Politica accion juſto traſſunto:
A qui os aguardo, en la campaña armado;
Viuo quiero á Sanſon, y no difunto;
El plaço es oy; el termino eſte monte;
Dagon mi Dios, mi Principe Balonte.

20

OTorgan los Hebreos el partido,
A la peña de Ethan Zabulon parte,
Y vn bolante eſcuadron, el mas luzido,
Por las quiebras del monte ſe reparte.
Alteraſe del Ioven el oŷdo,
Y al zeloſo motin, qual otro Marte,
Se mueſtra ayrado en el balcon de vn riſco,
Theatro funeral del obeliſco.

21

DIuiſa por el monte las viſlumbres,
Que del Sol en las armas reberberan,
Reflejos viuos de las claras lumbres,
Que las centellas delficas veneran
Los Ecos Rechazados en las cumbres
Aſta los miſmos concabos alteran,
Y con ellos Sanſon, deſde la Roca,
El deſengaño con la viſta toca.

22

VArones, dize, de quien tiembla el Mundo,
Adonde conduzis los eſcuadrones,
Del campo de Iſrael, Orbe ſegundo,
De belicos, y nobles coraçones?
Si à deribar venis, en el profundo
De eſe valle de Ethan, fieros Leones;
Mejor ſerà talar à ſangre y fuego
Del ſouerbio gentil el culto ciego.

23

ADonde caminais Pueblo eſcogido;
Bolbed, bolbed, al campo Philiſteo
El impitu de Marte enbrauecido
Glorioſo Triumpho, de blaſon Hebreo:
No aſiſte en Soledades eſcondido
El linaje del fiero Cananeo;
Buſcalde con valor en la campaña,
Que no habita eſta fiera en la Montaña.

24

ANtes que duplicaſe el Nazareno
Al ayre vozes, Zabulon le dize:
No es juſto Capitan que eſtés ageno
Del daño que tu zelo contradize;
Nueſtro diſinio de Razones lleno
(Por que mas con el juizio ſe authorize)
Antepone ſagaz à la violencia
La materia de eſtado, y la prudencia.

25

SI ſaues que domina el enemigo
Sobre Iſrael, con abſoluto imperio?
Si te conſta tenerle por amigo
Por no agrauar el duro cautiuerio?
Si tu, de ſu poder eres teſtigo,
Y ſabes el horrible vituperio
Que recibe eſte Pueblo, con afrenta,
Por que rompes la Paz que nos alienta.

26

SI dexas ſus campañas abraſadas,
Si robas los lugares mas vezinos,
Si talas ſus deheſas eſtimadas,
Si las olibas tronchas, y los pinos:
Si con fuego ſus parbas ſon quemadas,
Si abraſas mieſes, ſi deuoras linos,
Y qual Leon deſtruyes Philiſteos,
Que aguardan tus hermanos los Hebreos?

27

SI tu irritas el odio que nos tiene
Eſta nacion, y las de mas naciones,
Que fortuna tu eſpada nos preuiene
En medio de tan belicos Dragones?
Si tu ardiente valor no ſe mantiene,
Si no de incircunciſos coraçones,
La caſa de Iacob que gloria eſpera
Si no ſer deuorada de eſta fiera?

28

SI entiende eſte Babel deſconçertado
En el primero, y el ſegundo Egypto,
Que ſi vno de noſotros à pecado
A de pagar el Pueblo ſu delito.
Si tienen las naciones decretado
Eſta barbara ley, en ſu diſtrito,
Por que alteras la Paz? por que diſpenſas
Entre ageno rigor viles ofenſas?

29

O Mira por el balcon de eſe lentiſco,
De la peña de Ethan verde garzota,
Hollar á Lachis, animado riſco
Penetrando la parte mas remota:
Suelta la viſta, ſube el obeliſco,
Silueſtre alcazar de ſu inſtancia rota,
Y veras por los valles ý los prados
Veinte mil enemigos alojados.

30

E Scucha los tremendos alaridos
Taladrar las penultimas eſpheras,
Y entre rudos bolcanes encendidos
Brillar, ſin luz, gentilicas vanderas:
Vean tus ojos, oygan tus oydos
Las vozes, y las armas liſongeras,
Diziendo el Pueblo, de furores lleno,
Muera Sanſon, acabe el Nazareno.

31

N Oſotros viendo que la fuerça Hebrea
Es deſigual al ciego barbariſmo,
Pues ſe adorna la armada Philiſtea
De veinte mil prodigios del abiſmo;
Por eſcuſar la gloria Cananea,
Y no dar el poſtrero paraſiſmo;
Iuramos de ponerte entre las manos
De ſu mayores, barbaros tiranos.

32

PArecera rigor, no beneficio,
Ofrecer nueſtra ſangre generoſa
A las ſangrietas, aras del ſuplicio
Sujeta à la venganza riguroſa:
Pero ſi deſte actiuo ſacrificio
La caſa de Abraham, miraculoſa,
Reſtaura el luſtre que perdido tiene,
Que mueras por noſotros nos conuiene.

33

BAxa Sanſon de la ſouerbia cumbre,
Y redime tu Pueblo por que ſeas
En la pira del Sol, diuina lumbre,
Sagrado Iman de lamparas febeas:
Abate con esfuerço, y manſedumbre
Deſte Dragon las fuerças Giganteas;
Seras a vn tiempo, con igual partido,
Triumphante vençedor, ſiendo vençido.

34

CApitan de Iſrael, Sanſon reſponde,
De mi parte la candida obidiencia
Tan juſtamente, al zelo correſponde
Que ſe puede jurar de inteligencia:
Eſte precepto, que en el Alma eſconde
La virtud ſuperior de mi innociencia
Quanto me alienta, y con raçon anima,
Vueſtro cobarde miedo me laſtima.

35

COmo es poſible que tres mil infantes,
Del campo de Iſrael Eroes valientes,
Teman de Babilonia los Gigantes,
Del negro, lago eſpiritus ardientes:
Que importa que ſus flechas penetrantes
Cubran eſas campañas tranſparentes,
Ni que rechaze el ayre por los troncos
Sus ecos viles, ſus xemidos roncos?

36

SI Tagarino, belico, os preſenta
En campo auierto deſigual batalla,
Por que no ſe la dais ſanginolenta
Eſtingiendo eſa barbara canalla?
Eſta guerra marçial, que os deſalienta,
En mi auſencia ſe atreue á preſentalla;
Que bien ſaue eſe monſtro organizado
Que no aſiſte Sanſon en campo armado.

37

NO ſe nombra el ſeñor omnipotente
El Dios de los exercitos diuino?
Pues armaos de ſu nombre entre la gente,
Y ſereis Pueblo ſuyo peregrino.
Yo ſolo, ſi ſu Sol reſplandeçiente
Vn Rayo me concede diamantino,
Baſto para aruinar con mis pendones
Orbes de fieras, Mundos de Dragones.

38

COncededme ſalir con cien Soldados,
Y ſabreis ſi mi fama ſe eterniza;
Vereis los Philiſteos alentados,
Conuertidos en palida ceniza:
Si el furor de ſus campos dilatados
Os aflixe, os acaba, os tiraniza;
Dexad á mi valor á mi denuedo,
Que con ſu muerte vil, os quite el miedo.

39

BIen conſidera el Pheleſtin cobarde,
Pues pide por deſpojo vn hombre ſolo,
Que puede hazer de ſu brabeza alarde
Faltandole á Iſrael el mejor Polo.
Vn deuil coraçon ſe alienta tarde;
No mereceis la luz del claro Apolo,
Pues os pone pauor, miedo, y reçelo
La mas baja nacion que cubre el Cielo.

40

PEro ceſſe mi voz, vença conſtante
Vueſtro timido y vano penſamiento;
Poſtreſe mi valor, ſiempre triumphante,
Por redimir ſu noble nacimiento:
Yo baxaré deſte peñon Gigante
Con palabra, y ſolene juramento,
Que no ſerá mi ſangre derramada
Por vueſtra aguda, avn que cobarde eſpada.

41

41

ESa te damos, Zabulon reſponde,
Interponiendo el nombre ſoberano;
Y vaxando del monte coreſponde
Sanſon, à ſu valor con roſtro humano:
Atanle fuertemente, y el reſponde
Que le entregen al barbaro tirano;
Veran el Iris de ſu miſma afrenta
Señalar vna accion ſanguinolenta.

42

LLega la nueba al campo Tagarino
De la priſion del Nazareno Marte,
Y el bullicioſo, y vario torbellino,
En alaridos ſu furor reparte:
A receuirle ſalen al camino,
Leuantado el ſacriligo eſtandarte,
Diziendo, la canalla alternatiua,
Muera Sanſon, el Tagareno viua.

43

EL Leon de Iſrael buelto cordero,
Alentado de braço poderoſo
Se preſenta con animo ſeuero
Ante el Trono gentil façineroſo:
Fue tal el alarido, horrible, y fiero
Que el ſalon de los Aſtros luminoſo,
Por no perder ſus exes Boreales,
Se aſió de las viſagras Imperiales.

44

PVeblo de Pheleſtin, Zabulon dixo,
A qui teneis al Nazareno fuerte;
Vueſtra Iuſticia, y rectitud elijo
Para podelle condenar á muerte:
El ſabio Emanuel de quien es hijo,
De ſu clara nobleza nos aduierte,
Reſpetad, aunque muera en el ſuplicio,
Su iluſtre ſangre, y belico exercicio.

45

QVe ſuplicio? reſponde el Nazareno,
Arebatado de vn furor diuino;
No paſes adelante que condeno
Cobarde Zabulon tu deſatino:
No ay Dios en Iſrael perfeto, y bueno
Que ſocorra ſu Pueblo peregrino?
A qui de ſu poder, en el me fundo,
Viua ſu ſancto nombre, y muera el Mundo.

46

DIxo, y à vn tiempo dilatando plaça
Al çirculo fatal de eſpheras onze,
Con los ardientes braços deſpedaça
El lazo horrible de la parca gonze:
Tan atreuidamente deſengaza
La cadena de lino, buelta bronze,
Que los trozos partidos que ſaltaron
Subieron á la eſphera y no baxaron.

47

Viendoſe libre el Nazareno, enciende
Por faltalle ſu Rayo diamantino,
Vn aſta inracional, por que ſe ofende,
De vençer con azero à Tagarino.
No ſuele tempeſtad, quando deçiende
De la Region, lleuarſe de camino
Montes, valles, Penſiles Eliſeos;
Como Sanſon lleuaua Philiſteos.

48

BLandiendo el Rayo de la Parca dura
De vn golpe ſolo, con valor deſtierra,
De cuerpos diez á horrenda ſepultura
Almas que fueron Idras de la guerra.
La niebla Philiſtea, la eſpeſura
Que en campo raſo ſe juraua ſierra,
Se abalança á Sanſon, y el Varon fuerte
Se cala entre los rayos de la muerte.

49

OFreçe con los golpes exçeſiuos,
Al valle arroyos de coral ardiente,
Y troncos palpitantes medio viuos
Al lago rojo, al liquido torrente:
Deuora los eſpiritus altiuos
Del ſacriligo mar inobidiente;
Formando el prado, de la ſangre çiego,
Dilubios de coral, Rios de fuego.

50

QVal indomable Tigre que diuide
Flechas y dardos de la piel robuſta,
Y con zeloſa furia el campo mide
Paleſtra inracional donde ſe ajuſta:
Aſſi Sanſon, con animo deſpide
Flechas ferozes de la ſelua aduſta;
Cortando con la hacha, mal limada,
Pinos viuientes, que ignoró la eſpada.

51

AL Oriente ſe eſcuchan varias vozes,
Al poniente ſuſpiros lamentables;
La yerba eſconde eſcandalos á trozes,
El prado llora muertes funerables.
Los Rayos beuen purpuras velozes;
Los montes guardan monſtros indomables;
La muerte nada en triſtes paraſiſmos,
Y mil Almas viſitan los abiſmos.

52

TAntos cuerpos cayeron en la tierra
Por mano de Sanſon, mil ocuparon
El verde valle, la neuada ſierra,
Y a las Aues del Cielo alimentaron.
Ea les dize luego: al arma, cierra
Pueblo eſcogido: y ellos que eſcucharon
La voz triumphante, del Varon Hebreo,
Enuiſten con el campo Philiſteo.

53

LA Serpiente de Can ſe deſenroſca,
Y ſiluando entre rayos ſe retira;
El Leon de Iudà ſu ceptro en roſca
Para lançar las furias de ſu ira.
Anima el Pheleſtin ſu gente toſca,
El Aſtro brama, el Aquilon reſpira,
Y entre la ſangre, y los gemidos roncos
Nadauan cuerpos, y volauan troncos.

54

CHocan Babeles con el fuerte muro
Que fabrica Iſrael, de hombres armados,
Y los Gigantes por el ayre inpuro
Eſparçen ſus fieriſſimos nublados.
Rompe Sanſon el pauimiento obſcuro;
Ciegaſe el Sol, deliran los collados;
Erizaſe el peñon, el monte Ruje;
Brama la ſelba, y la Montaña cruje.

55

MEſclados los exercitos disformes,
Pareçen de los Aſtros ençendidos
Centellas, que vagauan deſconformes
Por los campos de purpura teñidos.
Las lanças al chocar golpes inormes
Saltauan de los cuerpos diuididos,
Y al bajar parecia en partes varias
Que diſtilaua el Cielo Luminarias.

56

IRritados los animo ferozes
Buſcan los ſitios de los campos ſecos:
Adonde ſueñan las confuſas vozes,
Y ſe rechazan doloridos ecos.
Penetran los eſpiritus velozes
Las rotas peñas, y los montes guecos:
En cuya eſtancia lobrega, y peſada
Se retira la muerte de canſada.

57

SAnſon por la batalla diſcuriendo
A Tagarino vió, que ſe abalança
Sobre vn bruto Elephante, diuidiendo
La infanteria el golpe de ſu lança:
Meteſe por vn lado, ſoſteniendo
El ſouerbio animal, con tal pujança,
Que al rodar el Moncayo, parecia
Que abajo la Montaña ſe venia

58

AL encuentro le ſale Bahalino,
En vna blanca Alfana colocado,
Y tirandole vn dardo diamantino
En vn peñaſco le dexó clabado:
Aranca el Nazareno peregrino
El azerado harpon azicalado,
Y raſgando con el la obſcura niebla
Del campo de la vida le deſpuebla.

59

LLueben ſaetas, el furor ſe enciende,
Sudando entre Regiones de centellas,
Con el vapor que ſube, y que deciende,
Rayos el Sol, volcanes las Eſtrellas.
Entapiça vna Nube (a quien ofende
El liquido eſplendor de luzes bellas)
El campo de Acharon, y el Chaos ſegundo
Su velo tiende al termino del Mundo.

60

PEro con el ardor que ſe deriua,
De la Antorcha de Febo tranſparente,
La encendida Region de llama viua
Ethnas aroja de coral ardiente:
Conſume con ſu furia la natiua
Fuente del Orbe, el abraſado Oriente,
Y rumiando el Leon ſu miſma caſa
Con el propio vapor la tierra abraſa

61

LAtiendo el Can intercadentes giros
Al Cancro beue el humedo alimento
Diſpara el Cielo Mongibelos tiros,
Y con ellos conſume el Elemento:
Abraſando los luzidos zafiros
Diſparan Rayos con furor violento,
Agotando la llama, hilo, a hilo
El Ganges, el Danubio, el Dan, y el Nilo.

62

EL ayre mueue, con aliento eſcaſo,
Su eſpiritu inflamado en negras ondas,
Y del peſado Mundo el cuerpo laſo
Grietas deſcubre en ſus entrañas hondas.
De donde naze el Sol, haſta el Occaſo,
Se ven nubes de fuego, y las redondas
Vaſas del Orbe, de la tierra Imanes,
Vomitan con temblor rudos volcanes.

63

SAnſon con el calor al Cielo clama,
Lamiendo fuego de ſu aliento miſmo,
O Dios de los exercitos! derrama
Dize: la fuente del Neptuno abiſmo:
No permitas, Señor, que entre la llama
Deſte çiego y confuſo barbariſmo
Muera Sanſon, alienta con Rocio
La inſaçiable calor de pecho mio.

64

APenas el Varon con vn ſuſpiro,
Taladró las eſpheras ſuperiores,
Quando el marfil que le ſirvio de Tiro
Agua brotó ſobre las ſecas flores:
Beue Sanſon del criſtalino Giro;
Duplicanſe ſus fuerças interiores;
Huye el gentil, deſpojan los Soldados,
Y quedan los Hebreos laureados.

65

65

ENarbola ſu belica vandera
El Nazareno, en medio de ſu gloria
Ea Iſrael le dize, de ſu eſphera
A ſolo Dios ſe deue la Victoria.
El alcanze ſigamos deſta fiera
Por que quede inmortal nueſtra memoria,
Y diga el Pueblo en delficas murallas:
Victoria por el Dios de las Batallas.

FIN DEL LIBRO OCTAVO.

Digitized by Google

SANSON NAZARENO.

LIBRO NONO.

ARGVMENTO.

SEcafon, ſacerdote de Acheronte,
Ofrece ſu Echatomba, à Dagonteo,
Conſulta con Phiton dentro de vn monte
Si ſe darà batalla al Pueblo Hebreo:
Sale, contra Iſrael, el Rey Balonte,
Deſtruye el Nazareno, al Philiſteo:
Buelbe a Siló, yel barbaro enemigo
Ante Dagon lamenta ſu caſtigo.

BIBLIOTECA

I

HAze junto á Gazà (ciega linterna
De Pheleſtin) vna ſouerbia gruta,
Cuya profunda y deſigual cauerna
El negro Imperio de Pluton enluta:
Opaca Nube, de la noche eterna,
Cenſo le paga, ſombra le tributa,
Vagando Boreas, en confuſas nieblas,
Monumentos de frigidas tinieblas.

2

ENtapiza el ſalon ſu Capitolio,
De la tela del Chaos indiuiſible,
Cuya pintura de la muerte al olio
Retrata el lago de Acharon terrible:
En lo eminente del nocturno Solio,
De bronca mano de figura horrible,
A la palida luz que vn pharol daua,
El Idolo Dagon ſe diuiſaua.

3

HOllaua el monſtro de materia ruda
(De la embidia cruel fabrica toſca
Vna Serpiente Libica menbruda,
Que por los pies del Idolo ſe enroſca:
Con la viſta voraz, ſi no zañuda,
Los ferozes metales deſenroſca,
Exalando la boca vn Baſiliſco,
Con que taladra el eminente riſco.

4

VNa corona, circulo de bronze,
Iris de guerra, coronó ſu frente:
Cuyo torno veloz, viboras onze
Diamantes ſon del verdinegro Oriente.
Aſſido a vn labio vn retorzido gonze,
Vne la barba cana tenaſmente,
Siendo las olas, de vetun morado,
Del Letheo licor torrente ayrado.

5

OBſtentaua la dieſtra, con imperio,
Vn Tridente de azero dominante,
Ingſinia del tirano Magiſterio,
Que gozaua eſte barbaro Gigante.
Alentauan ſu culto vituperio,
Por la vanda del Norte, yel leuante,
Dos Centauros, rumiando de la gruta
Languida yerba çenicenta y bruta.

6

AVn lado de la bobeda funeſta
Orando eſtaua el barbariſmo culto;
Vn ſouerbio gentil baja la teſta,
Idolatra ſeñal del monſtro oculto.
Cubierto el cuerpo de vna ruda veſta,
Al diuiſar el eſpantoſo bulto,
Intempeſtiuamente, parecia,
Que el monte por cadauer ſe mouia.

7

PAlida tea, en la ſinieſtra mano,
Eſcaſamente la diſtançia alumbra,
Y à cada parariſmo, el Aſtro vano
Pulſando ſombras ambitos deſlumbra.
Magico impulſo, con ardor profano,
Relampaguea, quando no Relumbra,
Globos de azufre exalacion que ſube
En fuego, en agua, en voladora nube.

8

ERa el Robuſto Talegrepo vn monte
De miembros Babilonicos, y duros,
Intempeſtiuo monſtro de Acheronte,
Lunar de los abiſmos mas obſcuros:
Magico ſacerdote de Balonte,
Principe Philiſteo, que a los muros
De aquel nefando Templo, conduzia
Domas infames, emulas del dia.

9

VN Boſque era la barba denegrida,
Albergue de la palida Echatomba,
La boca de volcanes ençendida,
Ethna de Belo es, de Pluton bomba:
La bruma de ſu pecho conçeuida,
Sulfuria llama al Idolo rimbonba,
Y los ojos, cometas de la cumbre,
Son Mongibelos de Vulcana lumbre.

10

ESperezoſe el indiuiduo fuerte,
Arqueando dos pinos funerales,
Brazos que eſparçen a la miſma muerte
Fieriſimos nublados deſiguales:
Con vna mano, al inçenſario vierte
Mortiferos eſpiritus gomales,
Y de ſu Nube, la Tartaria gruta
El Pauimento de Pluton enluta.

11

EN vn nicho de marmol eſcondido
Balonte eſtaua, la rodilla en tierra,
Pendiente de vn çendal el regio oŷdo
Conſultando ſucceſos de la guerra.
El negro ſumiller, al fementido
Dios del engaño, la cortina çierra,
Y lanzando ſuſpiros a la muerte
En alta voz le dize deſta ſuerte.

12

DOnde eſtá tu poder Dagon horrible,
Eſcudo ſoberano del imperio?
Donde tu braço y tu Deydad terrible
Del Pueblo çircunciſo vituperio?
Vn ſolo Hebreo, vn animo inuençible,
A de poner el tuyo en cautiberio?
Adonde eſtas Dagon? adonde, adonde,
Tu diuino fauor ſe nos eſconde?

13

TRes vezes en la belica campaña,
Reuerberando la cuchilla ardiente
Sanſon Triumphó, de quanto riega y baña
El Iordan caudaloſo, en el Oriente:
Eſte Iupiter nueuo, eſta guadaña
Del campo Philiſteo, eſte viuiente
Rayo que gira çirculos ſolares,
Tala ſin fé tus candidos altares.

14

LEon, à ſido en la paleſtra caza
Deuorando tus belicos Dragones,
Sin temor de tu brazo deſpedaça
Nueſtros, nunca vencidos, eſquadrones:
Entre mares de purpura deſguaza
Golphos de inçircunſiſos coraçones,
Naufragando, entre pielagos errantes,
Los vitales vageles palpitantes.

15

ESte es el Nazareno; deſte ſolo
Puede temblar en ſu Tartaria gruta
Tu eſpiritu Phiton, cruxiendo el Polo
De la gentilidad que le tributa.
A Tagarino, tu luziente Apolo,
A Dragontino tu eſmeralda bruta,
A Phegetonte, à Belo, à Montilaſo
Cuerpo, acuerpo, dió muerte en campo raſo.

16

LA Rubia mies, que à Ceres ſe dedica,
Los pampanos, a Baco conſagrados,
Las ojas, que Minerba ſacrifica,
Los boſques, a Diana dedicados.
Las flores, que Clorida multiplica,
Los valles, los jardines, y los prados,
Traſladados al Reyno del eſpanto,
Vnos ximen con fuego, otros con llanto.

17

17

DOnde, digo otra vez, Dagon altiuo
Eſtà tu ſeñorio inconſtraſtable?
Donde oraculo muerto, ſi ayer viuo,
Se retiró tu eſpiritu indomable?
Deſpierta de lectargo tan nociuo,
Antes que el Nazareno, iniſpunable,
Saque el azero del Planeta quinto
Dexando á Pheleſtin en ſangre tinto.

18

TV Principe Balonte, à la batalla
Sale contra el derecho Dagolino,
Y ſi la naue de Pluton encalla
Beueremos la muerte de camino.
Si Sanſon eſtas Hueſtes auaſalla,
El Pueblo, entre las gentes peregrino,
Sacudiendo ſu horrible cautiberio
Domarà la ceruiz de nueſtro imperio.

19

DInos ſi baſtan treinta mil Infantes,
Y diez mil Flegetontes atreuidos?
Dime ſi con trezientos Elephantes
Seran los enemigos diuididos?
Iuſga ſi pueden quatro mil Gigantes,
Y dos mil Pherezeos eſcogidos,
Domar con la Potencia Philiſtea,
La fuerça horrible de la ſangre Hebrea?

20

DIxo, y à los eſpiritus abernos
Llamó de la cauerna prodigioſa,
Y abriendoſe los ſenos mas internos
Sulfurio fuego el concauo reboſa.
De los ſepulchros de la noche eternos
La llama de Pluton, caliginoſa,
Sobre el Idolo horrible parecia
Region de azufre, entre la niebla fria.

21

LA Plutonica voz hiriendo el viento,
Relampago ſin luz, trueno ſin Rayo,
Hizo temblar el horrido elemento,
Qual ſuele nube en tempeſtad de Mayo,
Rugiendo por el denſo pauimento:
Libico ſiluio quando no deſmayo,
Su Idioma formó, rompiendo bronco
El baſto oŷdo de Balonte ronco.

22

VAſallos, dize, deſte mi Emisferio,
Blaſon Eſtigio del aberno inpuro;
No eſtrañeis el afrenta y vituperio
Con que Sanſon ofende vueſtro muro.
La belica Diadema del imperio
Del ceptro Pheleſtin, Polo ſeguro,
No deſmaye en la intrepida paleſtra,
Pues viue en fé de mi inuencible dieſtra.

23

SI ſaben vueſtros fuertes eſcuadrones
Que ſoy Dagon, Plutonico veſtigio,
Que guia vueſtros belicos pendones,
Con decoro marçial, poder Eſtigio,
Por que retrocedeis los coraçones
Poniendo mis milagros en litigio?
Pagad a mi poder deuido çenſo,
Trocando en humo, el Nazareno inçenſo.

24

OFrecedme holocauſto ſanguinoſo
Ruziad el Ara de mi culto puro
Con la ſangre del Ioven mas hermoſo,
Que arullo oyó de maternal coluro.
Que yo, del Tribunal caliginoſo,
Conſtantemente por mi nombre os juro
De daros a Sanſon en el ſuplicio,
Para que le ofrecais en ſacrificio.

25

QVal ſuele el encendido Mongibelo,
Con humo ſulfurante denegrido,
Eſcurecer la lamina de Delo,
Eſcudo haciendo del vapor vnido:
Aſi Pluton, por el opaco velo,
Tendió ſu Pauellon de humo encendido,
Dexando en las paueſas ſoñolientas
Palidas luzes, hachas macilentas.

26

SVbitamente, al punto, ſe deſploma
El techo de la gruta, y luego parte
El Magico Phiton la denſa loma
Tremolando de Paz vn eſtandarte.
Delfica luz por el Oriente aſoma,
Y al reſonar el pifano de Marte
Se transformó la gruta, buelta al Auſtro,
En Templo de finiſſimo alabaſtro.

27

EL ſacrificio horrible, Secafonte
Ofrece ſobre el Ara fementida,
Paſando por el fuego y por el monte
Vna inocente y malograda vida.
Sube a cauallo el Principe Balonte,
Y la marçial armada diuidida
Se junta en Acharon, marchando luego
En cada eſcuadra la Region del fuego.

28

LAs Ruedas de la luz reſplandeciente
Vañaua en el criſtal del Occeano;
El Planeta mayor, yen el poniente
Robaua Cintia el Rayo ſoberano
Quando el brauo Sanſon ſaca ſu gente,
Al dilatado termino de vn llano,
Formando en las eſcuadras que reparte
De plantas viuas arboleda à Marte.

29

BAja la noche, y las antorchas bellas
Brillando luzes por eſpheras varias,
Anunciando Victoria las Eſtrellas
Cuelgan del Cielo aladas luminarias.
Cruzan exalaciones, y centellas,
Y en dos Saétas, que ſe ven contrarias,
Condenſan los Planetas atreuidos
Cometas dos, de aſpectos encendidos.

30

EL vno (que Leon reſplandeciente
Borda ſu cuerpo tachonado à rayos)
Se mira en los eſtremos del Oriente
Pronoſticando belicos enſayos:
Su contrario en figura de Serpiente
Latiendo paraſiſmos y deſmayos,
Se diuiſa en las vrnas del Occaſo,
Con lento roſtro cenicento, y laſo.

31

POlos del ayre, exes de ſu centro
Ruxen y ſiluan con ſilencio mudo,
Aguardando las luzes el encuentro,
Donde peligre el territorio rudo.
Eſtiendeſe vna Nube por de dentro,
De Delia ſiendo el dilatado eſcudo,
En campo negro, en pabellon ſegundo,
Blaſon Etherio de otro nueuo Mundo.

32

A Viſta de los campos, que diuide
Vna Montaña, eſcandalo del Cielo,
El Cometa Leon Ethnas deſpide,
Y el Serpentino, el fiero Mongibelo.
En la erante Region, donde reſide
Boreas cubierto de ſu claro velo,
Paleſtra forman las luzientes metas
Beuiendoſe los Rayos por ſaétas.

33

A Vn tiempo miſmo, deſde Leſte a Oeſte
Los dos exes del Cielo imaginado,
Emulacion del Ciclope celeſte,
Parten con mouimiento azelerado.
Y parà que el abiſmo no moleſte
El centro, a tales polos dedicado,
Raſgan por vn nibel, las dos colunas,
Chocando luzes, y Eſtrellando Lunas.

34

AL encontrarſe los recientes Soles
Temblaron los del Cielo verdaderos,
Y la nube apagando los faroles
Beuió cometas y ſorbió luzeros:
Pero quando los muertos arreboles
Dieron en ſombras paraſiſmos fieros,
Salió el Leon, de Triumphos coronado,
En el Oriente miſmo collocado.

35

ASTronomicos Iuizios pronoſtican,
Leyendo el Libro de ſu ciencia errante,
La futura batalla, donde aplican
Su proſpera fortuna vigilante:
Los barbaros errores ratifican
Los Magos Dilaphonte, y Polidante;
Pero Sanſon en el ſeñor eterno
Funda la intiligencia del quaderno.

36

ABria la peſtaña brilladora
La luz, eſcureciendo el Auro velo,
Y la concha Oriental que perlas llora
Eſprimia las lagrimas de Delo:
Quando hollando los terminos de Flora
El luminado Coraçon del Cielo,
Rompiendo el Chaos de la tiniebla fria,
Con imperio de luz aclamó el dia.

37

EN eſta pues de la eſtacion primera,
Ora del dia, con ardor fulgente
Paſaua el Nazareno la riuera
Que diuide a Gazà por el Oriente:
Su exercito animoſo, aquien venera
La quinta Eſtrella de coral ardiente,
Fatigando del Lachis la campaña
Se planta al rededor de vna Montaña.

41

PHilibonte ſobre vna blanca Alfana,
Sacada de los vientos de Idumea,
Meſclando fuego con la eſpuma cana
Deſde vn Ribazo, el campo Señorea.
Tigaronte, venido de la Hircana,
Hercules de la ſangre Guebuſea,
Amaneció Phaetonte temerario
Sobre vn fuerte, y disforme Dromedario.

42

LLeua el ala derecha Malaquino,
Del barbaro Amalec Iaſon ſegundo,
Y la ſinieſtra, el brauo Dragontino,
Hijo de Can, eſcandalo del Mundo:
Los Elephantes rige Paleſtino,
Alarbe Monſtro de Pluton inmundo,
Y al baxar parecian los Etontes
Montes mouibles ſobre firmes montes.

43

EN vn Paladion ſe planta luego
Oliforno, Theſalico perjuro,
Magico trueno de tartario fuego,
Obſeruando ſacriligo conjuro:
Preſume con el arte horrible, y ciego,
Deſmantelar el criſtalino muro;
Deſengazando, del ardiente gonze,
La cadena inmortal de eſpheras onze.

44

EL Gigante Phiſon alarbe Etheo,
Aquien la Parca ſu guadaña deue,
Se preſenta en vn Ciſne Cananeo
Sudando fuego, por bañarſe en nieue.
El dieſtro Garabonte, Gebuſeo,
Que ſangre humana pos los ojos beue,
Coraçon de la eſcuadra Pherezea
De vn Elephante el Orbe ſeñorea.

45

SObre vn blanco Hipogrifo corpulento,
Del ſagrado Iordan armiño puro,
Sanſon, hollando el paramo del viento,
Reconoze el exercito perjuro.
El Tribu de Iudà, con paſo lento
(De todo el campo iniſpunable muro)
Sigue ſu Norte por diuerſas partes.
No hauiendo Cielo para tantos Martes.

46

EN vn melado, que bordó la nieue
Luninares blancos, copos naturales,
Taſcando fuego, que el aliento beue,
Duplicaçion de eſpiritus vitales.
El brauo Benjamin los ayre mueue
Animando ſus Hueſtes imperiales,
Opueſtas las ingſinias de Leones
A las que tray Dagon en ſus Dragones.

47

EN la auanguarda ſe diuiſa luego
El fuerte Neptali, Iouen Apolo,
Sobre vn bruto Sidonico, tan çiego
Que alargalle la rienda, viera el Polo:
Centelleando por los ojos fuego
Reconocia vn elemento ſolo;
Dando à entender, con natural inſtinto,
Que era Pegaſo del luzero quinto.

48

EN vn obero, Zabulon ſe mueſtra
Al enemigo campo belicoſo,
Dando de ſu valor baſtante mueſtra
En ordenar ſu exercito animoſo.
Rompiendo viene con ſu fuerte dieſtra,
El ſitio de vna cumbre prodigioſo,
Y al volar por el cerro, parecia
Vagel de plumas que ſurcaua el dia.

49

IOſephe por el coſtado del Oriente,
En vn Ciſne Iordaníco menbrudo,
Se planta con ſu Tribu frente a frente,
Del eſcuadron de Bel ſouerbio, y rudo.
Eli, por, la ſinieſtra, al Occidente
Sirue aſu gente de ſagrado eſcudo:
Siendo ſu eſpada, por el Orbe entero,
Fulminante Relampago de azero.

50

EN diuididas alas militares
Los campos forman inmobibles muros,
Theatros de la muerte ſingulares
Pendientes de caracteres futuros.
Tiemblan, ſin ſangre, los que mira altares
Marte por Epiciclos, y coluros,
Y al romper los clarines las eſpheras,
Los Aſtros ſe calaron las viſeras.

51

AVn tiempo miſmo, intenpeſtiuamente,
Se vio poblado el ayre vagaroſo
De vna Nube de fechas, que el Oriente
Formó pará ſu eſcudo luminoſo.
Las puntas del azero reluziente
Al bajar, por el viento pauoroſo,
Tan Rayos de la luz, ſe deſplomaron
Que en los miſmos flecheros ſe clauaron.

52

ALa ſalua marçial, ſaluda luego
La eſcuadra de los dardos fulminantes:
Cuyo tropel actiuo, pronto, y ciego,
Taladró corazones arogantes.
Purpureos mares, de nadante fuego,
Salen de los cadaueres Gigantes;
Los dardos pareciendo, en las heridas,
Penachos eſmaltados de las vidas.

53

LAs haſtas, ſuſpendidas en los vientos,
Abren camino al inpitu forzado,
Pareciendo, en los brauos elementos,
Vnido torbellino azelerado.
Cruzan por los partidos pauimentos
Los trabucos de fuego elementado,
Y al rodar los azeros ſucceſiuos
Se clauan en los cuerpos medio viuos.

54

ROmpe la infanteria vna ala denſa
De Cauallos ligeros deſaſida;
De la fuerça de Iupiter inmenſa
Dedicada á Sanſon por vna vida.
Los piqueros ſaliendo ala defenſa,
Formando vna floreſta bien vnida,
Eſperaron los Heroes arogantes
En las ferozes puntas de diamantes.

55

CIerra Sanſon, con impitu furioſo,
Sobre el boſque de azero inpenetrable,
Talando con ſu eſpada belicoſo
Del monte de metal, lo iniſpunable:
Avn lado y otro, el Ioven valeroſo
Deſgarra de la ſelua variable
Ramas viuientes, intelectos broncos,
Plantas con Alma, y racionales troncos.

56

LA tropa de Balonte le rechaza
El golpe fiero, de la parca horrible,
Y nadando entre purpura desguaza
El mar vital, el pielago sensible.
Pero Sanson su gente desenlaza,
Del circulo fatal indiuisible,
Y al chocar los fierisimos Etontes
Bolaron plumas, y chocaron montes.

57

ENziendese el valor, el zelo inflama,
El animo se eriza, el odio creze,
Alientase el dolor, arde la fama,
Priua la espada, el fuego resplandeze:
Irritase el honor, ciega la llama,
Triumpha Sanson, Balonte desfalleze,
Y la muerte por rumbos desiguales
Esparze a vn tiempo transitos mortales.

58

POr el lado sinestro las Legiones
Del campo de Senar, Idras Ethèas,
Deuorar quieren de Iudà Leones
Con las errantes fuerças Giganteas.
Vnense con Sanson los coraçones,
Que domaron las Hueftes Gebuseas,
Y al cerarse con ellas, parecian
Que las mismas montañas se mezian.

59

LOs Tartarios eſpiritus ferozes,
Saliendo de los cuerpos, por los ſecos
Paramos del fabonio, alentas vozes,
Gimen ſu mal, en doloridos ecos:
Pronuncian los eſcandalos a trozes
Las altas peñas, y los montes guecos,
Retumbando en los concauos abiſmos
Los vltimos, y fieros paraſiſmos.

60

ENcuentraſe Sanſon con Malaquino,
Idra de los Dragones Giganteos;
Alza la lanza el fiero Gezerino,
Y la ſuya el Iaſon de los Hebreos:
Paſale el pecho el Ioven peregrino,
Aviſta de los brauos Philiſteos,
Y al encontrarſe, pareçió ſu buelo
Que el Libano enviſtio con el Carmelo.

61

DEſcubre Benjamin a Philibonte
Iunto al voſque, animando ſus Soldados,
Y picando veloz al fiero Etonte
Rayos ſe encuentran en los dos collados:
Si el vno fue Montaña; el otro monte,
Pero no en los impulſos ſeñalados;
Que Benjamin, con el azero fino,
Se le dexó clauado con vn pino.

62

BAlonte herido, el campo deſampara,
Sigue el alcanze el Pueblo venturoſo;
Canta Iſrael eſta Victoria rara,
Y a ſu patria ſe buelue victorioſo,
Phiton al Pheleſtin de nueuo ampara,
Condenando el oraculo horroroſo,
Y boluiendo a la lobrega caberna,
Secáfon goza, de la noche eterna.

FIN DEL LIBRO NONO.

Digitized by Google

Ramera
Sanson
Sanson
Duquet f.
Balonte
Phiton

SANSON NAZARENO.

LIBRO DEZIMO.

ARGVMENTO.

Leua Phiton al Principe Balonte
A Gelboé, conſultan por la eſphera
La Ruina de Sanſon; baxan del monte,
Y engaña al Nazareno vna Ramera.
Cercan la caſa Phelestin, y Eronte,
Y de la villa con la luz primera,
Rompe el Heroe las puertas, y con ellas
De la cumbre de Helron vé las Eſtrellas.

1

LA luz dudoſa de la blanca Aurora
Brujuleaua ſu eſplendor al dia,
Argentando los Talamos de Flora
El aura manſa, de vna fuente fria.
Quando Balonte, Principe que adora
Del Magico Phiton la ciencia impia,
Fatigaua, Phaetonte de ſu lumbre,
De Gelboé la inmenſa peſadumbre.

2

TOcan los dos los çercos de la Luna,
Desuaneciendo limites al suelo,
Prouando Babilonica fortuna
Con las Estrellas del primero Cielo.
En lo mejor del monte, vna coluna
De marmol blanco, de luzido yelo,
De Norte les siruió y en breue espaçio
Descubrieron su delfico Palaçio.

3

DOrica entrada coronó, sublime,
La frente al Edificio sumptuoso,
Donde el Mago architecto forma, imprime,
De materia corinta al sitio hermoso.
Eolo en el contorno se reprime,
Respetando el fabonio deliçioso,
Trasladando la Diosa de las flores
En el Iardin de Arabia los olores.

4

EN la primera Alea halló Cupido
Su çiego Trono, en cristalina fuente,
Cuyo terso marfil puro, y bruñido,
Flechas despide de Aura floreciente
El bello rostro, en lauro conuertido,
De Daphne ingrata se miraua enfrente,
Y el Principe de luz del Solio puro,
Con zelo abrasa el Artico coluro.

5

EN medio de vna gruta, al ſon del Agua
Orpheo altera naturales troncos,
Solpha que ajuſta, en ſonoroſa fragua,
La ruda voz de los bemoles roncos.
En vn Tanque el Occeano deſagua
(Entre arboledas y peñaſcos broncos)
Vn trueno de criſtal, cuya fortuna
Corió dende los cercos de la Luna.

6

LA Maça horrible, de zentauros muerte,
En la Tebana eſtatua ſe conjura,
Y del brauo Anteon el braço fuerte
Eſprime el arte la fineza pura.
El valiente Iaſon, a quien diuierte
De Venus la marçial architectura,
Domando monſtros, y partiendo fieras,
Alteraua con fuego las eſpheras.

7

POr las venas de vn monte haſta la cumbre
Sube del centro el frigido elemento,
Y refreſcando la primera lumbre,
Con grumos de criſtal, alaga el viento.
De la peſada, y vana peſadumbre
Se deſploman del alto firmamento
Entre pabones, de la Dioſa juno,
Los Rayos criſtalinos de Neptuno.

8

LA dulce Philomena Sonoroſa
Suſpende con ſu voz la luz del dia
Y beuiendo el Aljofar a la Roſa,
Le paga ſu licor en armonia.
Trepan las vides por la parra hermoſa,
Guardando Baco, Dios de la Ambroſia,
En vez de perlas, liquidos Rubies
En conchas de ſutiles Carmeſies.

9

ARtificioſamente por las breñas
De viſtoſas y frigidas alcobas,
Opacas viſten, las nocturnas peñas
Ropaje bruto de ſilueſtres tobas.
Aſſen ſaluajes de las verdes greñas,
Gigantes hechos de meloſas obas,
Rumiando el Minotauro de la gruta
La yerba fertil, la eſmeralda bruta.

10

LA fragancia del ſitio, los olores,
Tracienden finos la region Sabea,
Y del Paſtor de Idà, las colores
En Pomo dulce beue Citherea.
No ay concha, ni rocio, entre las flores
Que no conciuaen ſi Perla Eritea
Ni clauel, en el vltimo ſuſpiro,
Que olor no eſpire en purpura de Tiro.

11

POr los fingidos boſques de Diana
Ninphas ſiguen las fieras voladoras,
Yen la de Chipra lactitud prophana,
Napeas giran candidas Auroras.
Con dulce metro, por la eſphera vana,
En Harpa de criſtal vozes canoras,
Entrando por los deuiles oŷdos,
Hieren los vientos, paſman los ſentidos.

12

GVia Phiton ſu Principe Balonte
A la cuadra Teſalica perjura,
Y con tener por fundamento el Monte
Xemia la ſouerbia architectura.
Magico eſpejo donde vió Phaetonte
El precipicio de la luz colura;
Era Libró del tiempo iluminado
Por el precito, termino del Hado.

13

PRincipe, dize, el Magico portento
Pues deſeas ſaber adonde eſtriua
El valor de Sanſon, y el iſtrumento
Que a de iſtingir la eſpecie ſucceſſiua:
En eſte criſtalino mouimiento,
Que mueue en parte la virtud viſiua,
Veras deſde Sapturno haſta la Luna
El Planeta que poſtra ſu fortuna.

14

EL ſeptimo que ves, Deydad influye
Con trina grauedad deſde ſu eſphera;
Y el belico Sanſon la parte eſcluye
De la frigida accion de ſu carera.
El tardo mouimiento no deſtruye
La dominante vanidad ſeuera;
Anteponiendo el Aſtro la Victoria
A la ſiempre atreuida vana gloria

15

IVpiter paſa con el fuerte Hebreo,
Llouiendo Majeſtades a ſu Aurora,
Y el ſublimado y belico tropheo
Debajo de ſu ſolio viue y mora.
No à de rendir el Pueblo Philiſteo
Eſta ſuprema mano vencedora,
En quanto no rindiere en la paleſtra
Del Aſtro Regio la tonante dieſtra.

16

LIniando por la eſphera velozmente,
Marte le tray al Trono ſin ſegundo,
Y con el fuerte braço indiferente
Titubea la maquina del Mundo.
La tunica del Rayo tranſparente
Ceñida lleua el Ioven furibundo,
Reberberando en trinos eſplendores,
Iras el Cielo, el Auſtro reſplandores.

17

17

POr los cabellos, el luziente Apolo
Le comunica eſpiritus Reales,
Vagando por los rumbos de Pactolo
Eſpheras de coronas Imperiales.
Tiene con ſu prudencia el fuerte Polo
Heber por las viſagras celeſtiales
Dandole el Sol templado entendimiento,
Con que doma de Marte el ardimiento.

18

COn Venus ſale de ſu luz aſſido
El Nazareno, aſpecto peligroſo,
Yen el volcan de fuego concebido
Buſca ſu precipicio luminoſo.
El brillante farol anochecido
Le ſeñala cariño artificioſo,
Y entre la llama, del lacciuo fuego,
Amor le dexa con la vida çiego.

19

MErcurio viene, con la docta ciencia,
A repartille de ſu genio viuo,
Y la Luna, en igual coreſpondencia,
Perficiona el celebro intelectiuo:
Si en eſta predomina la influencia,
En aquel el diſcurſo alternatiuo;
Siento la llama de Mercurio vana,
Templada en los criſtales de Diana.

20

DEſuerte que Saturno le engrandece;
Iupiter, le reparte pundonores;
Marte, con ſu valor, le fortalece;
El Sol le comunica reſplandores:
La Luna, con ſu luz, le fauorece,
Mercurio, con ſu ciencia, le dá honores
Y ſola Venus, que al Amor le inclina,
Le ciega, le transforma, y le aruina.

21

PEro por quanto ſon las influencias
De los Orbes, celeſtes inpreſiones,
Y ſobre ellas dominan las potencias,
Mediante las del Alma operaciones;
Nuebas del arte preuengamos ciencias:
Pues ſon los Dioſes luzidos renglones,
Que declaran en letras celeſtiales
El predeſtino ſer de los mortales.

22

MIra a Sanſon en la inconſtante rueda
De la fortuna, tan ſeñor del Hado,
Que por mas que ſu curſo retroceda
Buelbe a quedar en el primer eſtado.
El caſo errante deſvalido queda
En el Trono futuro Idolatrado,
Grauando, en Nazarenos alabaſtros,
Su nombre eterno, los luzidos Aſtros.

23

YA le acometen atreuidamente
La riqueza, la guerra, la delicia,
La ambicion, el poder, el accidente,
La traycion, el engaño, y la malicia:
Alli biene la gula torpemente;
Alli la tirania ſin juſticia,
Y el Ioven fuerte, por diuerſos modos,
Con virtud y valor Triumpha de todos.

24

LA vana hiproqueſia, el adulterio,
La Idolatria, el duelo, el maleficio,
La ſangre derramada, con Imperio,
La torpe ciencia, la crueldad, el vicio:
La ſouerbia, el rigor, el vituperio,
La aduerſidad, el magico exercicio;
Todos le alagan, por diuerſos modos,
Y el Ioven con valor Triumpha de todos.

25

BAco le ofrece ſu licor diuino;
Ceres ſu Templo; ſu Alqueria Flora;
El dorado metal, ſu temple fino;
El mar del Sur las Perlas dela Aurora:
El Mundo ſu contorno peregrino,
Pluton los Reynos donde viue y mora;
Phaetonte el carro de la luz febea,
Y el Triumpha dellos con ſu fuerte Idea.

26

NEmbrot le da ſu Torre contra el Cielo;
La emuidia ſu veneno preparado;
Su falſo culto, el atreuido Belo;
Y el Serpentino monſtro, ſu pecado:
Teſalica Region, ſu paralelo;
El ocio ſu deſcanſo prophanado;
La horrible ingratitud, viles acciones,
Y el triumpha con valor de ſus trayciones.

27

AQuellos ſon los ſignos; y le ofrece
(Repara en el criſtal perfeto y vario)
Aries vida, que avn muerta reſplandece;
Firmes amigos el celeſte Aquario:
Tauro; la herencia que el Amor merece;
Poſeſion en Oriente, Sagitario;
Hijos, Leon; ſi logra ſu albedrio,
Y Cançer, conocido ſeñorio.

28

GEmines, traſverſales decendientes;
Virgo, con la ſalud proſperidades;
Libra, con zelo eſpiritus ardientes:
Y Pizis, por ſu bien aduerſidades:
Capricornio, las artes eminentes;
Eſcorpion en funeſtas poteſtades
Muerte feliz: donde ſeran teſtigos,
En tumulo fatal, ſus enemigos.

29

MAs ay! que de ſu Trono ſoberano
Vna Muger, con atreuido imperio,
Lleuada, ſi, del interes profano
Le precipita a eterno cautiuerio.
De los cabellos, por el ayre vano,
Le tray, con tan horrible vituperio,
Que los miſmos Planetas que le hizieron
Su luſtre, y ſu valor deſconocieron.

30

CVbre el eſpejo, celeſtial quaderno
De los Orbes, le dixo el Pheleſtino,
Pues ſaco ſu politico gouierno
Del derecho Plutonico diuino:
Eſte decreto de la vida eterno,
(Emulo deſte Ioven peregrino)
Reſeruará mi eſpiritu eminente
Pues le aſiſte Teſalico tridente.

31

SOn, dize el Mago, letras celeſtiales,
En el papel del Cielo los Planetas;
Alfabeto de raſgos inmortales,
Oraculos de luz ſi no Prophetas.
Aſtronomicos Iuizios Orientales,
Cruzando por ſus laminas perfetas,
Lleuados de la çiencia que los guia
Adiuinaron el futuro dia.

32

Y Pues ſeñala Venus la Ruyna
Deſte fuerte varon; zeſe la guerra;
Armeſe la belleza Pheleſtina
Contra Sanſon, prodigio de la tierra.
Eſpada es la hermoſura peregrina,
Que diuide el valor, y le deſtierra;
Con ella puede Amor, del Solio eterno,
Domar de Marte el belico gouierno.

33

DIxo, y dexando la eminente cumbre
A ſu corte ſe buelben quando Delo
El ambito bojaua de la lumbre
Con que linia el Cenit al quarto Cielo.
Sanſon, con disfraçada peſadumbre,
Al muro de Gazá, Trono de Belo,
Quiere reconecer, y el ſitio explora
Donde Dagon inficionó la Aurora.

34

ESpia la Cuidad, y dando viſta
Avn dorado balcon, el niño çiego
Con ſu laſciuo roſtro le conquiſta
Si no el digſinio, el encendido fuego.
Era la Venus Dama tan preuiſta
En el arte de Amor, que pudo luego
Deribar con la flecha retrayda
Del miſmo Marte la luziente vida.

35

OTorgale la entrada cariñoſa
La verdadera çirce corteſana,
Beldad mentida de fingida Dioſa,
Emulacion de Clorida y Diana
La falſa vrbanidad, ſiempre brioſa,
Se jura de diuina ſiendo humana,
Y dandole lugar a que ſe ſiente
Le engaña con eſpiritu eloquente

36

AVnque disfrace Apolo luminoſo,
Le dize, ſus reflejos celeſtiales;
Su diuino eſplendor, ſu Rayo hermoſo
No ſe puide ecclipſar a los mortales.
Del Cielo Nazareno poderoſo
Vueſtros cabellos ſon viuos fanales,
Y ſu luz, por el traje, reſplandece
Como quando amanece o no amanece.

37

VOs en mi caſa, valeroſo Hebreo?
Vos honrando de Amor el dulce nido?
Vos dorando eſte albergue Philiſteo,
Planeta de Iſrael eſclarecido?
Igualeſe el fabor con el deſeo
Pues vnió, con decoro preuenido,
La fortuna, mudable con el arte,
Iupiter con el Sol, Venus con Marte.

38

YO os vi, yo os adore ſecretamente,
El dia que ſaliſtes a campaña
Sobre vn Ciſne Iordanico, valiente,
Armado del valor, que os acompaña.
Amor que ſabe con ſu fuego ardiente
Cera boluer la frigida Montaña
Rindió mi coraçon de tal manera
Que transformó ſu voluntad en cera.

39

QVando con Daleſtina celebraſtes,
En Eſtrella fatal, dulce Himeneo,
El Alma, con la vida, me lleuaſtes
Del ciego Dios dulciſimo tropheo:
Bien ſe que mi fineza no pagaſtes,
Lleuado de la fuerça de otro empleo,
Que donde priua matrimonio, y fama
Se oluida la belleza de otra Dama.

40

COntaros los deſvelos amoroſos,
Las penas los recelos, los cuidados,
Que al coraçon deueis, y los zeloſos
Mouimientos del alma enamorados:
Es contar de los Aſtros luminoſos
Los atomos de luzes eſmaltados;
Baſte deziros que ami fe rendida
En ſacrificio le ofreci la vida.

41

41

NOos admireis de mi deſuelo, quando
El efeto aſu cauſa correſponde,
Que quien eſtá ſu amante idolatrando
Aſu fineza candida reſponde:
Amar perfectamente, (venerando
El culto çiego que en el pecho eſconde,
La grauedad de mi firmeza pura)
Si no es valor, es ſobra de cordura.

42

DIſponed como noble corteſano
De vna muger, que con verdad adora
El mas galan Hebreo, ſoberano,
Que Apolo vió, que iluminó la Aurora.
Yo pongo mi decoro en vueſtra mano,
Pues della pende lo que el vulgo ignora;
Guardad ſecreto, en tan coſtoſo empeño,
Pues ſois del Alma verdadero dueño.

43

SAnſon que oyó de la Sirena el canto,
Dulce armonia de laſciuo coro,
Y del Alua fingida, el tierno llanto
Deſechó en perlas de criſtal ſonoro:
Iuzgando Cielo el tenebroſo manto,
Por donde corre por planeta el oro;
Tierno la alaga, amante la acaricia,
No ignorando la fé de ſu cudicia.

44

SAtisfaze en igual correſpondençia
Su Amor, como coſario preuenido,
Librando, en los teſoros de la auſencia,
Si no la paga, el ſer correſpondido:
Promete con domeſtica obidiencia
Venerar el retrato de Cupido;
Finge paſſiones, zela deſuarios,
Farſa de los diſcretos aluedrios.

45

ASegura ſu firme galanteo
Con promeſas de vanas pretenſiones;
Duda la Circe, alientaſe el Hebreo,
Y ſin engaño, engañan coraçones:
Vno culpa el Amor, otro el deſeo;
Eſta pide firmeza, aquel razones;
La Nimpha llora, el Ioven ſe enternece,
El fuego brilla, y el engaño crece.

46

COndena el Nazareno cauteloſo
La liſonga, Lunar de la hermoſura,
Y la Dama, con impitu zeloſo,
La fiera ingratitud y la cordura.
Haze duelo el oluido vagaroſo,
Sanſon acriſolando ſu locura,
Pide la Dama, con decoro graue,
Y el le promete de la Arabia el Aue.

47

PEro ſiendo la Circe cauteloſa
Dama de corte, auiſa al Philiſteo
Por que ſea la red de Amor vicioſa
Infame lazo, del varon Hebreo:
Preuieneſe la eſcuadra riguroſa
Del Magiſtrado, y con valor Dageo;
Cierra las puertas todas de la villa,
Segunda de Balonte imperial ſilla.

48

COn duzientos Soldados cerca luego
El fiero, Pheleſtin, toda la caſa
Donde ſe vende por el oro çiego
La vil delicia, que en el Mundo paſa.
Sanſon inquieto, por que todo es fuego,
(Si bien por tales Nimphas no ſe abraſa)
Los ojos de ſu ſueño haze teſtigos
Si ſe puede dormir entre enemigos.

49

MI bien, dize la Nimpha, yo ſoſpecho
Que te quieren prender los Philiſteos,
Soſiega, dixo el Ioven, que mi pecho
No ſe altera de monſtros Phereſeos:
Yo eſtoy de tu innociencia ſatisfecho;
Tus diſignios conoſco y tus deſeos;
Tu los llamaſte, a cudes aquien eres,
Si bien los Philiſteos ſon mugeres.

50

DYles que aguarden, que Sanſon ſe viſte,
Y ſabrá como cuerdo reſpetallos;
Tu con mala intencion los preueniſte,
Yo con buena intencion ſabré matallos:
Tu por poco dinero me vendiſte;
Yo con mucho valor ſabré comprallos;
Mira no ſe te vayan por la poſta
Que an de tener la calle por angoſta.

51

ESto diziendo, baja la eſcalera,
Qual Rayo de la Nube deſatado,
Su cuchilla inuencible reberbera,
Del quinto incendio, fuego azicalado.
Quien yá? le dize, la canalla fiera,
Y el les reſponde, con ſenblante ayrado,
Quien á de ſer? Sanſon el Nazareno,
Su eſpada el Rayo, y ſu valor el trueno.

52

MVera, dixo Dageo, como muera?
Dize Sanſon, llouiendo cuchilladas;
Muera la ſangre Phitoniſa fiera
Con todas ſus trayciones preparadas:
Muera Dagon fantaſtica chimera,
De Pheliſteas almas condenadas,
Deydad mentida, amparo de Medeas,
Yen fin Dios de mugeres Gebuſeas.

53

NO lleua el torbellino impituoſo,
Con el furor de Boreas impelido,
Los arboles del Libano famoſo,
Arancando los troncos de ſu nido.
Como lleuaua, el Ioven valeroſo;
El ſouerbio eſcuadron, deſvanecido;
Siendo ſu eſpada, intempeſtiuamente,
Huracan deſaſido del Oriente.

54

DAgeo, Dotarin, Fiſon, y Eronte,
Capitanes expertos y valientes,
Se abalançan, con Belo, y Tigaronte,
Al prodigioſo Rayo de las gentes:
Eſperalos Sanſon, y como el Monte
Deſpide los volcanes tranſparentes,
Aſi el Heroé, deſpide de ſu lumbre
Centellas ſacras de la Etherea cumbre.

55

AQui mata, halli hiere, aqui defiende
La entrada al enemigo, ſin que ſea
El numero de Rayos, que ſe enciende
Baſtante a diuertir ſu firme Idea.
Con ſolo el mouimiento los ofende,
Y fue tanta la ſangre Philiſtea
Que a la noche, que entró ſanguinolenta,
Ciento y veinte cadaueres preſenta.

56

ROmpe por los que quedan, y á la puerta
De la fuerte Ciudad llega brioſo;
Halla cerrada la que ſiempre auierta
Eſtubo para el vicio eſcandaloſo.
Nueuo peligro ſu valor deſpierta,
Mirando el muro barbacana y foſo,
Eſcala Babilonica forxada,
Contra toda la machina eſtrellada.

57

LA guarda fugitiua, dando vozes
Conboca con la noche el Pueblo rudo,
Pronoſticando eſcandalos atrozes,
Del muro, y de la puerta haziendo eſcudo.
Los alaridos fieros y velozes,
Por el ſilencio de la niebla mudo,
Alteraron, en tranſito pequeño,
Los regalados vinculos del ſueño.

58

LLega el fuerte Sanſon (vnico iſolo
Entre quantos nacieron en el mundo!)
A la ſouerbia puerta, cuyo Polo
En lazaua la traue del profundo:
En vna mano ſe ſuſtenta Eolo,
En otra, el miſmo Atlante furibundo,
Y aſiendo de los quizios, ſe elebaron
Las viſagras del Orbe, y rechinaron.

59

GImen de la madera incorruptible
Los eſpiritus viuos, con el arte,
Y el vnido metal cruxiendo horrible
En diuididos trozos ſe reparte:
Tronchaſe la cadena indiuiſible,
Y a firmandoſe en ella Sanſon, parte
Barras, traues, pilares, puertas, gonzes
Cadenas, yerros, cerradura, y bronzes.

60

ATlante verdadero las coloca
Sobre ſus ombros el Alcides fuerte,
Yà la cumbre de Hebron la almena toca
Pauor poniendo al tiempo, ya la muerte:
Sobre el rudo obeliſco de la Roca
Su azelerado fuego ſe diuierte;
Fixando en el eſcollo Philiſteo
La vandera enemiga por tropheo.

61

EL luzero del Alua preuenia
Camino al Sol, en el dorado Oriente,
Quando piſando ſu eſplendor al dia
Al campo ſale la enemiga gente:
Diuiſa el Pueblo al Ioven que luzia
Phebo ſegundo, en paralelo ardiente,
Quedandoſe el tumulto ſuſpendido
Sin diſcurſo el valor, ciego el ſentido.

SANSON NAZARENO.

LIBRO VNDECIMO.

ARGVMENTO.

VE' Sanſon, en el baño criſtalino,
A Dalida, hermoſiſsima Tirana;
Enamoraſe el Ioven peregrino
De ſu belleça en todo ſoberana:
Siguela haſta ſu caſa, y el indigno
Templo de Venus, el amor allana,
Cuyo cariño de delicicias lleno
Manchó con arte el nombre Nazareno.

1

EL luminoſo de Phaetonte tiro,
Surcando Eſtrellas, el Cenit doraua,
Taſcando luz al artico Zaphiro
Donde las ruedas de criſtal labaua:
Quando Sanſon, el candido retiro
De vna freſca alameda celebraua
A, quien diuide vn Arroyuelo breue
Lagrima de Neptuno, que el Sol beue.

2

OBlicos, arcos, de alamos frondoſos,
Doſeles eran del neuado muro,
Cuyos eſpeſos arboles ojoſos
Hazen al ſitio ſolido y obſcuro:
Bañan, por los contornos deleitoſos,
Las aguas bellas, vn roſado muro,
Donde templó Sanſon el fuego ardiente,
Que deſpidia el Sol reſplandeciente.

3

SEntado entre claueles, y jazmines,
Tapiz de Arabia, quando no de Flora,
Oye del ayre candidos Delfines,
Volantes Philomenas de la Aurora:
Mirando el Nazareno los Iardines,
Por quien el agua de contento llora,
Vió venir por ſu candida corriente
De verde y oro, vn velo tranſparente.

4

EN vn remanſo, cuidadoſo eſpera
El brillante cendal, de fuego y nieue,
Y al tocar vn Iazmin ſu Primauera,
Paró el volante, el mouimiento breue:
Al ponelle en las flores, conſidera
Que ſi ſu dueño, por deſcuido leue,
La tunica del Sol hizo topacio,
Que no diſta ſu Cielo mucho eſpacio.

5

CVrioſo ſigue del criſtal ſonoro
(Tiorba de oloroſas Azucenas)
El nacimiento, donde ſale el oro
Disfraçado entre liquidas arenas:
Del Mayo, venerando ſu theſoro,
Oye en el agua vozes de Sirenas,
Y de los ſiempre verdes corredores
El Aſpid mira en medio de las flores.

6

ERa de vn Nicho Nimpha peregrina,
Terno de gracias, Dalida Napea,
Aue de Cipra, Dioſa matutina,
Forma del Mar en concha Citherea.
De vna rizada Nube criſtalina,
Quál Daphne Huyendo de la luz Phebea,
Al agua ſe arojó, quedando en ella
Temblando Sol, reſplandeciendo Eſtrella.

7

SOſegoſe el criſtal, y el eſcondido
Ioven diuiſa, en circulo diuerſo,
Sin venda, y ſin aljaua, al Dios Cupido,
Laſciuo ardor de todo el vniuerſo:
El alabaſtro de Deydad mentido,
Viuo en la nieue, ſi en el fuego terſo,
Vajel de Venus, y Pabon de Iuno,
Con Remos de criſtal, parte á Neptuno.

8

VIdriera de Amor era la fuente,
Vfana de los copos animados,
Yal rodar los armiños la corriente
Vnos con fuego van, otros neuados.
En el vidro natal, reſplandeciente
Claraboya de luzidos cuidados,
Del Templo del Amor, las dos colunas
Suſtentan Soles, y retienen Lunas.

9

NImphas ſe llegan, Angeles Diuinos,
Si en el Cielo gentil Angel ſe hallara,
Y lauando criſtales matutinos
Suda perlas el Alua de ſu cara.
Arden los mouimientos criſtalinos
En la fragua laſciua, denſa, y clara;
Quexandoſe el arroyo al niño ciego
Que le agotaua el agua con el fuego.

10

NAdando Ciſne, con decoro graue,
En el pequeño Oceano ſe mueue
Si Garza, no del Zephiro ſuaue,
Aguila, ſi, pues el candor ſe beue.
Si en el fuego de Arabia biue el Aue;
Dalida hermoſa, entre la blanca nieue;
Que ſabe Amor, en tales accidentes,
En agua conceuir perlas viuientes,

11

ELeuado Sanſon rebuelbe penas,
Daleſtinas eſpecies inmortales,
Vna dormida en candidas arenas,
Yotra deſpierta en liquidos Raudales:
Eſta lauando copos de azucenas,
Y aquella ajando flores Orientales,
Con cuya viſta el Ioven determina
A Dalida tener, por Daleſtina.

12

PEnetra por la verde zeloſia
(Argos el ſauce de ſu tierno zelo)
La delicioſa Nimpha, que porfia
Con aura manſa refreſcar el Cielo.
Lince diuiſa el Norte que le guia,
Brugeleando por el auro velo,
Sobre el Paladion de yelo vfano,
Incencio Pheleſtin, fuego Troyano.

13

LA deſcuidada Dioſa, el recogido
Cauello toca con ſus dos claueles,
Y entre Neptunas perlas eſparcido
Le ciñe de coronas, y laureles:
Al abrochar el golfo diuidido
La viſta penetró con ſus pinceles,
En los pechos, cercados de alelies,
Botones dos, con picos carmeſies

14

FLechas de eſpuma, para el Ioven, fueron
Los Pimpollos de eſcarcha torneada,
Harpones que los Aſtros deſpidieron
Para rendir vn Alma enamorada.
Tan delicioſamente le inuiſtieron
Que en lagrimas de Amor quedó bañada
La dulce voluntad, la tierna vida,
Mal empleada, pero bien perdida.

15

COn deſcuido la Nimpha ſe auezina
A lo profundo del arroyo, quando
Funebre Eſtrella amaga ſu ruina,
El hilo de la Parca deuanando.
La Naue celeſtial, vrna diuina,
Laquilla buelta, eſtaua agoniçando,
Y al querer las criadas ſocorrerla,
La Aurora en agua ſe deſata en perla.

16

VIendo Sanſon que ſe Eclipſaua el Cielo
Se abalanza haſta el pielago profundo,
Y abrazando los angulos de Delo,
En hombros ſaca, el deſmayado Mundo.
Gira del agua el vago paralelo,
De la belleza Atlante ſin ſegundo,
Pareciendo la Dioſa, en Orbe breue,
Erante exalacion de blanca nieue.

17

17

SObre la alfombra del florido Mayo
La coloca cortes, y las Napeas
Cubren, haſta que buelbe del deſmayo,
Las apagadas Lamparas Phebeas.
El aliento vital, fulgente Rayo,
Pharol que alimentó roſas ſabeas,
Al roſtro ſe aſomó con vn ſuſpiro,
Salua del coraçon, del Alma tiro.

18

SAcude de los miembros el peſado
Accidente, de penas retraido,
Y viendo al Ioven á ſu dieſtro lado
Duplica beneficios al ſentido.
De vn volante cendal quedó adornado
El cuerpo bello, de Aluas guarnecido,
Y pueſta en pié, con ſuma vizarria,
Articulando voz reſpiró el Dia.

19

QVal Pheniz, que viuió de nueuas plumas,
Dalida queda, venerando llama
De Hebrea Arabia, pues rizando eſpumas,
Sacó calor de ſu nactiua cama:
Gracias que fueron luminantes ſumas,
Duplicadas al buelo de ſu fama,
Cortés le ofrece vrbanidad zeloſa,
Que paga en fuego lo qùe deue en Roſa.

20

DE que Nube, le dize, de que Cielo
Deidad baxaſte, Aſtro poderoſo,
A dar aliento, en fugitiuo yelo,
Al muerto coraçon mas amoroſo:
Sin duda que paſé del mortal velo
Al Throno de los Dioſes luminoſo;
Pues veo, por ſu Eſphera conocida,
En forma humana, al Angel de la vida.

21

REmota, de los limites profanos,
Hallo la luz de vueſtro ſacro Oriente,
Y los bellos impulſos ſoberanos,
Ceñidos con el Orbe tranſparente:
Y pues deuo al poder de vueſtras manos
El de la vida, belico tridente,
El Alma receuid, y biua en ella
Quien fue cadauer, y ſe mira Eſtrella.

22

DEl Templo de Neptuno mas oculto
Al de Palas volé, donde conſerua
Amor, para adoraros, nueuo culto
Sacado de los juizios de Minerua:
Pagaros con la vida difficulto;
Calle Diana ſi ſu honor reſerua,
Pues le dió a Endemion por ſacrificio
El Alma entre la red del beneficio.

23

SEa el deſeo vinculo ſagrado
De lo interior del pecho producido,
Pues ya el çiego rapaz dexó prendado
El firme coraçon, nunca rendido:
Preguntaros quien ſoys, ſera eſcuſado,
Pues me dize la accion, que aueis tenido,
Que ſereis con valor, en toda parte,
De Iupiter honor, Rayo de Marte.

24

YO ſoy, reſponde el Ioven amoroſo,
(Piedra fundamental de ſu flaqueza)
El fuerte Nazareno prodigioſo
Pendiente del Iman de tu belleza.
Mi Patria es Iſrael, timbre famoſo,
Con que adornan mis armas ſu nobleza;
Bien me conoce el campo Philiſteo;
Sanſon me nombro, Capitan Hebreo.

25

LA Aromatica ſelua penetrando
Venia, quando eſte volante fino
De Norte me ſiruio, nautico obrando,
Aſtronomico juizio matutino:
Segui tu Eſtrella y vila naufragando
(Que Amor tiene ſu parte de adiuino)
Eſe Aroyo veloz, yelo tan leue,
Que con tu fuego deritió ſu nieue.

26

BAñarte vi de eſe Iazmin neuado,
Valcon de la florida Primauera,
O, bien fueſe iluſion ó, bien cuidado;
Yo vi abreuiada la tercer Eſphera:
Como eſtaua tu cuerpo delicado
Cubierto, de la clara vidriera,
Parecias, en varios Paralelos,
Flora del agua, Europa de los Cielos.

27

CIego de verte (que la luz eclipſa
El ſentido mas noble eſteriormente)
Por no manchar la celeſtial diuiſa
Te miré como à Nimpha de vna fuente:
Pero ſiendo la fuga tan preciſa,
Que pudiera turbar al mas prudente;
Sumiller la verguenza, peregrina,
Al ſauze le corrió verde cortina.

28

SI al agua me arojé para liurarte,
Tu me liuraſte del objeto luego,
Pues fuera Maripoſa el miſmo Marte
Si no templara con la nieue el fuego.
Diſculpeme el honor en eſta parte,
Que ſi toqué tu Sol, eſtando çiego,
Mal pude diſtinguir los reſplandores,
Que ſiempre tienen Nube los primores.

29

TAn propio del Amor juzgué tropheo
Mi tierno coraçon que te conduze,
Entre aromas eſpiritu Sabeo,
Porque arda Phenix donde el Alua luze.
Cerulea llama encienda mi deſeo,
Pues á la muerte miſma ſe reduze,
Que quando ſon los ojos tan ſeueros,
Baſta tirar aprueua de luzeros.

30

SI el Hado hordena que te adore amante,
Y la fortuna que idolatre el nido,
Canta Sirena, porque Amor encante
La confuſa potencia, y el ſentido:
Transforme Amor ſu Rayo penetrante
En belica Tiorba, ſi no á ſido
Ciſne al oŷdo, que cantando aduierte
La metrica armonia de ſu muerte.

31

VIue Triumphando, pues te di la vida,
O me la di para quedar ſin ella,
Que ſi la voluntad eſtá rendida,
Que merito tendre con ofrecella?
Si fuere de tus ojos admitida,
Que mayor gloria que ſauer perdella;
Y ſi Amor ſe valiere de otro exemplo
Muera Sanſon en ſu laſciuo Templo.

32

Dixo, y la Nimpha lazos coronando,
Laurel vnido al Iris mas ſuaue,
Cortés le ſolicita, conquiſtando
De largo tiempo, mouimiento graue:
Venera lo futuro, aſegurando
En fuego Nazareno imperial Aue,
Argos de luz, que en la Region mas leue
Si no le agota Sol, Luna le beue.

33

EL nueuo Adonis, de la blanca mano
Lleua, cortés, la Reyna de las flores:
Ella le ofrece (eſtilo corteſano)
El arco luminoſo de colores.
La lagrima veloz del Oceano
Linian, articulando ſus amores
Arpadas vozes, ecos encendidos,
Que en metro dulce hieren los oŷdos.

34

BLando el fabonio, muſico canoro,
Muebe las ojas tan ſuauemente,
Que al tocar el Arroyo guixas de oro,
Dulce Arion, le juzga la coriente.
El cauello de Dalida, theſoro
Sacado de las minas del Oriente,
Sin orden buela, en alas de Cupido,
Del arbol de criſtal dorado nido.

35

MOrmuran, ſi no inuidian, Ruiſeñores
La Paz, que guerra fué de los ſentidos,
Blandos arullos, ecos gemidores,
Palomas dan en ternos repetidos,
Tortolas beuen liquidos fauores,
Llorados antes, quando no perdidos,
Sueño la fuente dà, ſu alfombra Flora,
Su ſombra el Nicho, y perlas el Aurora.

36

DE la menuda grama, la floreſta
Cama Sabea ofrece à los amantes,
En ella paſſan de la ardiente ſieſta
Los incendios de Phebo penetrantes.
Caſta conuerſacion, ſi no moleſta,
Vrbanidad los coronó diamantes;
Que Amor, en los principos comedido,
Brinda con nieue el fuego retraydo.

37

EN el Ara de chipre, la hermoſura
Su pacto jura, en culto reberente
Haze lo miſmo el Ioven, y Amor jura
De alimentallos con ſu zelo ardiente:
Dexan la ſelua, dexan la eſpeſura
Quando el Carro de Ethon reſplandeciente,
La Antorcha de las Muſas del Parnaſo,
Sepultaua en las ſombras del Ocaſo.

38

NAham ſorec, de Dalida diuina
Era ſolar, y en ſu dichoſa eſphera
Albergue de la Dioſa matutina
El Mayo vinculo la Primauera.
Dan fin á ſu Iornada peregrina
Los dos amantes, y el garçon venera
De la alegre Alqueria, el edificio
Prophano Templo, donde Reyna el vicio.

39

SAla primera, artificioſamente
Tirio guſano, que labró Idumea,
Adornaua ſu marmol tranſparente,
Primero Parayſo de la Niquea.
En los bellos retratos, dulcemente
La Nazarena viſta ſe recrea,
Viuo incentiuo de hermoſura ocioſa,
De la gentilidad coſtumbre odioſa.

40

ESta paſaron los Amantes, dando
En vna galeria, Orbe profundo,
De los pintados Dioſes, retratando,
Su eſphera breue, el luminar ſegundo.
Quatro Pharoles yvan alunbrando,
Con artificio, el retratado Mundo:
Cuyas Eſtrellas, fixas, deſpedian,
De Soles tres, la luz que receuian.

41

41

DExaron eſta, y la tercer Eſphera
Diuiſaron, en obalo dorado,
Cuyo balcon la alegre Primauera
Vinculó por ſu Throno ſublimado.
El Dios Cupido, de neuada cera
Eſtaua ſobre vn Nicho recoſtado,
Y Dalida a ſus pies, de marmol terſo,
Derretia ſin fuego el Vniuerſo.

42

ALa cuadra de Venus, conduzieron
Luzes à los Amantes, adornada
De Caldeos tapizes, donde vieron
De Phaetonte la hiſtoria retratada:
En otra de zendales, deſcubrieron
El lecho de la Nimpha regalada,
Dulce paleſtra, de nadante eſpuma,
Donde vence el Amor Orbes de pluma.

43

ESplendida la meſa, los eſpera
En vn Iardin, murado de Alelies,
A donde el nectar de los Dioſes era
Eſprimido licor de mil Rubies.
Vioſe poblada la redonda Eſphera
De las aues, con picos carmeſies,
Sin que faltaſe la que nace ſabia,
En las aromas del fragante Arabia.

44

SIruen la tabla Nimphas que luzian,
Al Sol de ſu Planeta en velo humano,
Eſtrellas, que cruzauan, y corrian
Por el Iardin del Cielo ſoberano.
Marinos Dioſes, lagrimas vertian
En tazas de criſtal, cuyo Oceano
Chupando fuentes, y beuiendo Roſas,
Formaua criſtalinas Maripoſas.

45

EN medio del eſplendido banquete,
Al ſon de dos laudes acordados,
En vn florido, del Iardin tapete,
Se preſentan dos Angeles templados:
Por varias partes amanecen ſiete,
De Tiorbas y harpas adornados,
Y al tocar los Orpheos eminentes
Danzaron flores, y baylaron fuentes.

46

LA muſica, los coros, los criſtales,
Las fuentes, los Iardines, los olores,
Las gracias, las Napeas, los Raudales,
La variedad, el guſto, los ſauores,
La noche, los luzeros, los Phanales,
Las Nimphas, las Aleas, y las flores,
Donde Sanſon, vfano, ſe recrea,
Retratauan la gloria de Niquea.

47

DIeron fin al combite ſumptuoſo,
Y por gozar del liſongero viento,
Freſco fauonio del Iardin famoſo,
Honrra de vn Nicho el delicioſo aſiento.
Nueuas promeſas ſon lazo amoroſo,
Vnido al vinculado juramento,
Pacto que eſcriue, con ardiente fuego,
En el papel de Eurebo, el niño çiego.

48

TEmo, dize la Dama, vueſtra vida
Sujeta a la potencia Philiſtea;
Y Sanſon, le reſponde, conocida
Eſtà la mia en toda Cananea:
Eſta eſpada que vez, nunca vencida,
Del libro de la Parca oja Phebea,
No teme incircunciſos corazones,
Que eſta enſeñada á conquiſtar Leones.

49

NO receles la vida que te adora,
Siendo los Philiſteos tan diſcretos,
Que el mas amigo del honor, ignora
Del duelo los nobliſſimos preceptos:
Bien ſauen que eſta mano vencedora
A domado gentiles imperfetos,
Y al mas robuſto, y barbaro villano,
Le bueluo con la viſta corteſano.

50

HOmbre ſoy, mas tan ſolo, y peregrino,
En el valor, y fuerças naturales
Que la rueda detengo de vn molino
En medio de ſus rapidas canales:
De cuajo aranco vn roble, troncho vn pino;
Y al Rey de los ſouerbios animales,
Vñas y boca, con el cuerpo junto,
Deſgaro, deſenlazo, y deſcoyunto.

51

EN la carrera, del veloz Etonte,
Vna reja deſquizio de ſu aſiento;
Trepo de vn brinco deſde el valle al monte,
Aguila racional del elemento.
En el claro criſtal, no de Acheronte,
Quando corre el vajel a vela y viento,
Si el ancora le arojo deſta mano,
Le detengo en mitad del Oceano.

52

VN Elephante domo con mi dieſtra;
Avn oſo quito la colmena, y vida;
Avn jabali ſuſtento la Paleſtra,
Y de vn Tigre ſoy belico homicida:
De matar a vn Dragon edado mueſtra,
Yes mi fuerza tan grande, y tan luzida
Que de vn golpe de lanza peregrino
Claué quatro gentiles en vn pino.

53

ALzo con eſtas manos cien quintales,
Quatro Gigantes, en la lacha hé muerto;
Con la barra, cien paſos naturales
He tirado tal vez en el deſierto:
Aranque de ſus quizios imperiales
Las puertas de Gazà, y en campo auierto
Con vn bruto marfil, mil Philiſteos
Quedaron en los campos Gebuſeos,

54

AVn edificio derriualle puedo
Si llego con los ombros a tocalle;
Soy hombre que no vi la cara al miedo,
Ni me toca ſeruille ni buſcalle:
Con ſolo mi valor, y eſtarme quedo
En la boca nocturna de vna calle
Di la muerte a la guarda de Balonte,
Ya Dragontino deſpaché en vn monte.

55

ENla cumbre eminente del Carmelo,
Sediento Tigaronte ſe halló, quando
El eterno Pharol del quarto Cielo
Yua Arroyos, y mares agotando:
Abalanzole a mi y al preſto buelo
Con eſta mano, me le fui llegando
Ala media region, donde le tube
Lamiendo los criſtales a vna Nube.

56

COnoce mi valor el Idumeo,
Mi colera el aduſto Phezerino,
Mi fuerça el indomable Gebuſeo,
Y mi poder el fiero Amalequino:
Diez vezes hé vencido al Cananeo,
Dos Amoab, catorce al Pheleſtino,
Y he muerto deſde dan á eſta Montaña
Veinte mil enemigos en campaña.

57

IVzga ſi dexarà, Dalida hermoſa,
Vn hombre como yo tu beldad pura,
O ſi podra temer la poderoſa
Potencia, del Imperio mal ſegura:
Blaſone tu belleza milagroſa,
Pues rindió con Angelica cordura,
El mejor coraçon que alumbra Apolo,
Deſde eſte al otro contrapueſto Polo.

58

NO temo no la furia Philiſtea,
Temo mi bien (perdone tu nobleza)
Los encantos de Circe, y de Medea,
Delito original de la belleza.
Quanto valor me concedio la Idea,
Tanta el Amor me concedio flaqueza,
Marte me llama, Venus me conuida,
Y en vno de los dos eſtà mi vida.

59.

ESa Idolatro yo, dixo la Dama,
Con tierna voz, y graue ſeñorio,
Solicitando que la eterna fama
Ajuſte ſu primor al aluedrio.
Vrbante Harpon, articulada llama,
Giró amoroſo por el Chaos ſombrio,
Eſphera dulce de eleuado ſueño
Cielo ſin luz, cometa de ſu dueño.

60

MAripoſa encendida, correſponde
Al Pharol çiego de la noche obſcura;
Que ſaue Amor quando ſu luz eſconde,
Arullar con deſuelos la hermoſura:
Linze penetrador, Aue reſponde,
A la que eſpera, con firmeza pura,
Bella paloma, que ſin voz ſuaue,
Diſpierta alegre, y enamora graue.

61

BReue la noche, facilita al Dia
El dudoſo crepuſculo de nieue,
El luzero del Alua deshacia
En campo de zaphir la ſombra leue.
La Reyna de las perlas deſpedia
Quantas recoje Flora, y el Mar beue,
Saludando ſu luz Aues canoras
Philomenas de pluma voladoras.

62

COndenan los Amantes el cuidado
Del Argos vigilante, al Cielo vnido,
Pues diuidió, de rayos coronado,
Las Aues ſimples del dorado ñido.
Deſpideſe Sanſon, con tierno agrado,
Del venerado Sol amanecido,
Y la Nimpha con lagrimas iguales
Neuó las Roſas, y bañó corales.

FIN DEL LIBRO VNDECIMO.

SANSON NAZARENO.

LIBRO DVODECIMO.

ARGVMENTO.

Dalida de Balonte perſuadida,
Pide, con arte, al valeroſo Hebreo
Le aeclare ſu fuerça no vencida,
Y el con engaño, engaña ſu deſeo.
La guarda Philiſtea, recogida
En vna cuadra eſpera ſu tropheo;
Prende la Dama al Ioven, y los laços
Se ven por ſu valor hechos pedaços.

1

SI arrebatado eſpiritu merece
Sonante lira, ſu armonia rompa (ce,
Los Orbes, donde Marte reſplande-
Avnque el terno de gracias interō-
Obſtente el coro, que la Muſa ofrece, (pa,
Alada Majeſtad, ſonora trompa,
Porque cante con lirica deſtreza
Del ciego Dios la ſingular flaqueza.

2

YA la que fue Diana en la Alqueria,
De la profana Flora, ſe reſerua
El ceptro negro de la noche fria,
Contra el decreto claro de Minerua:
Ya Dalida, que fue luziente dia,
Donde el quarto Planeta ſe conſerua,
Al ſonoro metal ſe vé rendida,
Mintiendo Rayos a ſu propia vida.

3

YA la que hizo del Amor corona
Tan otra baja de la ſacra almena,
Que afrentando la hija de Latona
La eſpuma beue de la ſeca arena:
Yà, ceñida del oro, no perdona
(Ciſne del Nilo de la Mar Sirena)
Quanto deuió, prodigio a la cordura,
Si auerla pudo en fragil hermoſura.

4

YA buelve del Palacio de Balonte,
Dalida, deſpeñando de ſu Idea
El que hà de ſer, por ſu beldad Phaetonte,
Antorcha çiega de ſu luz Phebea.
Yà nauega los lagos de Acheronte
La emuidia, en la Chalupa Pheliſtea,
Buſcando, entre los pielagos de corte,
De la traycion el deſluzido Norte,

5

O Ceguedad de la flaqueza humana!
Sexo de flor, que à la brillante Aurora
Hurtaſte el reſplandor de la mañana
Para engañar los talamos de Flora:
O roſa, entre los nacares profana,
Marchita ſiempre donde el oro mora;
Si eres Abel de flores homicida,
Porque das muerte á quien te dió la vida?

6

VEndida pues, por interes prophano,
La fé deuida, de la falſa Dioſa,
Promete con decoro corteſano
La venera de Marte poderoſa.
Yo dize, ante Dagon, y el Rey tirano,
Pues inporta à mi ſange generoſa,
Penetraré la fuerça Nazarena,
Ronpiendo el muro de la quinta almena.

7

PVedes, le dize el Talegrepo Avino,
Aſpirar como cuerda á la corona,
Que el Principe Balonte Pheleſtino
En varios Soles ſu delicia abona.
Es el Hebreo de tu gracia indigno,
Y ſu enemiga ſangre, no perdona
Del laurel, al harado Philiſteo,
Quanto ciñe el Imperio Cananeo.

8

DE ſu fuerça indomable temeroſo
Balonte eſtà, yà tu poder reduze
El valor de ſu Ceptro poderoſo,
Viua cometa que en el ayre luze.
Tu atractiuo cariño artificioſo,
Que á hechizo corteſano ſe conduze,
Penetrarà, deſte enemigo fuerte,
El ſecreto dominio de la muerte.

9

AVinculos tenazes, la hermoſura
Se vende ſiempre, deſatando graue
Los lazos de la ſolida cordura,
Priſion de la prudencia mas ſuaue.
En ſubiendo de punto la locura,
Que Amor la profeſó con el que ſaue,
Se deſtempla vn amante, y canta luego,
En priſiones de Amor, tonos de fuego

10

BIen pudiera Balonte con engaño
Prenderle, ſi, con eſcuadron volante,
Pero anuncia Phiton funebre Daño
Si ſe ofende con armas a eſte Adlante.
Venus, entre laſciuo deſengaño,
Hà, de tirarle el Rayo fulminante;
Que los Dioſes pretenden inmortales,
Que ſe obſeruen ſus giros Imperiales.

11

NO obſtante que la fuerça miſterioſa,
Deſte monſtro cruel, es de manera
Que romperà la furia poderoſa
Que tiene Marte en ſu fogoſa eſphera,
Alguna eterna cauſa prodigioſa
Tiene ſecreta, eſta indomable fiera,
Que alimenta las partes naturales,
Inpreſa en los eſpiritus vitales.

12

ESta fue dedicada à tu belleza
Por decreto del Aſtro fulminante,
Si puede la comun naturaleza
Oponerſe á ſu fuerça penetrante.
Mil ſiclos te daran, cuya riqueza
Serà principio de tu fé coſtante,
Siendo por los gentiles Orizontes
Dioſa del Mar, Diana de los montes.

13

CEgoſe el Sol de la prophana Aurora,
Cruzando el oro el fragil Emispherio,
Trion errante del Phanal que llora,
Luzes en el praphano cautiuerio:
Yà es Baſiliſco el que en el agua mora,
Aſpid, ſi, Pabon, nò, de cuyo Imperio
El Mar tembló, moſtrando por lo vano,
Qué Amor eſpuma fue del Oceano.

14

VEncida pues de eſte metal ſonoro,
Clarin dorado de la fama çiega,
Se reduze á cumplir, con tierno lloro,
Dalida la promeſa palaciega.
Sanſon, auſente, ignora ſu decoro,
Y de nueuo el eſpiritu le entrega
A la que eſpera ver, profano armiño,
Manchado en la pureza del cariño.

15

AVerla llega, quando el rayo puro
Taladraua los muros del Occaſo,
Picando por la vanda del Arcturo
De la ſedienta madre el cuerpo laſo
Con roſtro alegre, quando no ſeguro,
Su adorada belbad le ſale al paſo,
Tirandole, por Delphicas centellas,
Luminoſas ſaetas, ſino Eſtrellas.

16

PAladion de nieue, ſiendo fuego,
Venera el Ioven, y la Nimpha hermoſa,
Con lazos de criſtal, alaga el çiego
Amante que chupó, latona roſa:
Con falſa riſa, le pregunta luego,
La cauſa de ſu auſencia riguroſa;
Celando, en exteriores ſentimientos,
Cauteloſos del Alma penſamientos.

17

17

FIngiendo melencolicas ternezas,
Haze ſemblante que otro nueuo nido,
Ampollando fauores y finezas,
Fue cauſa de el auerle detenido.
Iura el Adonis; dobla ſutilezas
La Dama, con ſemblante, con dolido;
Amagando, con lagrima ſedienta,
En Mar tranquilo, libica tormenta.

18

PEndiente del pañuelo, que á los ojos
Sirbio de Nube, ſu rocio beue
El prendado Zagal, ſecos deſpojos,
Si a tal Aurora llanto ſe le deue.
Luzen entre la Roſa los abrojos,
Y entre la boca de coral y nieue,
La concha, donde Amor conciuió çiego,
Perlas ſin luz, aljofares de fuego.

19

TRidente era de Amor la dulce aljaua
Dominante Cometa del ſentido,
A cuya inſinia el Nazareno daua
Obidiencia Imperial por el oŷdo.
Auſentoſe la Nimpha, quando eſtaua
Si no mas viuo Amor, mas encendido;
Detienela Sanſon, porque imagina
Que es fineza de Amor, lo que es ruyna.

20

SAtisfaze amoroſo à ſu querella,
Condenando ſu necia fanteſia;
Pega fuego el deſden à la centella
Que pudo diſparar ſu luz al Dia
No, dize con rigor, Dalida bella,
Niegues Sanſon la que ſe juzga mia
Paſſion del Alma, que los hombres fieros
Oliuidan Soles, quanto mas luzeros.

21

QVien á mi me há de amar, ni al miſmo Cie-
de mirar con ojos atreuidos; (lo
Que no ſe pica mi furioſo zelo
De baſtardos objetos preſumidos:
Buelve cruel à tu primer anzuelo
Pues allá tienes preſos los ſentidos,
Que la red de mi Amor coſtante, y graue,
Aſpira à recojer la Imperial Aue.

22

BRioſa con imperio dà a los ojos
Segunda vez el que fiador à ſido,
De lagrimas fingidas, y de enojos,
Hechizo natural del Dios Cupido.
Ofrecele Sanſon nueuos deſpojos
(Que ſiempre es tributario el que es vencido)
Sellandole cortés los dos Rubies,
Con dos ojas de tiro carmeſies.

23

EL Ioven le aſegura auer eſtado
En marciales conſejos diuertido;
Dalida le condena por eſtado,
Sin dar á ſu diſculpa dulce oŷdo.
Llegaſe la criada por vn lado,
Tercera ſiendo, del Garçon rendido,
Sabandija de Venus mediadora,
De Sol fingido, cauteloſa Aurora.

24

REpudia de la Dioſa el penſamiento,
Abonando al zagal de fino amante,
Dalida le penetra el ſentimiento,
Condenando ſu zelo vigilante:
Alagala Sanſon, rompiendo el viento
Con vno y otro afecto penetrante,
Y la criada, virgen de cabeza,
Ablanda de ſu ama la aſpereza.

25

NO me detengas, dize, Pherezina,
Abonando deſprecios Nazarenos,
Que no puede mi Alma, aunque diuina
Beuer en zelos frigidos venenos.
Buelve Sanſon à ver la peregrina
Dama, pues tienes los ſentidos llenos
De la gloria de Amor, ſiendo la mia,
Funeſta cuna, donde muera el Dia.

26

NO ay gloria ſin tu viſta, le reſponde
El çiego amante, en ella ſuſpendido;
Ni el deſden que as vſado coreſponde
Al infinito Amor que te e tenido:
Si de mi ſe retira, ſi ſe eſconde,
El tuyo, à los ſepulcros del oluido,
Hile la Parca el hilo de mi vida,
Tan mal pagada, como bien perdida.

27

SI es eſo aſi declarame vn ſecreto,
Dalida dixo, y quedará mi Alma
Tan ſatisfecha de tu Amor diſcreto
Que te dará de ſu poder la palma,
Nauegue en popa eſte vagel perfeto,
Pues ſon los zelos quien le puſo en calma;
Dime como tus fuerças, ſuperiores,
Seran comunes, ô ſeran menores.

28

SI e rendido tu eſpiritu admirable,
Tanbien podre rendir, con ſeñorio,
El aliento vital inconſtraſtable,
Eſcudo fuerte del Imperio mio:
Quien fue tan poderoſa, o tan loable,
Que ſe atreuió à rendir el aluedrio;
Bien puede conquiſtar fuerças menores
Teniendo de ſu parte las mayores.

29

SAbré, ſi me reuelas el ſecreto,
Que eres amante firme y verdadero,
Cortés, noble, galan, ſabio, y diſcreto,
Virtudes de vn perfeto cauallero;
Sabré, tanbien, que puedo con efeto
Fiar la vidá de mi Amor primero
Y entregar ſin rezelo à tu decoro
El miſmo coraçon, conque te adoro.

30

YSi ſordo à mis quexas das al viento
Vaga alecion, con los ſuſpiros mios,
Deſtemplare ſagáz el iſtrumento,
Siendo Delphin, la fé, los ojos Rios.
Quantos incendios tubo el penſamiento
Se apagaran, en los criſtales frios,
Del elado deſden, Region de necios,
Donde congela Amor viles diſprecios.

31

EScuchauala el Ioven, amoroſo,
Con tierna riſa, y con atento oŷdo,
Pero al decreto ſuſpendió brioſo,
La fuerça del Amor en el ſentido:
Ella le mira el roſtro, y el zeloſo
De la diuina ley que á receuido
Repudia los gentilicos engaños
Beuiendo Nazarenos deſengaños.

32

PAreciole á la Nimpha que tardaua
En reſponder ſu amante, y à la herida
Nueua, diſpara de ſu bella aljaua
Muda ſaéta de coral teñida:
Sintiola el Ioven, y la Circe braua
Buelve à eclipſar la luz mas encendida,
Que ſemejantes Soles, quando quieren,
Sin rayos viuen, y con ellos mueren.

33

NO preſumi, la dize, que tenia
Amor tan poca fé que ſe oluidara
De que tan tuyo ſoy, Alma del Dia,
Que lo que ſoy, yhe ſido, te negara:
Dudar de mi primor, fue cobardia,
Indigna, ſi, de tu prudencia rara;
Sino fue yelo que la muerte alcanza
En el ſepulcro vil de la mudanza.

34

QVando rendi la tunica de Marte
Al çiego Dios, á tu belleza pura,
Siendo mejor el todo que la Parte
Eſe pude ofrecer á tu hermoſura.
Eſcucha pues, zeloſa ſe reparte
La que gozaſte angelica cordura,
Y ſabras donde eſtriua tu flaqueza,
Y mi ſiempre inuencible fortaleza.

35

Siete lazos, recientes, ſon baſtantes
A ligar mi valor, nunca vencido,
Eſtos podran domar los arogantes
Impulſos, de mi eſpiritu luzido:
Eſtos ſon los Planetas dominantes
Que dexaran mi coraçon rendido;
Hombre comun ſeré, ſin que lo eſtorbe,
Mi firme dieſtra admiraçion del Orbe.

36

Mira que breuemente eſtà ſeruida
Tu curioſa deidad, Alma de quanto
Mouió, con el eſpiritu de vida,
El Alterado origen de mi llanto:
Triumpha de mi grandeza conocida
Que quien Triumphó del Reyno del eſpanto
Solo puede rendirſe, à quien à ſido
Eterna Dioſa, deſte Dios mentido.

37

Maripoſa, con luz, alaga el fuego
Dalida del Garçon enamorado,
Tan engañado, como loco, y çiego
El verdadero Oraculo vendado:
En el ſemblante la conoce luego
Sanſon, á quien aplaude, con cuidado,
La tercera Napea, Iris diuino,
Del zeloſo dilubio Daleſtino.

38

AViſa con ſecreto al Philiſteo,
(Rudo ſenado de Dagon horrible)
La declarada fuerça del Hebreo,
Aſentando ſu fé por infalible.
Imvia el Rey ſu Capitan Hetheo,
Con la guarda importante y conuenible,
Con orden Real, y mandamiento eſpreſo,
Que traygan luego al Nazareno preſo.

39

EN vna cuadra, oculta, los coloca
Dalida, con ſecreto preuenido,
Buelue à ver à Sanſon, á quien inboca
Por Angel de ſu guarda conocido:
Arullale cortés, y quando toca
A fuego ſu fauor, le halla dormido,
Deuanando el eſtambre de ſu vida
La Imagen de la muerte conocida.

40

DExale que ſe entregue al mudo ſueño
Lectargo natural del cuerpo humano,
Vaſo mortal de liquido beleño,
Deſcanſo muerto deſte ſiglo vano:
Mide la ſiera el termino pequeño
Si el tiempo puede ſer Argos profano)
Y en vez de darle los deuidos brazos.
Le aprifiona, cruel, con nueues lazos.

41

41

O Accion ſin fé! ô acto riguroſo!
, Feo lunar de la hermoſura ingrata,
Aſpid tenaz, veneno artificioſo,
Con pueſto con el oro, y con la plata.
O, baſiliſco! barbaro, furioſo
Que con la viſta, y con el tacto mata
Ciſne ſin voz, con Alma Cocodrilo,
Delphin ſin Arion, Monſtro del Nilo.

42

O Vendado cometa à quien el oro
Cendal volante, autorizó infieles,
Iuizio de Bel, ſacriligo decoro,
Oprobio de coronas, y laureles.
Deydad que vende el candido teſoro,
Que obſtenta el Alua en Roſas, y Claueles
Sexo ataiſta coraçon Hetheo,
Cielo ſin Norte, guerra ſin tropheo.

43

O Metal atreuido! ô Rey dorado!
, Emperador del Orbe poderoſo,
Principe deſte globo idolatrado,
Y Dios del vniuerſo fabuloſo:
O Tirano Monarcha! venerado
Del ſacriligo Midas ambicioſo;
Hijo de vn Monte, parto de la arena,
Alma del Mundo, y de la Mar Sirena.

43

HAſta quando eſte mudo, eſte groſero
Politico ſin ley, tendra el imperio?
Venciendo con la capa del dinero
Toda la redondez del Emiſpherio:
Haſta quando, eſte necio Cauallero,
A de tener al hombre en cautiberio?
Y haſta quando eſte barbaro homicida
A de mandar ſobre la humana vida?

44

SI no me engaña, mi razon de Eſtado,
Aqueſta es la mançana peregrina
Deſte ſiglo infeliz, arbol vedado,
Que el que le toca, toca ſu ruina:
Eſta rayz eterna, del pecado,
Contraria en todo, de la ley diuina,
Es, ha ſido, y ſerá, ſobre la Tierra,
Hambre, contaxio, perdicion, y guerra.

45

EN todo eſtan diſcordes las naciones,
Antipatia Original, y cierta,
Entrages, en diuerſas Religiones,
Su vario natural, ſe deſconcierta.
Y con ſer los diuerſos coraçones
Babilonica Torre, ſiempre incierta,
Todos, con vna fé, con vn decoro,
Adoraron ſacriligos el Oro.

46

REpublica, del Mundo, gouernada
Por tal ſugeto, deue ſer perdida;
Ella ſera ſinduda ſepultada,
Si adora mucho ſu adorada vida.
O fabula con voz! piedra fixada
En el Templo de Dios por homicida,
Eſcandalo del Mundo, Hidra del Orbe,
Que ſangre beue, y coraçones ſorbe.

47

QVe Politica es eſta? donde eſtamos,
Pues, ſin juſticia, tanto la queremos?
Si al dineró, por Dios, idolatramos
Que cauſa vniuerſal obedecemos?
Que ſaluacion dorada conqueſtamos
Si con el oro miſmo la perdemos?
Aqui de Dios, aqui de ſu juſticia,
Que el Mundo ſe perdió por la cudicia.

48

DAlida pues, ſi monſtro en la belleza,
Fiera en el trato, deſte Dios vencida,
Su Amor reduze, a la mayor vileza,
Que fiera vſó, que executo homicida:
Pero ſi el interes, y la flaqueza,
Son juros, que le dieron de por vida;
Iuſto ſerá, que el çiego Nazareno,
Goze eſte juro, beua eſte veneno.

49

PReſo Sanſon, de ſu adorada ingrata,
Penſion deuida à ſu paſion zeloſa,
Antepone el Amor ſiclos de plata,
De la llama del oro maripoſa,
Viendo que el ſueño ſu paſſion dilata
En alta voz le dize, cauteloſa,
Recuerda Capitan de los Hebreos,
Que te quieren prender los Philiſteos.

50

DEſpierta el Ioven, yal jugar los brazos,
Hallando en los cordeles reſiſtencia,
Cruxiendo a vn tiempo los menudos lazos,
Hizo de ſu valor intiligencia:
Rota, ſi, la cadena, en mil pedazos.
Se puſo en pie, con preſta diligencia,
Y dando vn golpe, en el de Venus Solio
Tembló de lamia el dulce Capitolio.

51

LA Guarda Philiſtea, que eſperaua
Lleuarle atado, viendo aquel ſuceſo.
De la ſecreta quadra donde eſtaua
Al Pueblo Pheliſteo dio por preſo
Dalida ſin diſcurſo rezelaua
Contra ſu miſma vida algun exceſo
Las criadas temblauan las donzellas
Llorauan luzes por morir Eſtrellas.

52

EL Nazareno eſtaua ſuſpendido
En el ſemblante propio de ſu Dama,
Imaginaudo que ſu duelo hà ſido
Pueua amoroſo de encendida llama:
Preſume queel agrauio receuido
Hà de ſer en aumento de ſu fama,
Y que Dalida quiſo, con efeto,
Entrarſe por las puertas del ſecreto.

53

DIras, le dize: ô Dalida diuina
Que te engañe, confieſolo primero;
Preſumiras, o Nimpha peregrina!
Que no te adoro, niego lo poſtrero:
Soſpecharas, o Roſa matutina!
Que axe tu luſtre; por tu luſtre muero;
Ofreciendo, à tu verde primauera.
La freſca Arabia, de mi edad primera.

54

SI eſtoy de tu cariño tan prendado;
Si ſoy de Amor dichoſo priſionero;
Que gloria ſacaràs de auer atado
Aquien ſe nombra eſclauo verdadero?
Si al Ama, con imperio, as cautiuado;
Si en tu dulce priſion, conſtante, muero,
Porque no truecas los groſeros laços
A los que deues, à mi amor, abraços?

SANSON NAZARENO.

LIBRO DECIMOTERCIO.

ARGVMENTO.

Sanſon, lleuado del Amor tirano,
A Dalida deſcubre, ſu ſecreto:
Triumpha de ſu Cauello ſoberano,
Prendiendo al Nazareno con efeto.
Balonte, como barbaro inhumano,
Para que quede, el Iouen, imperfeto,
Y el goze de ſus delphicos deſpojos,
Le ſaca haſta las ninas de los ojos.

I

EL Aſpid yhace entre la yerua oculto,
Alagando cruel, mordiendo aleue,
El coraçon, del Nazareno culto,
Sobre las aras de ſu blanca nieue:
Lagrimas ſon del animado bulto,
Hechizo natural, feudo que deue,
Laſciuo Amor, à eſpiritu prendado,
En las partes del alma, retratado.

5

HOmbre, le dize: dexame ſi quieres,
O matareme, con mi propio aliento;
Si yo ſoy infeliz, entre mugeres,
Dexame lamentar mi nacimiento:
Si de la fiera Libia, monſtró eres,
Dame la muerte, acaue mi tormento,
Sea mi fin el triumpho de tu vida,
Flor eclipſada, avn antes de nacida.

6

BAſtan, baſtan, ſi quieres tres engaños,
Tres muertes, tres deſprecios, tres rigores,
Tres infiernos crueles, cuyos daños
Sienten mis penſamientos interiores:
Tambien tiene el Amor ſus deſengaños,
Y ſus fines honeſtos, los amores;
Eſto acauó, no quiero que me veas,
Pues en darme diſguſto te recreas.

7

TV ſecreto, diuino, as ocultado,
Y a ſi el de Venus reſeruarſe deue;
Si el vno tiene ſu razon de eſtado,
El otro, por eſtado, no ſe mueue.
No há de quererme, no, quien me ha engaña-(do,
Con falſo Amor, y coraçon aleue;
Suplicote que buſques otra Dama,
Que tenga menos honra, y menos fama.

8

Bien ſé que con la auſencia hé de perderme,
Y con el diſfauor precipitarme;
Pero ſi nó pudiere honor valerme,
Sabre yo propia, con valor matarme:
Y ſi porfia Amor en ofenderme,
Antes que llegue el plazo de acabarme;
En tu miſma preſencia verás luego,
Agotarſe la vida con el fuego.

9

CVltos deſprecios, no claras razones,
Verdugos ſean, de mi Amor laſciuo,
Y de los dos amantes coraçones,
El vno muera, por quedar mas viuo.
Yo no quiero morir entre opiniones,
Que el ſatirico vulgo, dicurſiuo,
Haſta que te repudie, con mi honrra,
Há de tener por viua mi deshonrra.

10

O Nunca de la muerte me librara
Tu braço firme, en elemento leue!
Pues fuera juſto, que mi fuego hallara,
Criſtalino ſepulcro, entre ſu nieue,
Dexaraſme, Sanſon, que me a hogara;
Fuera mi vida, paraſſiſmo breue,
Brindando el Hado, poderoſo, y fuerte,
Criſtal rompido, al golpe de la muerte.

11

O Nunca, para ſer aborreçida,
Mis ojos atreuidos te miraſen!
O, nunca, para verme tan rendida,
Mis conſtantes cariños te alagaſen!
Sepultara el Oceano mi vida,
Primero que tus brazos me libraſen,
Muerieran eſtas luzes, inperfetas,
Virgines puras, quando no Planetas.

12

CIelos! Sanſon, mi verdadero amante,
La vida me quitó, con vn ſecreto,
O, falſo Hebreo intrepido, incoſtante,
Baſiliſco de Dalida perfeto:
Eres tu, quien dezia, cada inſtante:
Yo te adoro, mi bien, con tanto efeto,
Que eſte lazo de Amor coſtoſo, y fuerte,
No lo podra romper la miſma muerte?

13

POr admirar tu gracia, y valentia;
Por venerar tus fuerças ſuperiores;
Por adorar tu altiua fanteſia,
Me niegas tus ſecretos interiores:
Por aplaudir tu belica oſadia;
Por zelar tus diuinos pundonores;
Y enfin porque te quiſe, me agrauiaſte,
Y tres vezes, mi eſpiritu, engañaſte.

14

PVes juro, por los Dioſes inmortales,
Antorchas, de los Orbes tranſparentes,
Luzes, de eſas campañas celeſtiales,
Monarchas, de los Polós eminentes,
Que avnque me abraſe, en llamas naturales,
Y nauegue entre eſpiritus ardientes.
Que he de dexar primero deuorarme,
Que en llamas Nazarenas abraſarme.

15

NO me conoces, no; viuen los Cielos (ra,
Que no ay fiera mayor, que la hermoſu-
Ya murieron mis anſias, mis deſuelos,
Mi firmeza, mi Amor, y mi cordura:
Ya dieron fin, los atreuidos zelos;
En mi pecho, no reyna la locura,
Pues para tu laurel vnico, y ſolo,
He de ſer Daphne, ſi te miro Apolo.

16

SI me atrauieſas mas eſtos vmbrales,
En tu preſencia, me hé de dar la muerte;
Vete á vencer exercitos Marçiales,
Y no a engañar mugeres deſta ſuerte.
Las Damas como yo, tan principales
Sola la corteſia las diuierte;
El trato, no, que ingratitudes vanas
Aruinan voluntades ſoberanas.

17

DIxo, yà las peſtañas aſomando
Dos perlas, con ſu mucho de artificio,
(Llanto a dos luzes amoroſo, y blando)
Hizo dellas coſtoſo ſacrificio.
Detubola Sanſon, ſolicitando
Pagar el engañoſo beneficio
Con cariñoſo termino, ſuabe,
Que alaga tierno, ſi reduze graue.

18

PErdon le pide, de los tres engaños,
Atribuyendo aprueua ſus rigores,
Inaduertencia de floridos años,
Adonde los deſcuidos ſon mayores:
Ella pide ſecretos deſengaños;
El promete corteſes pundonores;
Dalida llora; el Ioven ſe enternece,
Ya fuego viuo, la batalla crece.

19

SI pudiera, queriendote, enojarme
Contra las leyes firmes del reſpecto,
Dixo Sanſon, pudiera acreditarme
De necio, declarando eſte ſecreto:
Pero ſi no es poſſible declararme,
Perdoneme el honor de tu precepto,
Que aunque adoró conſtante, tu hermoſura,
Se que le deuo mas á mi cordura.

20

SI tres vezes mi eſpiritu as tentado,
Y otras tantas los laços he rompido;
Tres mil pudiera, mi razon de eſtado,
Auer tu deſatino conocido:
Eſte ſecreto, al Alma reſeruado,
Es de parte del Alma defendido;
Yo propio no lo ſé, porque muriera
Si ſecreto tan alto conprehendiera.

21

PRegunta al coraçon, pues le gouiernas,
La cauſa de ſus brios naturales,
Que el miſmo, por las partes mas internas,
Ygnora ſus eſpiritus vitales:
Las llamas que le alientan, ſon eternas,
No ſugetas a fuerças materiales,
Y no puede el Amor, mas inuencible,
Facilitar al Mundo, vn inpoſſible.

22

NO puedo, no, ſaber deſte ſecreto
La cauſa original, por fé la creo;
Lo que puedo ſauer, es el efeto,
Y avn eſte ſe me pierde ſi le veo:
Declararte la fuerça del precepto,
Es quedarme á la puerta del deſeo;
Penetrar lo interior, es deſuario,
Que no alcança lo inmenſo el aluedrio.

23

23

POr declarar (que herror) à Daleſtina
La fuerça de vna Enigma, poderoſa,
Ella buſcó ſu barbara ruina,
Si yo aumenté mi fama generoſa.
No precipites, Dalida diuina,
La Eſtrella, que nos guia luminoſa,
Al puerto mas dichoſo que tubieron,
Los que la eſpuma de la Mar midieron.

24

SOl es la vida, mas con lento paſo
Nueſtra curioſidad la deſuanece,
Si hallamos en la muerte nueſtro ocaſo,
No dexemos la luz que reſplandece.
El Tiempo nos parece vn cuerpo laſo,
Y es vn Rayo veloz, quando amanece;
La parte material, nos haze guerra,
Naue que pide, por inſtantes, tierra.

25

ALargando la viſta intelectiua
Veo, ſi te deſcubro eſte ſecreto,
Vna çiega locura alternatiua,
Intempeſtiuo horror del intelecto:
Vna ruina mortal deshaze, y priua,
La vnion de nueſtro Amor, con tanto efeto,
Que anuncia, ſu tormenta, deſaſida,
Sacar de la vitacora la vida.

26

TOdos los que rompieron eſte velo,
Cendal del alma, en Venus acavaron,
Y la gloria fingida de ſu Cielo
En el lobrego abiſmo la miraron.
Es el Amor vn cauteloſo anzuelo,
Y quantos, ſin diſcurſo, le guſtaron
Al principio le hallaron dulce, y bueno,
Y à la poſtre mortifero veneno.

27

NO lo ſerà mi bien, dixo llorando
Dalida, con tan tierno ſentimiento,
Que al paſſo que Sanſon la yva mirando,
Mudaua de color el firmamento.
Pega fuego el Amor al Ioven, quando
Enternecido vió ſu penſamiento,
Polvora oculta, con que mina çiego,
Caſtillos de razon, muros de fuego.

28

MI dueño, dize Dalida, repara
Que viuo en fé de averte conocido;
Teſtigos ſon las perlas de mi cara,
Renglones çiegos, en papel luzido:
Lee del alma la ſentencia clara,
Eſcrita con el fuego de Cupido,
Y por ella veràs mi ſentimiento,
Pues penden de ſecreto penſamiento.

29

PErdona los deſprecios, los rigores,
Que articuló la colera encendida
No ſon deſdeñes, no, que ſon fauores,
Quando la voluntad eſtà rendida.
La Dioſa celeſtial de los amores,
En tu ſecreto, vinculó mi vida;
Si no quieres pagarle el beneficio,
Deſde luego la ofreſco al ſacrificio.

30

DExa el rezelo, dexa el atreuido
Agrauio, que formó contra el decoro,
El deſprecio cruel, pues no ay oluido
Que afrente el coraçon con que te adoro.
Tu ſecreto, ſeñor, ſerà tenido
En mas eſtima que la plata, y oro;
Ioya del alma, ſuperior Eſtreilla,
Que en la eſphera de Amor ſus dichas ſella.

31

QVando ſon las mugeres tan leales,
No intentan, no preſumen, no deſcubren
Eſcogidos ſecretos, naturales,
Pues con la vida ſu decoro cubren.
Las Damas como yò, tan principales,
Firmes defetos, con valor, encubren;
Quanto mas, las virtudes generoſas
Que preceden de cauſas poderoſas.

32

MI Adonis bello, mi querido amante,
Mi dueño, haſta la muerte, verdadero,
Fia de mi tu eſpiritu conſtante,
Pues yo fié de ti mi honor primero.
Como la Eſtrella ſigue, rutilante,
La antorcha viua del mayor luzero,
Te ſigue el Alma, y mal parecia
Que mendigaſe, yo, la luz del Dia.

33

POſtrada de rodillas, la hermoſura,
Que hermoſa es la muger, ſi es adorada,
Te ſuplico que logre ſu ventura
La que nunca en Amor fue deſdichada:
O, yo tengo de ſer, deidad ſegura,
En lo interior del pecho venerada,
Sauiendo tu ſecreto verdadero,
O, aqui hé de matar con eſte azero.

34

DIxo, y el inſtrumento de la muerte
Puſo a los pechos el harpon buŷdo,
Accion gentil, ſi la contraria ſuerte
Hiziera verdadero lo fingido.
Engañado Sanſon, necio, diuierte
El impulſo de colera encendido;
Atribuyendo ſu amagada herida
A la fuerça de Amor nunca vencida.

35

AFligiole ſu eſpiritu, quedando
Neutra la viſta, mudo el alvedrio,
El honor, ſu peligro aſegurando,
Yel valor, ſu perdido ſeñorio:
El lanze fuerte, le aſaltea, quando
El Aſpid ſordo, con aliento frio,
Mordió la voluntad, quedando luego
Iupiter ſin honor, y Marte çiego.

36

CEloſia la mano de la Dama,
Por ella vé ſu triumpho poderoſo,
Y, çon fingido llanto, arde la fama
Del engañado Ioven belicoſo.
Con vn ſuſpiro, Amor ſopló la llama,
Y aquel Paladion, artificioſo,
Tanto fuego arojó, que ſe pudiera
Minar con el la belicoſa eſphera.

37

ACude la criada, mal criada
En actos de virtud, y tanbien llora,
De ver á ſu ſeñora tan llorada
Que de ſu Cielo fue ſegunda Aurora:
Deſpidela Sanſon, y ella enojada,
Salamandria de corte viuidora,
Exagerando el acto ſe deſuia
Para alentar la çiega bateria.

38

ENtre las freſcas Roſas, que el Rozio
Matizó de colores, ſe ſuſpende
Quanto luziente Nazareno brio
Por la eſphera diafana deciende:
Tierno ſe llega, y el Clauel ſombrio,
Que deſmayos Erebitos traciende,
Cortés alaga, y la tirana bella
Con vn ſuſpiro ſe transforma Eſtrella.

39

QVanto vital eſtambre, de la cuna
Al final Orbe, devanar pudiera
La inmortal Cloto, ofrece a ſu fortuna
Sanſon, con innocencia verdadera:
Lagrimoſa de Amor, aura importuna,
Le rinde, y le ſugeta, de manera
Que el valor Nazareno, peregrino,
Va perdiendo el eſpiritu diuino.

40

IMperioſa, Dalida, ſe llega
Al cariñoſo Adonis, yà rendido;
Que como vió que el Alma eſtaua çiega
No quiſo poner venda á otro ſentido:
Yà no quiere la Dama, palaciega,
Secreto artificioſo preuenido;
Quiere, ſi, que la ruegue para oŷlle,
El que ſe eſtà muriendo por dezille.

41

O Fuerça riguroſa! o Rayo breue!
De la que ſigue al Sol en el ocaſo!
O parto de la eſpuma! eſponja leve
Que ſiempre eſprime ſu veneno al vaſo!
O, çiego luchador de fuego y nieue!
Eſpiritu furioſo en cuerpo laſo,
Fragua, donde forjó, con ciencia vana,
Su cadena inmortal la eſtirpe humana!

42

PVes rendiſte à Sanſon, rendirás quanto
Alienta el coraçon del quinto Cielo:
O, peſcador rapaz! hijo del llanto,
A quien ſirue el harpon de fino anzuelo:
Lince, penetrador del azul manto,
Y Parca natural de todo el ſuelo,
Pues con el hilo, de tu ardor fecundo,
Deuanaſte la bobeda del Mundo.

43

LA gracia muda, le beldad ſeuera,
Menos eſquiua, menos deſdeñoſa,
Le concede cortés, por vidriera,
Si no el rojo clavel, la virgen roſa.
Iman es yà, la que de marmol era
Eſtatua dura, Esfinge riguroſa;
Y Piloto ſin luz, el que medía
El Sol con Marte, en la mitad del Dia.

44

INgrato á Nazarenas poteſtades,
Deſcubrir quiere ſu mayor ſecreto,
Manchando, entre laſciuas vanidades,
El impulſo mejor, el mas perfeto.
Las del ruvio cauello, Majeſtades,
Diademas, ſon, perdidas con efeto;
Que no ay corona, con firmeza alguna,
Debajo de los Orbes de la Luna.

45

YO ſoy la dize, el Ioven indiſcreto,
Dalida hermoſa, el Nazareno fuerte;
De la cuna materna, fui perfeto
Varon, contra el imperio de la muerte.
Nazareno de Dios, es mi precepto,
Nunca el azero, de ninguna ſuerte,
Mi cavello tocó, por que quedàra
Hombre comun, ſi el pelo me cortara.

46

EL eſpiritu ſacro puſo en ellos
Virtud, tan ſuperior, que ſi llegara
A vn fuerte muro, con ſus laços bellos
La mas fuerte argamaſa deriuara:
Tanta deidad obſtentan mis cavellos,
Que eſta caſa con ellos arancara,
Y ſi los retorciera, en vn molino,
Parar le hiziera en medio del camino.

47

47

SI eſtos, del Sol diuinos reſplandores,
Indomables eſpiritus ardientes,
Rayos contra enemigos pundonores,
Y dorados Planetas eminentes:
Si eſtas flechas, del Cielo, ſuperiores
Me cortaren, con manos inſolentes
Hombre comun ſeré, no peregrino,
Faltandome el eſpiritu diuino.

48

ESte, Dalida bella, es el ſecreto
Mayor que oŷſte, de ſugeto humano,
Tu afligiſte mi Alma, y el precepto
Rompi contra el derecho ſoberano:
Yà tienes, dueño mio, con efeto
La llaue deſte Alaçar, ya en tu mano
Eſtà la vida del varon mas fuerte,
Que nació de Muger, ni vió la muerte.

49

LA enemiga cruel, que oyó gozoſa,
El diuino ſecreto deſcuvierto,
Se dió por Reyna, y de Balonte eſpoſa,
Y al valiente Sanſon por hombre muerto:
Aviſa la criada, cudicioſa,
Al, ſénado gentil del lance cierto
Viene del Rey vna ſouerbia eſcuadra,
Y Dalida la oculta, en vna cuadra.

50

DEl capitan Iabino, como ingrata,
Por la venta del Ioven innocente,
Recive ſiclos mil, de fina plata,
Y de parte del Rey nueuo preſente:
Sale a ver á Sanſon, que ſe retrata,
En el criſtal de vna ſonora fuente;
Cuyo bullicio convidó á ſu dueño,
A los ſuaues vinculos del ſueño.

51

REclinaſe Sanſon ſobre las flores,
Y, la engañoſa Dalida reciue,
En ſu regaço, muertos reſplandores,
Y à eclipſalle la vida ſe aperciue;
Llueven ſobre el dilubios de fauores,
Arullos nueuos, que el garçon conciue
En la imaginacion de ſu innocencia,
Enemiga cruel de la prudencia,

52

DVerme, mi bien, le dize: que canſado,
Te hallaràs del diſguſto receuido;
Entre mis braços, Nazareno amado,
Seguro eſtàs de ſer aborrecido:
Aliuia, aliuia en ellos tu cuydado,
Que yo ſeré con viſta, y con oŷdo,
Argos de tu repoſo, ſi le tiene
Quien de viuir matando ſe mantiene.

53

PVes lleuas gusto, al sueño me encomiendo,
Dixo Sanson, y con asseo grave
Dalida, la ocasion anteponiendo,
Le alaga con el zefiro suaue.
Entra Morpheo luego, diuirtiendo
En Mar tranquila, la dormida Nave,
Y al son del agua, el marinero fuerte
Nauega en golfo de su misma muerte.

54

ASeguraſe bien la ingrata aleue
Y assiendo la madeja, de oro fino,
Los Rayos corta, que la Aurora beue,
Quedando sin valor el pelegrino.
Apenas hizo, el robador de nieue,
Ausentarse el espiritu diuino,
Quando Sanson quedó, sobre su occaso,
Lento cadauer, con el cuerpo laso.

55

HIjos de Venus, Iovenes de espuma,
Ciegos Amantes, reparad agora,
Si Apolo, y Marte, con la espada, y pluma,
Se pudieron librar desta señora:
Narcisos deste siglo, cuya suma
La fuente original con Alma llora,
Enamorad la nata de los mares,
Leuantareis al niño Dios Altares.

56

Fiad de Lamias, Dalidas, y Floras
Corteſanas Medeas, atreuidas,
Magicas de belleza, encantadoras,
Parcas hermoſas, ſi, de vueſtras vidas:
Fiad de Circes, adorad Auroras,
Que derramando lagrimas fingidas
Lloran ſin Sol, diſtilan ſin rocio,
Rayos contra el poder del alvedrio.

57

SEa Sanſon exemplo verdadero
De mi verdad, y vueſtro necio engaño,
Pues lo que fue Planeta, no es luzero,
Errante ſombra de ſu miſmo daño:
Eſte es el Nazareno, aquien primero
Vna muger (coſtoſo deſengaño)
Dixe muger? perdoneme el prudente,
Que no dixe muger, dixe Serpiente.

58

REndido pues, el que rindió Leones,
Oye que dize ſu enemiga fiera:
Sanſon los Philiſteos eſcuadrones
Vienen diziendo: el Nazareno muera.
Recordó. Pero viendo los Dragones
Que eſtaua ſin ſu fuerça verdadera,
Saliendo de la cuadra (acción covarde)
Hazen de ſu traycion coſtoſo alarde.

59

EL Ioven, que ſe vió manſo cordero,
Mirando ſu cauello diuidido,
Con voz doliente pronunció: yo muero,
Y quedoſe en ſi miſmo ſuſpendido.
El ſouerbio eſcuadron, horrible y fiero,
Viendole ſin aliento, yà rendido,
Le lleua haſta Gazà, juſto caſtigo,
De aquel que ſe fió del enemigo.

60

QViere el Amor que ſu fortuna ſiga
La Eſtrella, que amorir le à condenado
Llebandole por triumpho ſu enemiga
De la ſouerbia guarda rodeado.
Dama que fue del interés amiga,
Agrava, ſiempre, ſu diſtino al Hado;
Anticipando al arbol de ſu nombre
El fruto original del primer hombre.

61

ALterada la corte Philiſtea,
Areceuirle ſalen al camino,
Y la reliquia de la ſangre Hebrea
Se preſenta ante el Throno Phelestino.
Manda Balonte, porque el Ioven ſea,
Del çiego Dios retrato peregrino,
Que le ſaquen los ojos, atreuidos,
Parà que tenga el Mundo dos Cupidos.

62

POnen por obra el acto riguroſo,
Quedando, con el fuego, ſepultadas
Las luzes del mancebo mas brioſo,
Que vieron las antorchas conſagradas.
Sufrió el martirio, el Ioven, valeroſo,
Con tal valor, que fueron apagadas,
Si no de compaſſion, de horror vencidas,
Las del contrario luzes homicidas.

63

OIngrata! dixo el Nazareno, quando
Se deſpidió de ver la luz del Dia,
Que al paſſo que mi Amor te fue alumbrãdo,
Me condenaſte ala tiniebla fria.
O profanada fé! que delirando
Entre la ciega, y vana Idolatria,
Me ſacaſte los ojos, ſin decoro,
Por cevarſe los tuyos en el oro.

64

ODeſleal prodigio de hermoſura!
Ciſne que viue, y que cantando acava
El Arion mejor, que la luz pura
Mira Delphin, en la campaña brava:
O Planeta ynfiel! ô Eſtrella inpura!
Que en Letheo Mar ſus luzes lava,
Con cuyos laços, de la ſelva redes,
Cogiſte al engañado Ganimedes.

65

YA cruel; yà enemiga; yà tirana,
Cumpliſte tus fragiles antojos,
Si Paloma que beue la mañana
Pudo eclipſar al Sol los Rayos rojos.
Cielos diuinos! Dalida inhumana,
Cuerbo neuado, me ſacó los ojos;
Que como eſclauos, de los ſuyos fueron,
Por eſclauos fieles los vendieron.

66

POr Etiopes negros, avnque claros,
Los deſechó, la hermoſa palaciega,
Que donde reynan dueños tan avaros,
Haſta las niñas vende la norvega.
No por barbaros, no, pueden lloraros,
Ojos vendidos, de la Dioſa ciega,
Por amoroſos, ſi; que ſiempre à ſido
Delito criminal, auer querido.

67

DIme cruel? ſi çiegos los querias,
Ciegos eſtauan ellos en quererte,
Y no por eclipſar las luzes mias
Dexaran de viuir ſin ofenderte.
Haſta las criſtalinas zeloſias
Aſomavàn las niñas para verte;
Pero quando lòs ojos me ſacaron
Al miſmo coraçon ſe retiraron.

68

SAca el Aguila Real ſus hijos bellos
Al Rayo de la luz, porque los ojos
Secandoſe el humor de los cauellos
Queden ſin nuves, queden ſin enojos:
Pero tu, con rigor, cevada en ellos,
En vez de dalles delficos deſpojos,
Con ſangre humedeciſte ſu luz pura,
Y con feas tinieblas ſu hermoſura.

69

BEue, homicida mia, beue luego
La ſangre que diſtilan eſtas luzes,
Deſechas y apagadas en el fuego,
Pues a beuer planetas te reduzes:
Llega, que el coraçon aroja, ciego,
Humor vital, por eſtos arcaduzes,
Podràſer que tu hidropico deſeo
Satisfaga la ſangre de eſte Hebreo.

70

PEro yà que el ſentido as eclipſado,
Eclipſa la memoria, ingrata fiera,
Que dexarme a memoria condenado
Es condenarme, à que con ella muera:
Dalida, pues los ojos me as quitado,
Quitame la enemiga verdadera;
Que no es juſto dexar, por vana gloria,
Muerta la viſta, y viua la memoria.

71

71

MAs ay que aunque pudieras aliuiarm-
Con deshazer la imagen cauteloſa
Que tu viſta me dió, fuera dexarme
Con otra mas aguda, y poderoſa;
Impoſible ſerà poder ſacarme
Eſta esfinge del alma, riguroſa,
Pues al paſo que muere eſta potencia,
Nos queda la cruel reminicencia.

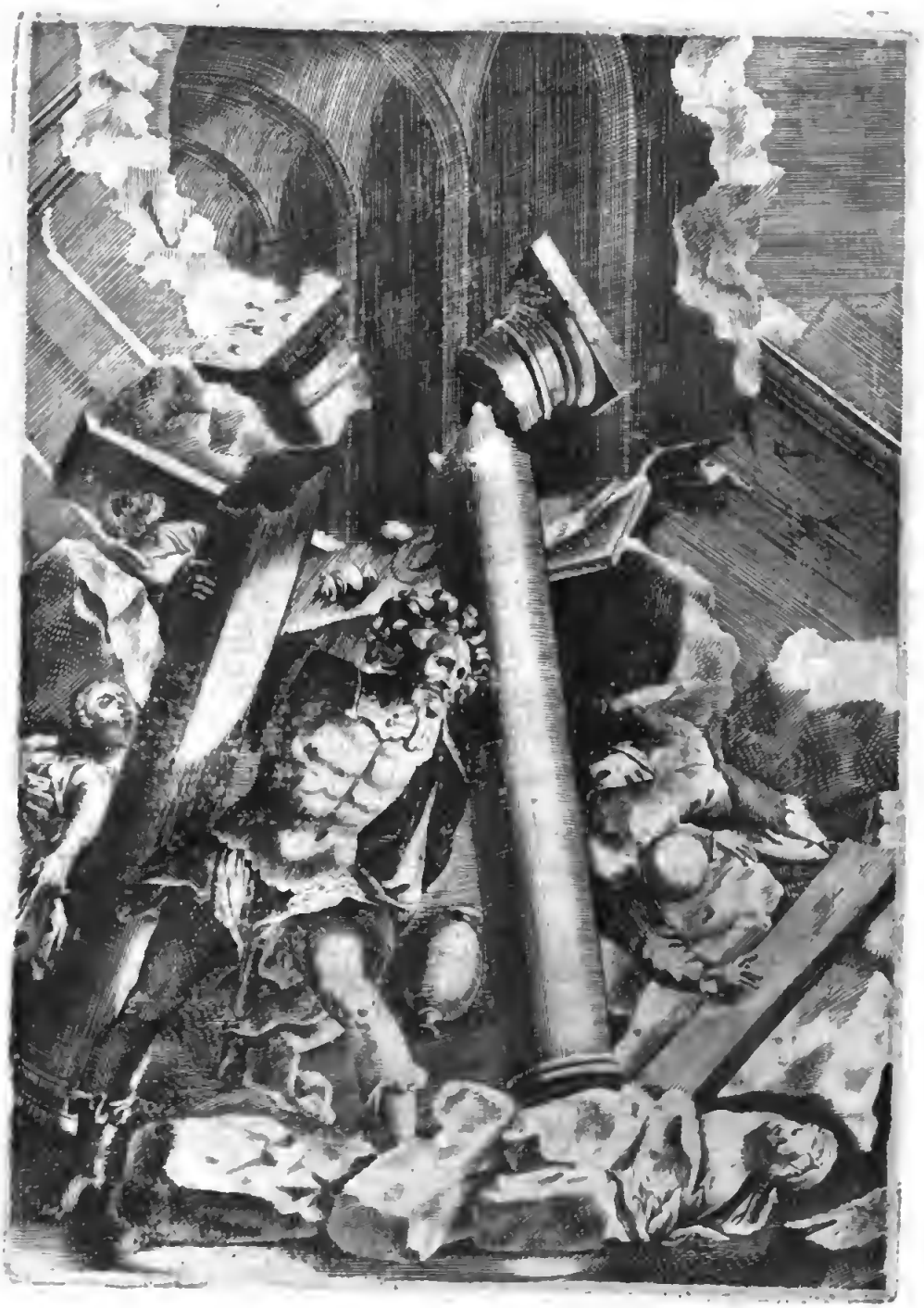
72

MOrtales; ya Sanſon deſpoſeîdo
Del Imperio de Marte, muere ciego;
Ciego muere Sanſon, por auer ſido
Indigno zelador de ſu ſoſiego:
Por derecho diuino ha receuido
El Nazareno eſte profano fuego,
Pues diſpone la ley, que le prohibe,
Que muera en fuego, quien en fuego vibe.

73

DEſcubri mi ſecreto a muger, ſea
Publico mi caſtigo riguroſo,
Rebelé mi precepto; pues no vea
El reſplandor de Phebo luminoſo.
No muera la memoria, arda la Idea
En el ciego delito eſcandaloſo,
Y vean, ſi, mis enemigos fieros
En dos eſtrellas, ruina de luzeros.

FIN DEL LIBRO XIII.



SANSON NAZARENO

LIBRO DECIMO QVARTO.

ARGVMENTO.

AL templo de Dagon, el Philisteo
Ofrece, en Sacrificio sanguinoso,
Al Nazareno: mas el fuerte Hebreo
(A pezar del decreto riguroso,
Y venciendo las sombras del
Redimiendo su Pueblo Belicoso
Da con su muerte en añ.
Al caos Aberno treinta m.

BIBLIOTECA NAZIONALE V.E. ROMA

PRofano Tẽp ... orinto,
Escollo de ...
Del Idolo ... ncinto
Fũdado e ... na Roca:
En este de Babel vil l...
De la gentilidad fiesta ...
Al Dios mentido, el Principe Balont...
De tanta Naue funebre Acheronte.

Digitized by Google

2

A La parte del Auſtro ſe corona
De quatro chapiteles eminentes,
Por la del Norte el frontiſpicio abona
Del arte las labores excelentes:
El globo de la Naue perfeciſiona,
Esphera en paralelos diferentes,
De Epheſo arquitectura anticipada,
A mentiroſo culto dedicada.

3

SObre Colunas dos de altor diuerſo
Eſtribaua el Olimpo fabricado,
Y ſobre ellas pudiera el vniuerſo,
Si fuera artificial, quedar plantado:
Ceñiáſe vn balcon de marmol terço
Por el Oriente en Oualo dorado,
Y en veinte y quatro Ninchos repartido
Eſtaua el Edificio mas luzido.

4

LA boueda de Paro, Mundo leue
Era del Philiſteo barbariſmo,
Libana piedra, cuya pura nieue
Salpicaua las ſombras del abiſmo;
Plata bruñida, Claraboya breue
Ceñia el globo, y en el arco miſmo
Pendian (cada vno de ſu gonze)
Mil y quinientos Idolos de bronze.

5

SObre vna gran peana de oro puro,
El Idolo Dagon ſe colocaua
Del cielo Pheliſtin, exe coluro,
Pues en ſu adoracion ſe aſeguraua;
Vn tridente en la mano mal ſeguro,
Ceñido de Diamante gouernaua,
Vna enroſcada de criſtal Serpiente,
Laurel ſoberuio de ſu altiua frente.

6

LAs deſiguales plantas eſtribauan
Sobre vn Leon de azero prodigioſo.
Mil y ducientos luzes rodeauan
Del mudo Dios el Templo fabuloſo:
Triumphos ſingidos por la Naue eſtauan,
Alentando el Oraculo horroroſo,
Y en repartidos ſaludauan coros
Al ſordo bulto Muſicos Canoros.

7

EL Principe Balonte coronado
De vna Diadema de eſmeralda pura,
Debaxo de vn doſel ſe halló ſentado
Con ſu eſpoſa la bella Palinura:
En otro, de marfil Thorno eleuado,
Se vian y Belon y Dalinura
Hijos del Rey; del Pueblo venerados;
De Venus y de Amor viuos traslados.

8

EL Conſejo de eſtado, el de juſticia,
(Si auerla pudo en tales coraçones)
Alimentando eſtauan la cudicia.
Sobre vn globo cercado de balcones.
Dauan los Generales de milicia
Pauor, como fieriſimos leones,
Al vulgo rudo, numero infinito,
Entre la ruina de ſu Dios Precito.

9

EN vna de alabaſtro Galeria
La ſingular y ſuperior nobleça
De las hermoſas Damas, parecia
Cielo de luzes, Trono de belleza:
La Iuuentud de corte repartia
Su luſtre, ſu primor, y ſu pureza
En quatro baluaſtras ſuperiores,
De Marte y Venus bellos miradores.

10

EN lo alto del Templo, en la techumbre
De la guarda del Rey tres mil Varones
Fatigauan la inmenſa peſadumbre;
Todos con ſus inſignias de Dragones:
Del ſacrificio la prophana lumbre,
Elemento de falſas oblaciones,
En el Ara Dagonica eſperaua
La victima que el Pueblo veneraua.

11

LAs capillas del templo, o las meſquitas
Llenas eſtauan de altos Philiſteos,
Phezerinos, Iabines, Madianitas,
Edones, Azotios, Cananeos:
Eſcalonios, Gibleos, Sidonitas,
Heueos, Hebronitas, Amorreos,
Gazos, Amalequitas, Libanontes,
Moabitas, Hetheos, y Sirontes.

12

EL vulgacho cruel ſe deramaua
Por la Naue del Templo ſumptuoſo,
Hydra que las cabeças duplicaua
Aun apeſar del orbe artificioſo:
Vn Talegrepo en alto ſe moſtraua
En vn balcon dorado luminoſo,
Y dando vn glope ſobre el trono Hetheo
Hizo temblar el Pueblo Philiſteo.

13

CAlmó el bullicio, enmudeció la gente
Al ſiluo artificial del Paſtor rudo;
Tanto pudo el dominio preeminente
De aquel que fue de la mentira eſcudo:
Hincoſe de rodillas al poniente,
Y ſaludando al auditorio mudo,
Dando vna buelta á ſu redonda eſphera
En alto voz habló de eſta manera.

14

MOnarcha del Imperio Philiſteo,
De la Sangre de Can hijo ſegundo,
Temor del Aſia, açote del Hebreo,
Corazon de Gazá, paſmo del mundo:
Honor Eſtigio, Belico tropheo,
Del lago Aberno, ó pielago profundo,
Emperador de lo mejor de oriente
Del Dagonico Dios braço valiente.

15

PRincipes de la ſangre valeroſos,
Generales de Marte no vencidos,
Conſejeros de Eſtado poderoſos
Nobles, Eſtadiſtas y validos:
Satrapas del imperio, Heroes famoſos,
Magiſtrados prudentes y entendidos,
Pueblo de Pheliſtin, eſte es el dia
En que Dagon ſu eſpiritu os invia.

16

ESte es el dia, de prodigios lleno,
En el qual nueſtro Dios pretende vfano
Que le ſacrifiqueis al Nazareno
De la vengança ſimbolo profano:
Oy de la muerte beuerá el veneno
Siruiendo en eſte Templo ſouerano
De fabula á Iſrael, de exemplo al Orbe
Sin que ſu Dios nueſtro poder eſtorbe.

17

17

SEa Sanſon el Triumpho verdadero
Deſta inuenſible y fuerte Monarquia,
Caſtigando con animo ſeuero
Del pueblo circonciſo la oſadia:
Eſtinga el fuego deuorante y fiero
La fuerça Nazarena en eſte dia,
Templando entre las aras del ſuplicio
La vengança en deuido ſacrificio.

18

ESta ciega Reliquia de Iudea,
Aunque profana, en poluo conuertida
Oy ſera transformada, por que ſea
Victima de los Dioſes receuida:
Obſtente la corona Philiſtea
En el Altar de ſu ſoberuia vida
Regia potencia, mano dominante,
Magica Ley, y dieſtra fulminante.

19

BEua Dagon Oraculo celeſte
La ſangre de eſte Iouen inſenſible,
Y deſde el Norte, al Sur, del Eſte, al Oeſte,
Sirua de exemplo eſte caſtigo horrible:
Con duro cautiuerio ſe moleſte
La caſa de Iacob ſi es inuencible,
Coronando de Palmas triumfadoras
Nueſtras vanderas ſiempre vencedoras.

20

Clego Sanſon por Dalida diuina
Sin luzes muera en el ſuplicio ardiente,
Y quede eſta muger por peregrina
Entre todas las damas del oriente:
Leuantalde vna eſtatua diamantina
Pues fue de nueſtro Dios braço eminente,
O por mejor dizir: Aſpid tan bello
Que mordió la ocaſion por el cabello.

21

Esta illuſtre muger aunque laſciua,
(Que en el ſiglo que corre eſtas lo fueron)
En los Anales de la fama viua,
Pues por ella los Dioſes floreciéron:
En la tercera lamina ſe eſcriua
Su nombre pues por el dichoſos fueron
Los pueblos Philiſteos, y Balontes,
Dioſes de ſeluas, Fauſnos de los montes.

22

SI Dagon nos honrró con ſu potencia;
Dalida con ſu engaño, y ſu hermoſura;
Si aquel nos illuſtró con ſu preſencia,
Eſta con el amor y la cordura:
Si el vno es nueſtro Dios por prouidencia;
Dioſa es la otra de ſu eſphera pura;
Y aſſi duda el Amor a qual ſe preſte,
Si al Dios laſciuo, ſi a Dagon celeſte.

23

Mientres durare el calamo fulgente
Dore la imagen deſta forma humana,
Pues rindió con ſu Amor al mas valiente
Iouen, que vió la Antorcha ſouerana:
Diga el Pueblo a vna voz con zelo ardiente,
Adorando eſta Nimpha aunque profana,
Dalida viua; viua eternamente
De ſiglo en ſiglo y de gente en gente.

24

Viua dizieron todos viua, viua,
La Eſtrella de Nabal en las edades,
Y duplique ſu eſpecie ſuceſiua
Triunphos a las ſupremas poteſtades:
Coronó la canalla alternatiua
A vn tiempo dos vaniſimas Deydades,
Al Idolo Dagon con tres laureles,
Y a Dalida con Roſas y Claueles.

25

Mandó Balonte, de ambiciones lleno,
Al de la guarda Capitan Iabino,
Que de la carcel traiga al Nazareno
Para que triumphe del el Pheleſtino:
De lo profundo del obſcuro ſeno
Sacaron al Hebreo peregrino,
Cercado de malſines Philiſteos,
Y de fieros verdugos Hebuſeos.

26

ROmpe por el tumulto impenetrable
La guarda con rigor, y ſin exemplo,
Y el alarido fiero y eſpantable
Que taladró la Boueda del Templo:
Hiua el Iouen valiente y admirable;
(Aqui la lira con decoro Templo
Porque cante la Muſa en tono graue
De lo funebre no, de lo ſuaue.)

27

HIua Sanſon con animo ſeuero,
Suelto el cabello en parte diuidido
Armado, por oprobio, cauallero
Al fabuloſo Templo preuenido:
Subieronle en el trono, verdadero
Doſel, opaco de oro guarnecido,
Y al dar con el baſton vn golpe al ſolio
Se eſtremeció Dagon y el Capitolio.

28

GEneral de Iſrael, dixo Balonte:
Adonde eſtan tus fuerças eſpantables?
Eres tu quien de tubo al flegetonte
Las ſoberuias corrientes variables?
Eres tu quien aſido al Carro Etonte,
Dexando atras ſus ruedas admirables,
Templar hiziſte los Etherios muros
Torciendo de ambos Polos los coluros?

29

DIme Sanſon; adonde aquel diuino
Dios de Iacob eſtá? que no defiende
Su pueblo entre las gentes peregrino,
Si ſu poder el Mundo comprehende?
Si aſiſte en el Imperio criſtalino;
Como a Dagon ſu eſpiritu no ofende?
O, como permitió ſu eterno nombre
Que vna flaca muger vencieſe a vn hombre?

30

SI te venciera en la campaña armado
Vn General del pueblo Philiſteo;
Si vn dardo te dexara atraueſado;
Si te paſara el pecho vn Hebuſeo;
Si vn Elefante con el celo ayrado
Te matara en el campo Pherezeo
Honor tubieras; pero dy cobarde
Como de vna muger hazes alarde?

31

ADonde eſtá tu eſpiritu anhelante
Con halitos de fuego ſempiterno?
Donde el valor de llama crepitante
De Marte aliento en circulo ſuperno?
Deſnudalde la Tunica al inſtante
Del Planeta marcial; ſu ceptro eterno
Sea vna caña, y hile ſus cabellos
Aunque ſean de Phebo Rayos bellos.

32

GEnerales de Marte Belicoſos
Eſte es Samſon, cuya eclipſada fama
Beuió de los luzeros poderoſos
El fuego ardiente de la Etheria llama:
Sus hazañas, ſus hechos valeroſos
Desluzió (quien penſais?) ſu miſma Dama;
Vna muger poſtró ſu valentia
Mirad ſi es necio quien en ellas fia.

33

DE quien fió ſu poderoſa dieſtra
El Pueblo de Iſrael? deſta coluna,
Que del Templo de Amor hizo Paleſtra
Arullando ſus triumphos en la cuna:
Denle la aljaua, pues ſin ojos mueſtra
Que el Amor le engendió y la fortuna
Y digan eſſos miſeros deſpojos
Que el Dios Cupido le ſacó los ojos.

34

HAbla Sanſon; que Dalida famoſa
En tu preſencia eſtá; confieſa luego
Que eras indigno de la Toga honrroſa,
Pues fuiſtes Maripoſa de otro fuego:
Adora de Dagon la poderoſa
Mano, pues eres, con delirio ciego,
Del Cielo de Iſrael, ſol eclipſado
Pharol ſin luz, Phaetonte deſpeñado.

35

PRincipe del Imperio Phelisteo
(Dixo Sanson) mi vista es el oydo;
Si estoy sin ojos, tus razones leo,
Que el Alma no á perdido este sentido:
No me falta valor, que soy Hebreo
Entre todos los hombres escogido;
El Nazareno soy, oye tu engaño,
Y aproueche tu orgullo de mi daño.

36

MI Dios está en el cielo; el tuyo vano
Ni aun en la tierra está, pues no se siente;
Mi Dios, es Dios de Dioses souerano,
Y el tuyo vn puro engaño entre la gente:
Yo adoro vn solo Dios: y tu profano,
Dagon adoras con vn pecho ardiente,
Assy puedes jusgar con este Exemplo
A qual se deue adoracion y Templo.

37

DEl fauor de mi Dios al campo armado
Muchas vezes tu exercito he vencido;
Seis vezes tus campañas he asolado,
Y siempre victorioso he salido:
Mas por vencer mi pecho, si, indomado
De vna muger traidora te as valido;
Rindiose mi aluedrio a su cariño;
Que a Amor todo se rinde aunque es niño.

38

SAcro Volcan illuſtra el pecho mio
En la fragua cruel de tantas penas,
Yaſſi todo tu esfuerço y Señorio
El fuego no an helado de mis venas:
Mira ſi es inuincible mi aluedrio,
Pues tus Ciudades de ſoldados llenas,
No pudiendo ſufrir mi ardiente llama,
Apejaron la aſtucia de vna dama.

39

VAlerſe del engaño y la belleza,
Cobarde accion de tu flaqueza à ſido;
Rendirme yo, fue accion de mi nobleza;
Prenderme, vna muger, no es ſer vencido:
Quedar prendado á ſido gentileza;
Porque no fuera el hombre bien nacido
Si no tubiera amor que redimiera
La ingratitud nociua de eſta fiera.

40

QVando es la fortaleça impenetrable
Con arte los Marciales eſcuadrones
Buſcan lo flaco al muro inexpugnable
Para rendir ſus fuertes Torreones:
Anſi tu como viſte incontraſtable
Mi valor petrechado de Leones;
Reconociendo en el Amor flaqueza
Le aſaltaſte, cruel, por la belleza.

41

41

PAra rindir a Adam el enemigo
No acometió ſu fuerça poderoſa
A eſcala viſta ; Diole por caſtigo
La hermoſura primera de ſu eſpoſa.
Yo deſta ſuerte, cruel Balonte, digo,
(Guiado de mi eſtrella riguroſa)
Que Amor fué el Arbol, yo el Adam prẽdado
Tu la ſerpiente, y Dalida el pecado.

42

MI generoſidad no temió engaño
De parte de vn objeto tan querido
Mas de eſta confiança, el deſengaño
Fue vn fruto ciego por mi mal cogido..
Fiéme de muger ; lloro mi daño ;
Dixele mi ſecreto ; necio he ſido ;
Pues por cumplir vn mugeril dezeo
Siruo oy a tu vengança de tropheo.

43

EXerça Marte con voraz denuedo
Al reſplandor del Sol ſu noble oficio;
Pero ſi baja Erebo al campo ledo
Haze de las tenieblas ſacrificio:
Aſſi tu con la noche ó con el miedo
(De accion cobarde ſeñalado indicio)
Me apagaſtes las luzes de la cara
Porque mas Philiſteos no matara.

44

TRes vezes con los ojos he pecado,
Graue delito en hombre Nazareno;
Tres mugeres ſin fé me an engañado,
Y tres vezes quarenta me condeno:
Dos vezes el juez me ha perdonado,
Mas la tercera como juſto y bueno,
Dixo, con la Sentencia eſcrita en fuego,
Con los ojos pecó; pues quede ciego.

45

MAs ay! que me dirá la voz diuina:
Llora Samſon y laura tu pecado,
Que el llanto es la corriente criſtalina
Donde quede el delito perdonado:
Pero dira la fé ſi es peregrina:
Señor de los excerſitos ſagrado,
Los criſtales del Alma eſtan adentro
Y ſonaran mas viuos en ſu centro.

46

YA ſe que ſon los ojos vna eſcala
Por donde ſube el hombre al ſolio puro;
Que aquel humor que el coraçon exala
Criſtalino vapor taladra el muro:
Pero ſi eſte rozio ſe me tala
Otro tengo en el Alma mas ſeguro;
Que aquel paſſó por caños viſuales
Y eſte por arcaduzes Celeſtiales.

47

LAgrimas diſtiladas por los ojos
Con poca llama ſe conſumen luego,
Que como ſon del coraçon deſpojos
Antes que ſalgan los enxuga el fuego:
No llora el Alma aſi con los enojos
Porque como el eſpiritu no es ciego,
Y es inmortal el agua de ſu fuente
Aun la muerte no agota ſu corriente.

48

SI Dalida me eſcucha, ya contemplo
Que fue ſu Amor oprobio de mi fama,
Sirena en fin deſte confuſo Templo,
Ciſne que viue y con la muerte llama:
Tarde me valgo de ſu propio exemplo
Pues deuiera juſgar mi muerta llama
Que muger que á Dagon la viſta entrega
Mal pudiera dar viſta ſiendo ciega.

49

SI ciego me perdi por ſu hermoſura;
Que mucho que los ojos me ſacaſe?
Si el Alma ſe eclipſó por ſu locura;
Por ciego herror ſu deſatino paſſe;
Amante que adoró la luz inpura,
Iuſto fue que ſin ojos ſe quedaſe;
Pues lleuó por el mar de ſu cariño
Por Norte vn ciego, y por Piloto vn niño.

50

DAleſtina infiel, deſcubrió vana
Mi ſecreto á ſu Pueblo inaduertida;
Vna Ramera, Dama corteſana,
Me puſo a pique de perder la vida:
Dalida me vendió como villana
Por precio vil del interes vencida;
Pues baxe Marte de ſu ardiente eſphera,
Y verá ſi ſe libra de eſta Fiera.

51

AQui tienes Balonte el baſton rudo
Que tu guarda me dió por menoſprecio;
Eſta gola infiel hazerme pudo
Siendo adorno Gentil, cobarde y necio:
Solo el Dios de Iſrael ſerá mi eſcudo
Su nombre adoro, ſu juſticia precio,
El me dará valor para vengarme
Pues quiſo por ſu Amor ſantificarme.

52

EXcuta tirano, rinde, ofrece,
Sacrifica, deſprecia, mata, pide,
Caſtiga, ſollicita, fauorece,
Llama, conſpira, da, niega, deſpide:
Deſcoyunta, fomenta, acaba, ofrece,
Tiraniza, desluze, offende, inpide;
Que no temo en marciales ocaſiones
Dagoniſtas, Balontes, ni Phitones.

53

DIziendo esto se arroja valeroso
De su puesto, y el vulgo nouelero
Viendole tan intrepido y animoso
Le tubo por vn loco verdadero:
Alentaron su Triumpho fabuloso
Iugando, ante su Dios horrible y fiero,
Con el Hebreo atreuido y fuerte,
El tropheo ignorado de su muerte.

54

EL Sacerdote de profano culto
Se leuantó del Trono donde estaua,
Para ofrecer al Idolo de bulto
El Sacrificio vil que le esperaua:
De la fiera Echatonba el mas oculto
Vapor á la peana trasladaua;
Formando el humo que del ara sube
En denso pauellon sulfuria Nube.

55

ENmudeció el tumulto lentamente,
Y el aliento sin eco se mouia,
Calmando entre las olas de la gente
La Naue en la mitad del claro dia:
Tan de improuiso y repentinamente
Cessó la intempestiua bateria,
Que el Templo se quedó sepulcro yerto
De tanto pueblo aunque viuiente muerto.

56

LLeuame, dixo el Nazareno fuerte,
(A la paidoſa guarda que le guia)
Entre las dos Colunas pues la ſuerte
Me niega como vez la luz del dia:
Lleuame al percipicio de la muerte,
Pues ya ſe acerca por mi bien la mia,
Ally eſtaré, pues quiſo mi fortuna
Grauar mi nombre en dorica Coluna.

57

OBedece la guarda el mandamiento,
Y con paſſos de plomo le conduce,
A los Polos del rudo firmamento
Donde el Cielo gentil ſin gloria luze:
Entre tanto que el Pueblo con atento
Oŷdo, á ſu Dagon, Almas reduce,
Baxa ſobre el Hebro peregrino
Del Señor el eſpiritu diuino.

58

DIos de mis Padres, dize, autor eterno
De los tres mundos ſoberanos Atlante
Incircunſcrito, ſancto, y aueterno,
Dios de Abraham, tu verdadero amante
Dios de Iſac, cuyo altiſſimo gouierno
En la diuina Ley viue triumphante,
Dios de Iacob, de bendiciones lleño
Oye á Samſon, eſcucha al Nazareno.

59

VNico criador incomprehenſible,
Señor de los excerſitos ſagrado,
Braço de las batallas inuencible,
Por ſiglo de los ſiglos venerado:
Cauſa, ſi, de las cauſas inuiſible,
Perfeto autor de todo lo criado,
Pequé Señor, pequé yo me condeno
Miſericordia pide el Nazareno.

60

REſtituye Señor la prodigioſa
Fuerça de mis cabellos á ſu fuego;
Alienta con tu mano poderoſa
El valor que perdi quedando ciego:
Tocame con tu llama luminoſa
Pues à la muerte con valor me entrego,
Dame aliento Señor para vengarme
Y tu auxilio eficaz para ſaluarme.

61

YO muero por la ley que tu eſcriuiſte
Por los preceptos ſantos que mandaſte
Por el pueblo ſagrado que eſcogiſte,
Y por los mandamientos que ordenaſte:
Yo muero por la patria que me diſte
Y por la gloria con que el pueblo honrraſte;
Muero por Iſraël, y lo primero
Por tu ineffable nombre verdadero.

62

YO me ofreſco á la muerte por que ſea
Redimido mi Pueblo en eſte dia
De la dura potencia Pheliſtea,
Arbitrio de la miſma tirania:
Sacude el yugo la nacion Hebrea,
Goze eſte triumpho con la ſangre mia,
Salua a Iſrael Señor, ſea mi vida
Victima ſancta y lampara luzida.

63

EA Señor eterno agora, agora,
Es tiempo que tu eſpiritu diuino
Fauoreſca eſta mano vencedora,
Para que acabe el duro Pheleſtino:
Muera eſta gente ydolatra que adora
Vn medio fauno de metal marino,
No quede dellos en el Templo vn hombre;
Mueran los enemigos de tu nombre.

64

DE que ſirue Señor omnipotente
Eſta nacion de ſangre Pheleſtina,
Que gloria ſacaras deſta vil gente
En maldades y vicios peregrina?
Ea Señor, acabe incontinente
Eſta fabrica fiera dragontina;
Muera Samſon con quantos Philiſteos
Suſtentan eſtos Nichos Cananeos.

65

65

DIxo, y eslauonando pauoroſo
Los braſos á los exes de diamante;
A peſar del cimiento poderoſo,
Y del ſoberuio alcaſar arrogante:
A peſar del ſalon artificioſo,
Y la argamaſa de betum ligante;
Sudando ſangre, el Iouen ſin ſegundo
Leuantó las Colunas del profundo.

66

DIó dos golpes con ellas, arrancando
Los angulos ſin luz de la techumbre,
Y la Boueda opaca rechinando
Se desliſó de ſu eminente cumbre:
A plomo en vn inſtante fue rodando
La inmenſa de los Orbes peſadumbre,
Y cayendo el profano firmamento
Dió dos paſſos el Mundo de ſu aſiento.

67

DElirando la fabrica rompida
Al ruido, al eſtallido que rechaça
La Naue entre la furia deſacida
Se rompe, deſcoyunta, y deſengaça:
La multitud de gente ſumergida,
A quien el edificio deſpedaça;
Sepultada en el Oualo del Mundo
Vrna la Sorbe el Caos en el profundo.

68

DE vn golpe ſolo treinta mil gentiles
Mató Sanſon, logrando victorioſo
En vida y en muerte ſus quarenta Abriles,
Todos ceñidos del laurel famoſo:
Ridimieron ſus años juveniles
La caſa de Iſrael, y el poderoſo
Dominio de la ſangre Pheliſtea
Quedó ſugeto a la potencia Hebrea.

FIN.

BIBLIOTECA